

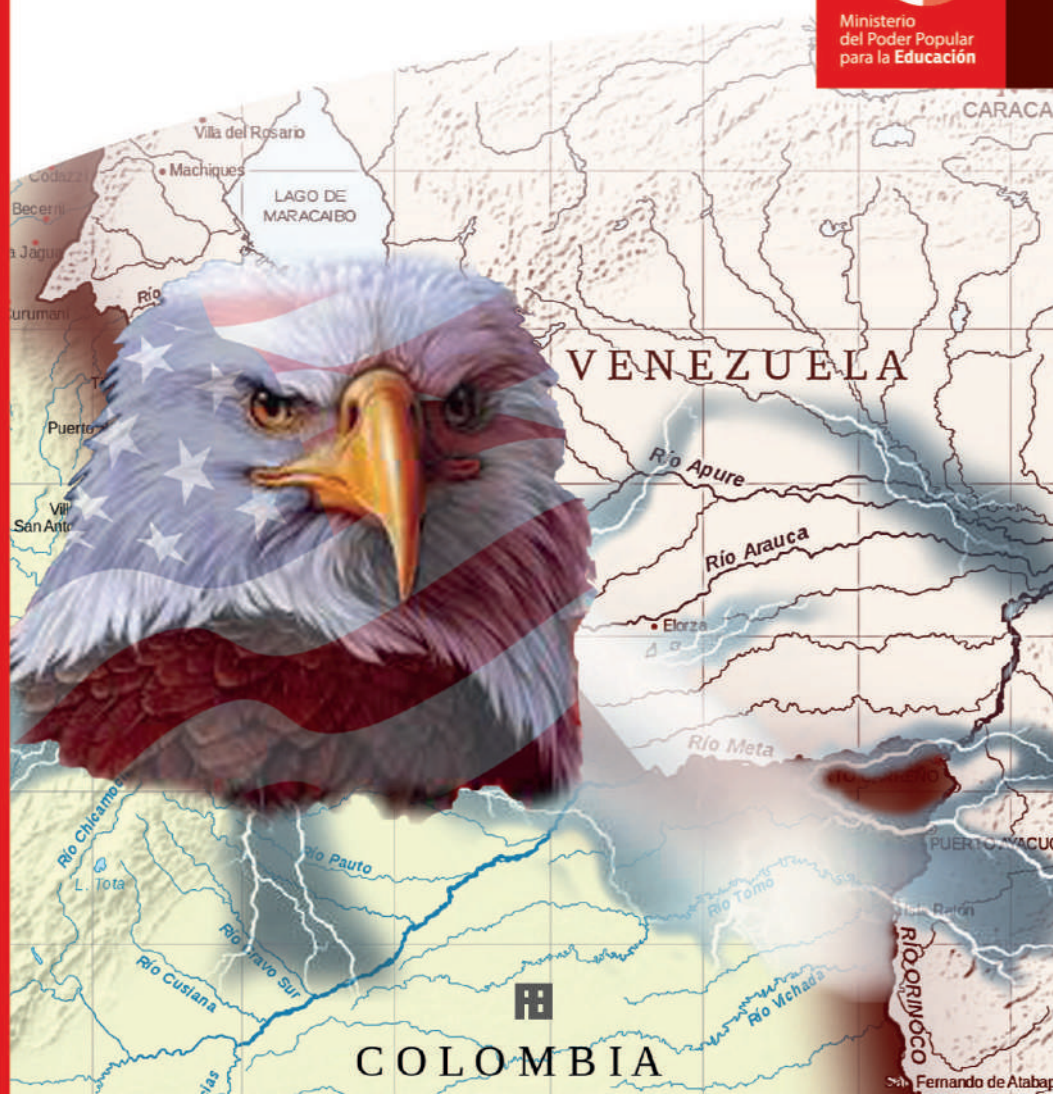
COLECCIÓN  
HUGO CHÁVEZ

Sergio Rodríguez Gelfenstein ■ Eva Golinger  
Luís Britto García ■ Iraida Vargas ■ Mario Sanoja  
Miguel Ángel Pérez Pirela (Compilador)

## La cuestión Colombo - Venezolana



Ministerio  
del Poder Popular  
para la Educación



**Nicolás Maduro Moros**

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

**Tareck El Aissami**

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

**Elías Jaua**

Vicepresidente para el Área Social

Ministro del Poder Popular para la Educación

**Junta Administradora del Ipasme**

**Marisela A. Bermúdez B.**

Presidenta

**Pedro Germán Díaz**

Vicepresidente

**Elkis A. Polanco G.**

Secretario

**Fondo Editorial Ipasme**

**Federico J. Melo S.**

Presidente

Sergio Rodríguez Gelfenstein / Eva Golinger  
Luís Britto García / Iraidá Vargas / Mario Sanoja  
Miguel Ángel Pérez Pirela (Compilador)

## **La cuestión Colombo-Venezolana**

Prólogo: Piedad Córdoba Ruíz

**La cuestión Colombo-Venezolana**

**Mario Sanoja Obediente e Iraida Vargas, Sergio Rodríguez Gelfstein,  
Eva Golinger, Luis Britto García y Miguel Ángel Pérez Pirela  
© Miguel Ángel Pérez Pirela (compilador)**

Segunda edición

© **Fondo Editorial Ipasme**

Caracas, 2018

Primera edición

© **Fondo Editorial Ipasme**

Caracas, 2012

**Depósito Legal:** lf65120113204348

**ISBN:** 978-980-401-294-5

**Edición, corrección y diagramación:** Luis Durán

**Diseño de portada:** Juana Mercedes Piñero Godoy

Fondo Editorial Ipasme:

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina

Urbanización Las Acacias. Municipio Bolivariano Libertador, Caracas

Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela

Apartado Postal: 1040

Teléfonos: +58 (212) 634 54 45 / 634 54 53 / 634 54 56

Se autoriza la reproducción total o parcial de la presente obra,  
siempre que se señale la fuente original.

*A los más de trescientos campesinos  
que han sido asesinados en Venezuela  
por fuerzas paramilitares de derecha  
durante esta década...*

Miguel Ángel PÉREZ PIRELA



I ..... **Presentación**





*La cuestión colombo-venezolana* llega a nuestras manos como una obra necesaria y oportuna, que aborda desde una sistémica perspectiva social el complejo y álgido tema de las relaciones entre Venezuela y Colombia. Se trata del trabajo metódico y riguroso de cinco investigadores comprometidos, de destacada trayectoria en el campo de las ciencias políticas en Venezuela, coordinado por el Dr. Miguel Ángel Pérez Pirela, y que aporta con pertinencia social y conciencia del momento histórico al esclarecimiento del panorama que enmarca las relaciones entre nuestra república y el hermano país colombiano.

Esta obra contribuye a abordar desde lo sociopolítico y sin posturas ingenuas ni complacientes, profundas problemáticas sociales, políticas, militares, económicas, filosóficas y morales que aquejan a Venezuela y Colombia, como el paramilitarismo, el narcotráfico, la injerencia de potencias extranjeras en las políticas de Estado de la región, entre otros asuntos de interés nacional y global.

Es la continuación de la labor investigativa de estos cinco autores, que desarrollan proyectos que tocan nociones sociopolíticas cruciales como el Estado, la Nación, o la Soberanía, desde puntos de vista diversos como la investigación histórica, el internacionalismo diplomático, la filosofía política y el derecho internacional, y que complementan en esta propuesta sus planteamientos, a fin de articular una visión que permita al lector recomponer el complicado entramado de relaciones que determinan la realidad que a diario experimentamos venezolanos y colombianos, respecto a las relaciones bilaterales entre

dos países hermanados por sus fronteras y por los procesos históricos y sociales que han protagonizado sus pueblos.

Algunos de los valiosos aportes que hacen meritoria a esta obra de carácter inédito, contribuyen a dilucidar problemáticas sociales como la de un posible ParaEstado, noción desarrollada por Miguel A. Pérez Pirela, quien en el capítulo *Del Estado venezolano al ParaEstado venezolano: Consideraciones de una injerencia silenciosa*, sistematiza los factores políticos que pudieran determinar la generación de un ParaEstado en Venezuela, dadas las condiciones propicias, aquí detalladas a profundidad, como ya ocurriera en Colombia. Pérez Pirela analiza con detalle los mecanismos de injerencia extranjera aplicados en la región con el fin de debilitar los Estados, e impedir el avance en la construcción de un sistema democrático participativo protagonizado con proyección grannacional.

Asimismo, en el capítulo *Adiós Uribe o un nuevo fracaso de la política imperial contra Nuestra América*, el diplomático e internacionalista Sergio Rodríguez Gelfenstein, expone de manera puntual el escenario político que definió el fin de la administración de Uribe y la transición hacia el nuevo gobierno de Juan Manuel Santos, así como sus posibles implicaciones en las relaciones colombo-venezolanas y sus repercusiones para nuestro país. Mediante la revisión de los momentos cruciales en las elecciones presidenciales de Colombia, el autor evidencia los recursos políticos que determinaron la llegada a la presidencia de Juan Manuel Santos; y que nos llevan necesariamente a una revisión analítica de sus relaciones, explícitas e implícitas, con los gobiernos democráticos de los países vecinos en revolución, Venezuela y Ecuador.

En el capítulo *Colombia: Base de Guerra*, la Dra. Eva Golinger demuestra mediante la invaluable exposición detallada y comentada con criterio jurídico y penal de documentos desclasificados inéditos de la Agencia de Inteligencia del Departamento de Defensa (DIA) de Estados Unidos, el rol injerencista del gobierno de ese país en las

políticas de seguridad y defensa de Colombia, promoviendo una política guerrerista en la región, que tiene como fin último socavar los gobiernos que velan por sus pueblos y ponen así en riesgo los intereses de pequeños oligopolios económicos globales. Los acuerdos militares del gobierno colombiano y el de los Estados Unidos son objeto de una profunda revisión por parte de Eva Golinger, quien minuciosamente documenta y devela detalles cruciales para la justa comprensión de una estrategia militar con un impacto inmensurable para la región y el mundo.

El profesor y escritor Luís Britto García, en el capítulo *Fortalezas y debilidades estratégicas de Venezuela*, esquematiza con detalle los factores económicos, geopolíticos, militares, sociales, y culturales que favorecen y perjudican a nuestro país ante la posibilidad de un conflicto bélico con Colombia, o alguna amenaza extranjera, y a partir de estas consideraciones histórico-políticas delinea estrategias precisas a tener en cuenta en el desarrollo de planes estratégicos en diversos ámbitos de la nación. Oportunamente crítico, Britto García detalla aspectos que no sólo evidencian debilidades de nuestro país provocadas por la ineficaz gerencia de la cuarta república, sino que además alerta sobre los posibles costos políticos, sociales y militares de la falta de respuestas contundentes a esas carencias en nuestra revolución bolivariana.

Finalmente, para llevarnos al germen de esta historia, los investigadores Mario Sanoja e Iraida Vargas, en el capítulo *¡Paz para el pueblo colombiano!*, hacen un recorrido detallado por el proceso de generación de los diversos grupos armados en Colombia, desde los movimientos rebeldes guerrilleros y sus orígenes enclavados en la colonia española, hasta el surgimiento de grupos contraguerrilleros, aupados y fortalecidos por los gobiernos de Colombia y Estados Unidos en procura del control militar del país y la región, en medio de un conflicto armado que aun mantiene vigencia y se recrudece en nuestro vecino país. Sanoja y Vargas recorren aquí el hilo histórico conductor que permite, desde una lectura retrospectiva,

comprender y dimensionar en su justa medida el alcance y las implicaciones sociales del conflicto armado en Colombia.

Confiamos en que esta obra se convertirá sin lugar a dudas en una referencia de consulta obligatoria para la comprensión de una problemática común a dos países, que requiere un abordaje estructural. En palabras de la Senadora Colombiana Piedad Córdoba, quien contribuye al prólogo de esta edición, se trata de una propuesta *que tiene el rigor y lucidez necesarios para abordar hechos actuales, que sin duda serán relevantes para la historia del presente siglo.*

Celebramos así el aporte y los logros de quienes con afán y empeño, buscan contribuir desde la labor científica, y más específicamente desde las ciencias sociales, a la resolución de problemas sociales tan inmediatos y cruciales para nuestros pueblos.

**Lilia M. Ramírez Lasso**

*Investigadora*

..... **Prólogo**



Piedad CÓRDOBA RUIZ

*Senadora de la República de Colombia,*

*Presidente de la Comisión de Paz del Congreso de la República,*

*Coordinadora de Colombianas y Colombianos por la Paz,*

*Presidenta de Poder Ciudadano.*

*Vicepresidenta de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina*

COPPPAL

Para contribuir al esclarecimiento de las relaciones actuales de dos países paridos en la misma gesta libertaria e hijos del mismo padre, llega en buena hora la idea de publicar un libro que resume en varios autores una serie de inquietudes que surgen de la lectura desprevenida de hechos de actualidad. Para Estado, paramilitarismo, guerrilla, narcotráfico, imperialismo, Plan Colombia, bases militares, intervencionismo de estado, fronteras y soberanía son sólo algunas palabras que ocupan titulares de prensa y que describen tras de sí una problemática común entre Colombia y la República Bolivariana de Venezuela.

Mario Sanoja e Iraida Vargas-Arenas en el capítulo ¡PAZ PARA EL PUEBLO COLOMBIANO! desglosan detalladamente desde los primeros movimientos rebeldes contra el coloniaje español en nuestra América hasta las lucha insurgentes actuales, que

tienen en la tierra el común denominador de la lucha por el elemento productivo por antonomasia de las élites en el poder que es la producción agropecuaria en Colombia; origen de una expresión de descontento social que tiene consecuencias en la lucha armada de los movimientos guerrilleros y contraguerrilleros que sirven de sustento a la política militarista del Estado colombiano y su aliado incondicional los Estados Unidos de América.

Los autores comentan con preocupación que las reformas agrarias realizadas desde la independencia hasta adentrado el siglo veinte no contribuyeron a una esperada justicia social, y que las medidas, al contrario, incentivaron el latifundio al desposeer a los campesinos y confiscar a las comunidades indígenas las tierras ancestrales y las que se les habían reconocido por el gobierno monárquico español. Si a ello se suma la explotación de los pobres por los ricos, llegamos en Colombia a una concentración grosera de la propiedad agraria en pocas manos que indefectiblemente alimenta por décadas el descontento social, la pobreza y la precariedad de oportunidades para los y las colombianos de escasos recursos, que en últimas son el centro de la confrontación que experimenta éste país.

También citan los autores cómo, a partir del último tramo del siglo veinte hasta el presente, el tráfico de narcóticos hacia el primer mundo se ha consolidado como una parte importante del proceso de acumulación de capitales de la oligarquía latifundista colombiana que en ocasiones ha sido complaciente con fenómenos que al mismo tiempo condena y apoya. Desde allí se explica el advenimiento de un narcoestado que para ellos se entiende como consecuencia lógica de un poder espurio ligado a la tierra.

Hoy, las consecuencias de un conflicto no resuelto por la propiedad de la tierra agrícola en Colombia y por el poder político, que

.....



tienen en el narcotráfico uno de sus principales fuentes de retroalimentación, trascienden fronteras y generan consecuencias en estados vecinos como la República Bolivariana de Venezuela, y Ecuador principalmente, por ello, es que los autores dicen que corresponde a la nación suramericana en su conjunto asumir “sin tabúes” el tema de la guerra y la paz en Colombia. La problemática humanitaria que conlleva ésta confrontación, sin duda termina afectando a otras latitudes. Aconsejan que la solución al mismo se aborde no de manera ingenua. Proponen establecer mesas de diálogo y discusión con los países más directamente involucrados y otros países de Suramérica, Europa y los Estados Unidos a donde acuden desplazados, asilados y exiliados colombianos por éste conflicto aún no resuelto.

Por su parte en el capítulo COLOMBIA: BASE DE GUERRA la abogada, escritora e investigadora venezolano-estadounidense, Eva Golinger, sustenta el porqué Colombia se ha convertido en “el Israel de América Latina”. Basada en su juiciosa investigación sobre la injerencia de Estados Unidos de Norteamérica en Colombia, la República Bolivariana de Venezuela y otros países de América Latina la autora de “El código Chávez” (2005) y “Bush vs. Chávez: la guerra de Washington contra Venezuela” y otros libros, nos ilustra cómo Colombia, derivado de un conflicto de seis décadas, ha venido convirtiéndose en centro de operaciones de EEUU en Latinoamérica.

La autora comenta que excusados en la lucha antinarcóticos desde los años ochenta y ante el desgobierno en vastas zonas de la geografía nacional, las élites en el poder de Colombia se vieron precisadas a abrir la puerta a los Estados Unidos que propiciaron una lucha contrainsurgente mediante el paramilitarismo.

Al arbitrio de la desmedida presencia de carteles de narcotraficantes de consuno con los comandantes paramilitares se generó

una especie de “para-estado”, que a sangre y fuego dominó varios territorios y se salió del control de sus primigenios inspiradores, quienes en los últimos años se han visto precisados a reconducir la estrategia para lograr sus fines de dominación y expansión de la presencia de transnacionales, y que incluso llegaron a financiar políticos corruptos y grupos al margen de la ley.

Las investigaciones de Golinger nos llevan a la afirmación de que la independencia y la soberanía de las naciones del Continente se encuentra en peligro por el Plan Colombia y por la ampliación de un acuerdo de cooperación militar que tiene como verdaderas intenciones y objetivos poder realizar espionaje, incidencia y operaciones militares a nivel de la región para combatir la “amenaza constante...de los gobiernos anti-estadounidenses” en naciones que eligieron gobiernos que se desarrollan de manera autónoma al hegemon del norte. También revela, sustentada en cifras, el gran negocio que se esconde tras ésta intervención en Colombia y desarrolla la hipótesis de que la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo es un distractor.

Al momento de la publicación de éste importante documento la Corte Constitucional de Colombia habrá decidido en derecho las demandas sobre exequibilidad del Acuerdo Complementario para la cooperación y Asistencia Técnica en Defensa y Seguridad entre los Gobiernos de la República de Colombia y los Estados Unidos de América, que es a todas luces inexecutable por sus vicios de fondo y forma, y constituirá la oportunidad propicia para que UNASUR impulse una solución a los problemas aquí planteados y con ello contribuir eficazmente a la apertura de un proceso dialogado de paz en Colombia y la región.

Aconsejo la lectura de éste libro que tiene el rigor y lucidez necesarios para abordar hechos actuales, que sin duda serán rele-

vantes para la historia del presente siglo. Corresponde a hombres y mujeres progresistas de América Latina conocer los orígenes de un conflicto que trasciende fronteras y los propósitos de expansión territorial e injerencia norteamericana que se documentan admirablemente en un texto de fácil lectura y comprensión. Particularmente recomiendo a la juventud, a la que corresponde la Patria del mañana, el estudio cuidadoso de nuestro acontecer histórico pasado y presente, para edificar unas relaciones acordes a las expectativas de una misma nación dividida en varios estados e integrada con el hilo de la común problemática y el anhelo de la justicia social, el progreso y la paz para el continente.

Mis congratulaciones por tan meritoria obra. Y buen éxito para tan laudable empeño.



## Capítulo I



## *¡Paz para el pueblo colombiano!*

Mario SANOJA<sup>1</sup> / Iraida VARGAS-ARENAS<sup>2</sup>

---

1 Premio Nacional de Cultura, área de Humanidades. Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela. Doctor en Antropología. Diploma (MA) en Etnología, Universidad de la Sorbona, Francia. Profesor titular jubilado de 5° Designación. Universidad Central de Venezuela. Director del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Coordinador de la Escuela de Antropología. Profesor de pregrado en la Escuela de Antropología, en la Escuela de Historia y en el posgrado en Restauración de Monumentos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV. Orden José María Vargas al Mérito Académico en primera y segunda clase, otorgada por la UCV. Orden Nacional del Mérito al Trabajo otorgada por el Ministerio de Estado para la Ciencia y la Tecnología. Designado Investigador Nacional Emérito por el Fondo Nacional para la Ciencia y la Tecnología. Profesor de pregrado en la Escuela de Historia y en el Doctorado en Antropología de la Universidad de los Andes, y el Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia, Venezuela. Profesor Invitado y conferencista en la Universidad Autónoma de México, la Universidad del Norte, Barranquilla, La Universidad del Cauca, la Universidad Nacional de Costa Rica, la Universidad Nacional de Nicaragua, la Universidad de Chicago, la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Sevilla, España, y la Universidad de Estocolmo, Suecia. Investigador Asociado de la Smithsonian Institution, Washington D.C. Miembro del Comité Redactor de la Historia Científica y Cultural de la Humanidad, UNESCO, Asesor en Museos y Educación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Coordinador de los volúmenes del Periodo Indígena de la Historia General de América, Academia Nacional de la Historia-OEA, redactor del vol.III de la misma. Miembro del Steering Committee del World Archeological Congress. Invitado a más de 100 congresos científicos en la especialidad. Autor de 46 libros y partes de libros y de 150 artículos científicos publicados en Venezuela y en el exterior.

2 Antropóloga egresada de la Universidad Central de Venezuela (1964) y doctora en Historia de América, mención cum laude de la Universidad Complutense de Madrid

---

(1976), posgrado en Palinología, el Instituto de Altos Estudios de la Universidad de la Sorbona, Francia e Instituto de Mineralogía de la Universidad de Leyden, Holanda (1964). Ganó Beca Predoctoral por concurso internacional en el Instituto Smithsonian, Museo de Historia Natural, en Estados Unidos (1970) donde realizó postgrado en Arqueología. Cuenta con una maestría en historia contemporánea de Venezuela en la Universidad Central de Venezuela (1973). Autora de artículos científicos publicados en revistas nacionales e internacionales especializadas y articulista de prensa. Ha publicado 25 libros, entre los cuales destacan *Historia, identidad y poder* (1993), *Arqueología, ciencia y sociedad* (1990), *La historia como futuro* (1999), *Antiguas formaciones y modos producción venezolanos* (1974, 1978 y 1992), *Los artífices de la concha* (1993 y 1997), *Las edades de Guayana. Arqueología de una quimera* (2004), *El agua y el poder* (2002), *Historia, Mujer, Mujeres* (2006, 2008) y *Resistencia y participación* (2007). Premio Municipal de Literatura mención ensayo Manuel Díaz Rodríguez, 1974, Orden al Mérito Académico Dr. José María Vargas de la Universidad Central de Venezuela en primera clase, 1993. Diploma de Honor por su destacada actuación en la ciencia, 2007, Premio Nacional de Humanidades, 2008. Orden Waraira Repano, en Primera Clase, 2009, Alcaldía del Municipio Libertador, Caracas. Docente en pre y posgrado en universidades y centros de investigación nacionales e internacionales. Ponente y conferencista en más de 200 eventos científicos nacionales e internacionales. Es profesora titular jubilada de la Universidad Central de Venezuela, investigadora nacional emérita y nivel IV del PPI, FONACIT.



El doloroso y sangriento proceso de guerra civil larvada que atormenta al pueblo Colombia desde hace 60 años, conocida también bajo el eufemismo de “conflicto interno”, es reflejo de la situación de profunda injusticia social que ha vivido el pueblo colombiano desde los lejanos tiempos de la colonia española hasta el presente.

Como escribimos en varios de nuestros últimos libros<sup>3</sup>, habría una determinante histórica –de la cual se han liberado Bolivia y Ecuador– que sigue incidiendo en la historia contemporánea de ciertos países suramericanos del área del Pacífico: las poblaciones originarias que habitaron esta región como naciones autónomas, vivieron durante miles de años sujetas a un riguroso sistema de dominación política, encuadradas dentro de procesos de trabajo colectivos de tributación cuyo producto era apropiado por la autoridad central. Todos los individuos estaban regimentados ideológicamente dentro de religiones estatales, las cuales legitimaban el sistema de dominación que ejercían los linajes dinásticos sobre la población.

Como resultado de la expansión del capitalismo mercantil hacia Nuestra América en el siglo XVI la Corona española, calcando las estructuras políticas, sociales y territoriales de las formacio-

---

3 Vid. nuestra sección de fuentes bibliográficas, en especial: M. SANOJA, *Memorias para la integración. Ensayo sobre la diversidad, la unidad histórica y el futuro político de Sudamérica y El Caribe*.

nes sociales que integraban el Tahuantisuyu, creó en la vertiente pacífica de Suramérica nuevas divisiones territoriales conocidas como virreinos: el del Perú, el del Río de La Plata y el de la Nueva Granada, colocando en el ápice de la nueva pirámide del poder a los nuevos amos de la tierra y de las personas: el funcionariado colonial y los colonizadores hispanos. De cierta manera, esas sociedades oligárquicas incrustadas en el capitalismo mercantil, dueñas de los principales medios de producción y de los medios legales de ejercer violencia (el Estado, el ejército, la policía, la religión católica, los medios de comunicación, etc.) se han convertido en un cerrojo para los procesos de cambio social en sus pueblos<sup>4</sup>.

La estructura de clases de la sociedad virreinal colonial se proyectó en las repúblicas suramericanas vía las oligarquías criollas y la masa de mestiz@s, indi@s y negr@s pobres y esclav@s negr@s excluidos del disfrute de los bienes elementales de la vida. El trabajo esclavo o servil de muchas generaciones de estos desheredados y explotados, produjo una inmensa cantidad de riqueza, que fue expropiada por la Corona española para beneficiar las oligarquías locales y las burguesías europeas<sup>5</sup>, sirviendo de base para el nacimiento del sistema capitalista mundial.

A partir de finales del siglo XIX, la alianza de aquellas oligarquías con el imperio usamericano se materializó en las innumerables dictaduras militares represoras de sus pueblos que dicha alianza implantó en Suramérica, desconociendo la libertad y los derechos humanos más elementales, para expoliar de manera inmisericorde las riquezas que son propiedad de nuestros pueblos. Podríamos decir que en esta hora, cuando las revoluciones sociales han triunfado en Venezuela, Ecuador y Bolivia, en Colombia, Perú y Chile, por el

---

4 Id., 56-57.

5 Cfr. L. Britto-García, *América Nuestra*, vol. I, 97-101.

contrario, los procesos de cambio político revolucionarios han sido interrumpidos por la fuerza de la represión militar y policial y el asesinato extrajudicial de todos los disidentes políticos que se atrevan a levantar la voz contra las oligarquías neocoloniales asesinas.

Las oligarquías republicanas criollas reprodujeron la misma mentalidad de sus antecesoras coloniales: todo para nosotros, nada para el pueblo inferior, sean blanc@s pobres, mestiz@s, indi@s o negr@s por lo cual, tanto el capitalismo mundial como su expresión oligárquica neocolonial al propiciar una perversa desigualdad social, se han convertido en la actualidad, en una traba para el desarrollo soberano de las fuerzas productivas de todos nuestros pueblos. En el caso de Colombia, la rápida sumisión de aquellas oligarquías y los narcogobiernos que la representan actualmente al instrumento de dominación neocolonial constituido por el Plan Colombia, el Plan Patriota y el Tratado de Libre Comercio con el gobierno de los Estados Unidos, es la consecuencia esperada de su condición neocolonial<sup>6</sup>.

Todos reconocemos que Colombia existe y debe seguir existiendo como una nación indivisible y soberana. Pero es necesario reconocer igualmente que después de casi 60 años de guerra civil o de conflicto armado interno o como queramos llamarlo, la estructura de población y el territorio de la nación colombiana han sufrido profundas modificaciones de manera que hoy una parte de ellas está bajo el control del narcogobierno y de lo que queda del antiguo gobierno bipartidista colombiano y bajo el control de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y del Ejército para la Liberación Nacional (ELN).

---

6 Cfr. M. Sanoja, *Memorias para la integración. Ensayo sobre la diversidad, la unidad histórica y el futuro político de Sudamérica y El Caribe*, 61; M. Sanoja – I. Vargas-Arenas, *La Revolución Bolivariana: Historia, Cultura y Socialismo*, 69.

No consideramos procedente incluir en este análisis a las llamadas Autodefensas Unidas de Colombia como un factor político independiente, por constituir éstas un cuerpo paramilitar organizado y dirigido tanto por el narcogobierno y su ejército, la oligarquía y las empresas transnacionales. Los paramilitares se han definido como el brazo armado de la política genocida de la oligarquía colombiana, integrada por bandas delictivas que cometen acciones genocidas contra la población civil colombiana, particularmente la campesina, llevando a cabo una suerte de política de limpieza étnica destinada a expulsar los pequeños propietarios de su tierras. Estas tierras expoliadas han vuelto a ser consolidadas en nuevos latifundios para desarrollar plantaciones de sorgo, de palma aceitera, entre otros, que sirven para engordar el negocio agroindustrial de las transnacionales en el cual tiene también parte la narco-oligarquía terrateniente colombiana.

No podemos tampoco obviar el negocio del narcotráfico colombiano, desarrollado y gestionado hoy día por los paramilitares, quienes han creado una red territorial que abarca los cultivos de coca y marihuana, los laboratorios para procesar la droga y los centros de acopio y distribución, negocio controlado también por los narcoterratenientes, una de cuyas regiones estratégicas es la costa atlántica colombiana, en particular el Bajo Magdalena, dominada principalmente por las bandas de asesinos paramilitares. En Colombia, el narcotráfico y la narco-política forman parte en la actualidad de un negocio delictivo transnacional que reúne, principalmente, las organizaciones narcos de Perú, Colombia, México, los Estados Unidos y la Comunidad Europea.

## LA LUCHA POR LA PROPIEDAD DE LA TIERRA AGRÍCOLA EN COLOMBIA

La independencia de Colombia fue sellada luego que el Libertador Simón Bolívar derrotase a las tropas del imperio español en la batalla de Boyacá el año 1819, con la estrecha colaboración de venezolanos, neogranadinos, quiteños, peruanos y argentinos, engendrando la fuerza política que habría de culminar con la creación de la Gran Colombia.

Desde ese mismo momento comenzaron a germinar en Colombia las semillas de la rivalidad política entre liberales y conservadores, la cual se expresó posteriormente en sangrientas contiendas civiles que asolaron al país entre 1840 y 1903. En 1849, el General José Hilario López, liberal, introdujo un programa de reformas sociales destinadas, entre otras, a abolir la esclavitud y la propiedad comunal de la tierra que detentaban todavía los resguardos indígenas, a favor de una forma de propiedad individual de las tierras indígenas.

Lejos de contribuir a una mayor justicia social, aquellas reformas desposeyeron a los campesinos y confiscaron a las comunidades indígenas las tierras que les habían sido dadas en propiedad por la Corona española, aumentaron el grado de explotación de los pobres por los ricos y propiciaron una redistribución y concentración de la propiedad agraria que sólo favorecía y daba más poder a la todopoderosa oligarquía latifundista que ya era dueña de Colombia.

Los conflictos entre las clases sociales y entre el mismo sector oligarca se agudizaron en Colombia durante la era de reformas liberales entre 1930 y 1946 cuando, con la oposición de la clase terrateniente, se legalizó el derecho a la tierra para los campesinos desposeídos creándose el Instituto de la Reforma Agraria.

La hegemonía liberal continuó hasta 1946 cuando el partido se dividió en dos candidaturas: Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitán, triunfando el candidato conservador Mariano Ospina Pérez. Luego de dicho triunfo los conservadores estimularon la represión política contra los liberales en una escalada que causó, en 1948, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en una calle céntrica de Bogotá. Gaitán era el líder más popular de Colombia y líder del ala izquierda del liberalismo, quien proponía un régimen de democracia y justicia social para los colombianos<sup>7</sup>.

Laureano Gómez, fanático dirigente conservador de la oligarquía colombiana, fue promotor de salvajes abusos violentos cometidos en contra de las masas populares colombianas, lo cual motivó el golpe de Estado del General Rojas Pinilla, un líder populista quien no fue capaz de cumplir su promesa de corregir los excesos de la oligarquía colombiana. Derrocado a su vez, se instauró en 1957 un gobierno de frente nacional apoyado por conservadores y liberales, cuya gran contribución fue, al igual que nuestro famoso Pacto de Punto Fijo, propiciar una alternancia equitativa de ambos partidos en el poder.

A partir de aquel momento, nuevos actores sociales entran en la escena política colombiana. Los campesinos desposeídos, que ya se habían organizado en guerrillas de estructura muy elemental, se transformaron a comienzos de los años sesenta del pasado siglo en una organización política con un ejército de mentalidad progresista, con cuadros políticos animados por ideas nacionalistas y marxistas, que han llegado a controlar hoy día buena parte del territorio colombiano.

La oligarquía rural colombiana, por su parte, desarrolló un nuevo negocio, la producción de cocaína y marihuana que se distribuyen a través del narcotráfico, cuyas ganancias son lavadas vía la inversión

---

7 Cfr. M. Sanoja – I. Vargas-Arenas, *La Revolución Bolivariana: Historia, Cultura y Socialismo*, 66.

agropecuaria, la construcción y las finanzas, propiciando una extraordinaria acumulación de capital. Para defender su narco-riqueza de la amenaza guerrillera, la oligarquía rural creó los cuerpos paramilitares, llamadas también las *Convivir*. Para proteger el estatus de su poder y su riqueza, garantizando su control sobre el Estado colombiano, crearon la narco-política. Para garantizar la perpetuidad de su dominio, la narco política colombiana se alió con el gobierno de Estados Unidos. De esa unión grotesca, nacieron el Plan Colombia y el Plan Patriota.

En el medio de los actores políticos enfrentados en una lucha feroz y sin cuartel, está la mayoría del pueblo colombiano: campesinos desplazados, empobrecidos, desposeídos, dirigentes campesinos u obreros, intelectuales, políticos progresistas asesinados por el sicariato de la oligarquía, o empujados al exilio.

### ¿DE DÓNDE SURGEN LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA?

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) constituyen —en nuestra opinión— la concreción contemporánea de las luchas campesinas que se iniciaron en Colombia desde el siglo XVIII. Las revueltas campesinas estuvieron apoyadas en las milicias formadas por los capitanes comuneros indígenas y las comunidades campesinas criollas que tuvieron su epicentro en el Virreinato de la Nueva Granada entre 1780 y 1781. El año de 1830, las rebeliones campesinas continuaban su lucha contra la oligarquía terrateniente que había sido primero colonial y que había devenido luego republicana colombiana.

Como asienta el historiador Lievano Aguirre, ya en 1810 la política del movimiento independentista colombiano contra la Colonia española, estaba orientada para beneficiar a una mino-

ría, a la oligarquía criolla. De esta manera se daban los pasos para sustituir la metrópolis colonial española por una oligarquía constituida en una nueva metrópolis: Santa Fe de Bogotá, centro de poder de una Colonia Interior que sería la Nueva Granada:

Para llevar adelante esta empresa, la oligarquía criolla dominante

«[...] debía enfrentarse a la tremenda desigualdad que, en la distribución del poder político, existía en la Nueva Granada, desigualdad en virtud de la cual las mayorías nacionales estaban privadas de todos los medios de expresión, fueran ellos los del sufragio, la representación en los cuerpos colegiados o el uso de los instrumentos de publicidad, porque tales medios habían sido concentrados desde 1810 en manos de una camarilla, que disponía del gobierno a su antojo, controlaba todos los periódicos y había establecido un régimen electoral ad-hoc, que entregaba completo control del estado al patriciado criollo»<sup>8</sup>.

El proyecto oligárquico de consolidar Colombia como Estado nacional, como la “colonia interior” de la oligarquía bogotana que tuvo como mascarón de proa la figura de Santander, fue la causa principal del odio al proyecto político democrático del Libertador Simón Bolívar: La Gran Colombia. La utopía bolivariana colapsó —temporalmente— en 1826 cuando

«[...] tropezó con los representantes de los dueños de esclavos, con los sectores religiosos que tradicionalmente había vivido de diezmos y tributos indígenas y con los sectores privilegiados que deseaban conservar su preeminencia como electores... Así concluyó la utopía verificada por Bolívar en su hija inesperada... No podía acercarse, por las condiciones históricas, a las construcciones de los socialistas utópicos... El régimen semifeudal, con siervos indígenas se conservó íntegramente. Los privilegiados conservaron sus poderes»<sup>9</sup>.

---

8 I. Lievano Aguirre, *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia*, vol. III, 249.

9 M. Acosta-Saignes, *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades*, 228-229.



El carácter hegemónico de la oligarquía colombiana dio origen, durante el siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, al largo período de luchas campesinas que llegó a su culminación en 1948 con el asesinato del líder liberal revolucionario Eliécer Gaitán, a manos de un sicario contratado por la oligarquía colombiana y/o por la CIA. Este crimen político, como ya apuntamos, desencadenó una sangrienta persecución de los miembros del partido liberal por parte de los conservadores que controlaban el gobierno del país. A partir de aquella fecha, muchos grupos de campesin@s liberales perseguid@s buscaron refugiarse en las selvas del interior para escapar al exterminio por parte de los militares y sus auxiliares paramilitares, denominados en el argot popular de entonces como *pájaros* o *chulavitas*.

Uno de los refugios de la población campesina perseguida que llegó a constituirse a comienzos de la década de los sesenta del pasado siglo, fue la llamada *República de Marquetalia*. Como forma de resistencia frente a la opresión colonial, la resistencia popular campesina conformó esta organización territorial y social de tipo comunal en un área rural al sur del Departamento del Tolima, la cual contaba con servicios administrativos de salud, educación, producción y protección social y de administración, estructurados de forma autónoma a la administración central del gobierno con sede en Bogotá.

Conforme a la tradición represiva que ya se había manifestado contra los comuneros del siglo XVIII, en 1964 en lugar de tratar de cooptar democráticamente aquella estructura comunal campesina, el gobierno de la oligarquía colombiana presidido entonces por Guillermo León Valencia desencadenó —con la ayuda del gobierno de los Estados Unidos— una ofensiva militar de gran estilo contra la República Campesina de Marquetalia, logrando destruir las bases sociales, económicas y territoriales de dichas comunas.

A partir de allí, ese mismo año los sobrevivientes de Marquetalia se organizaron como las FARC bajo el liderazgo de un luchador campesino, Manuel Marulanda, creando enclaves territoriales que no sólo tienen hoy día una administración propia de servicios de salud, educación, producción, abastecimiento, etc., sino que tienen también su propia fuerza armada que defiende los territorios controlados por dicha organización. Estos se encuentran agrupados en tres bloques: el Bloque Oriental, que abarca los departamentos de Vichada, Casanare, Arauca, Boyacá y Cundinamarca; el Bloque José María Córdova, que abarca los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda, Chocó y Córdova; el Bloque Magdalena Medio, que abarca el Magdalena Medio y los Santanderes.

Es evidente, a la luz de los procesos históricos ocurridos entre 2002 y 2008, que la representación actual de la antigua oligarquía colonial criolla pareciera estar todavía luchando denodadamente, con la ayuda del gobierno estadounidense, para consolidar a Colombia como su Colonia Interior y como satélite del imperio transnacional que gobierna los Estados Unidos. Las FARC-EP, por su parte, tratan de romper las relaciones de servilismo campesino impuesta por los latifundistas así como el régimen de terror policial y mediático impuesto por el narco-Estado a toda la población colombiana, para así instaurar un estado de democracia participativa y protagónica e igualitaria.

## EL NARCO-ESTADO COLOMBIANO

Cuando nos referimos al narco-Estado colombiano, aludimos a la organización político-mafiosa conformada por los narcolatifundistas de la oligarquía, políticos (entre los cuales figuró Mario Uribe Calderón, primo del presidente Álvaro Uribe) y otros capos paramilitares, quienes acordaron el año de 2002 un plan de

acción conocido como el Pacto de Ralito para infiltrar y copar el antiguo Estado nacional bipartidista (liberal-conservador), que se creó con la constitución de Colombia como República separada de la utopía grancolombiana que soñó Simón Bolívar. La meta de dicho pacto es refundar al Estado colombiano, o dicho de otras palabras, inclusión de nuevos actores políticos en la Colonia Interior y su metrópolis bogotana de la cual nos hablaba el historiador Lievano Aguirre. Dicho proyecto comenzó a concretarse a partir de la elección de Álvaro Uribe a la Presidencia de Colombia. Para que Uribe lograra ganar dichas elecciones —hoy sabemos— se utilizó la extorsión física, la violencia paramilitar y el cohecho o soborno de parlamentarios y políticos de distinta laya.

A la luz del pacto de Ralito y la tesis sobre la creación del narco-Estado y la Colonia Interior, se explica el asesinato de todos aquellos candidatos presidenciales que hubiesen podido significar una línea de oposición al candidato que ya tenían in pectore los conjurados de dicho pacto mafioso. Por otra parte, la eliminación física o legal de los antiguos capos narcotraficantes como Escobar, los Rodríguez Orejuela, etc., permitió al grupo mafioso de Ralito nacionalizar el negocio privado de la droga y el narcotráfico, el cual ahora se convertiría en una actividad económica paraestatal, coaligado y apoyado en una versión similar —ultrasecreta— del Pacto de Ralito existente dentro del gobierno de los Estados Unidos, expresada en el Plan Colombia, el Plan Patriota y el Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos y Colombia.

No obstante la gran inversión de capitales, material bélico y de tropas tanto colombianas como estadounidenses y de asesores militares israelíes que ha significado el Plan Colombia, la oligarquía colombiana y el gobierno de Estados Unidos no han podi-

do vencer la resistencia militar y política de las FARC-EP. Esta lucha desigual se ha saldado, lamentablemente, en la muerte y el asesinato de decenas de miles de ciudadan@s colombianos, la mayor parte de ellos civiles campesin@s criollos o indígenas, así como en el exterminio físico de grupos políticos completos que como la Unión Patriótica aceptaron tomar parte en la vida política institucional, a la par de los cuatro candidatos presidenciales que tuvieron también la osadía de oponerse democráticamente al poder de la narco-oligarquía colombiana. Estos hechos son emblemáticos de la situación de intolerancia política que anima a dicha narco-oligarquía terrateniente, empresarial y narcotraficante, cuyo único objetivo es la eliminación física de todos los ciudadan@s que se oponen a su ambición de poder y control político sobre Colombia.

Esta nueva coyuntura política colombiana ha afectado sensiblemente —como ya sabemos— la situación interna de Venezuela. Dicha situación comenzó a conformarse a partir del Pacto de Ralito el cual —como ya explicamos— selló la alianza de la oligarquía narco-latifundista provinciana y el narco-patriciado centrado en Bogotá para refundar el Estado nacional colombiano. El viejo Estado nacional, como expuso el historiador Indalecio Lievano Aguirre, tuvo sus raíces históricas en el proceso de estructuración de la clase oligárquica colonial entre los siglos XVI y XX, proyecto político que dicho historiador colombiano denominó la “Colonia interior” gobernada desde Bogotá. Es importante resaltar que la base del poder económico de dicha “colonia” estuvo centrado en la propiedad de la tierra (latifundio) y en el servilismo que combinados permitieron la apropiación absoluta del trabajo y de la vida biológica y social de las personas que conformaban el campesinado colombiano. Para ello se utilizó la capacidad represiva e intimidatoria de instituciones tales

como la Iglesia Católica y la Fuerza Armada ocasionando, como ya hemos expuesto en documentos anteriores, un proceso de rebelión campesina que se prolonga hasta el presente con las FARC.

A partir de finales del siglo XX y hasta el presente, el narcotráfico se consolidó como una parte importante del proceso de acumulación de capitales de la oligarquía latifundista colombiana. De allí el intento de capos como Escobar, los Ochoa, los Uribe, y muchos otros de copar el viejo Estado liberal-conservador, particularmente el Congreso Nacional, las finanzas, la policía y el ejército para hacerse con el poder del Estado. La represión desatada contra los carteles de la droga, ahora con el apoyo de Estados Unidos a través del Plan Colombia, se inscribiría dentro de una lucha por el poder entre los clanes del patriciado liberal conservador centrado en Bogotá en un intento por conservar su poder tradicional opuesto al poder emergente de las oligarquías narco-latifundistas del interior.

En esa lucha de poderes, era importante lograr una alianza estratégica para eliminar al tercer oponente, las FARC, que representan la insurgencia histórica armada de la población campesina colombiana contra ambos poderes oligárquicos. El Pacto de Ralito permitió “nacionalizar” el narcotráfico en un cartel único y hegemónico que sirve de fundamento al nuevo narco-Estado colombiano con el apoyo de familias de las narco-oligarquías provinciales como los Uribe-Ochoa, etc. El patriciado colombiano representado en dicho pacto por la Familia Santos, controla el sector estratégico de los medios de comunicación y tiene nexos carnales desde inicios del pasado siglo con los servicios de inteligencia estadounidenses. Posiblemente con el soporte económico de la CIA, como parte de la política cultural global de dicha agencia, pasquines que editaba la familia Santos tales

como El Tiempo, se subsumieron en un cartel de medios privados de comunicación, escritos y radioeléctricos, que forman hoy día parte de la estructura hegemónica global de medios controlada por el Imperio.

La política genocida del narco-Estado se orientó, por una parte, a destruir la infraestructura regional de las FARC, así como también a “quebrar” mediante el terror todas las estructuras de defensa de los derechos humanos, las organizaciones sindicales obreras y campesinas, a expulsar a los campesin@s de sus tierras y convertirl@s en un lumpen urbano de ciudadan@s excluid@s, desorganizad@s, dependientes de las limosnas oficiales y presas fáciles de la intoxicación mediática televisada, radiada o escrita por los medios hegemónicos colombianos.

La tarea de llevar a cabo la política de tierra arrasada fue asignada a las familias latifundistas oligárquicas tales como la Uribe-Ochoa, quienes organizaron el ejército paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia. Mediante el terror organizado y los asesinatos tanto selectivos de candidatos presidenciales, líderes sindicales, defensores de los derechos humanos y periodistas, así como la eliminación física de colectivos humanos completos, publicitando sus métodos de utilización de las motosierras para despedazar los cuerpos de sus oponentes y eventualmente comérselos y beber su sangre (canibalismo), las bandas delincuentes apoyadas por el ejército y la policía colombiana lograron infundir el terror no solamente en la población en general, sino también en la dirigencia política de la oposición que —paralizada por el miedo— no se atreve a cuestionar seriamente el poder del narco-Estado colombiano.

El papel hegemónico de los medios privados colombianos es quebrar y colonizar las mentes no solamente de la población colombiana sino también de los sectores de derecha, que no son po-

cos, de América Latina, Estados Unidos y Europa, remachando el carácter terrorista de la FARC y ocultando la horrible condición genocida de las fuerzas represivas del narco-Estado colombiano: bandas paramilitares, policías y militares, así como el carácter anti-democrático de la dictadura de medios de comunicación que sirve en América Latina, como se explicaba en los manuales de guerra anti-subversiva redactados por los coroneles paracaidistas del ejército francés en los años cincuenta, para la mise en condition, para poner en condición de terror a las poblaciones, para proceder lo que se denomina el lavado de cerebros y lograr su sumisión ante el poder colonial.

La expresión política del Pacto de Ralito en su fase actual, se manifiesta en la composición política del presente narco-gobierno colombiano: la Presidencia de la República le correspondió esta vez a un representante de las familias narco-latifundistas provinciales, el Presidente Uribe Vélez, quien tuvo a su cargo la tarea de asesinar a todos los colombian@s que se pudiesen oponer al nuevo narco-poder. La Vicepresidencia o sea el control “by default” del Estado por ausencia del Presidente, le corresponde a un miembro de la familia Santos.

Es conveniente recordarle a los venezolan@s, que el último gran despojo territorial que sufrió nuestro país a manos de Colombia en 1941, y que significó la pérdida de 108.000 km<sup>2</sup> (la península de la Guajira, parte de la serranía de Perijá y sectores del Alto Apure, entre otros), **ocurrió durante la administración del Presidente Eduardo Santos, abuelo del actual Vicepresidente de Colombia, y tío-abuelo de Francisco Santos –el más acérrimo enemigo de Venezuela–** quien fue hasta hace poco Ministro de la Defensa del gabinete de Uribe y aliado carnal del gobierno de Estados Unidos y del gobierno de Israel. ¿Hace falta mayor explicación?

Para enfrentar la mafia narco-latifundista de Uribe, el narco-patriciado bogotano y los halcones neoconservadores y sionistas de Estados Unidos e Israel, el Presidente Chávez tiene que reagrupar las fuerzas del ALBA en UNASUR y el Consejo Suramericano de Defensa, evitando cualquier confrontación bélica que podría ser negativa para Venezuela y Ecuador, incluso para Cuba y Brasil. La amenaza militar que representan para la región las fuerzas coaligadas de los gobiernos de Colombia, Estados Unidos e Israel, es enorme, sobre todo cuando tienen bajo su control en Colombia importantes bases estratégicas desde las cuales pueden coordinar y apoyar las acciones subversivas de sectores de las clases medias y los empresarios fascistas que detentan la mayor parte del poder al sur del Río Grande. Para muestra basta un botón: la base militar de Palmerolas y el golpe fascista de Honduras.

El narcotráfico, desde la óptica neoliberal, es simplemente otro negocio rentable con profundas implicaciones estratégicas. El gobierno de Estados Unidos controla en este momento dos de las principales fuentes del narcotráfico mundial: el opio en Afganistán y la cocaína en Colombia. Gracias a la droga han logrado conformar el narco-Estado colombiano y el narco-Estado mexicano que son completamente serviles a sus políticas y, muy posiblemente, también el narco-Estado estadounidense donde los grandes capos de la droga parecen estar amparados y ocultos dentro de su maquinaria gubernamental, política y financiera. No debemos olvidar que en el siglo XIX el Imperio británico se consolidó en Asia sobre la base del narcotráfico del opio. Una acción similar —que ya está en marcha en América Latina— podría ser la gangrena diseñada para corromper nuestras sociedades, destruir UNASUR y reafirmar la hegemonía del Imperio en nuestro continente.



## EL “MILAGRO” ECONÓMICO DEL URIBISMO

De las graves falencias políticas del régimen uribista, una de las más graves ha sido liquidar el comercio exterior con Venezuela y Ecuador, plegándose irresponsablemente a la política estadounidense de guerra preventiva. Consecuente con ello ha llevado a cabo a cabo múltiples agresiones subversivas contra Venezuela, ataques militares directos contra Ecuador, y ha aceptado la instalación en su territorio de siete bases militares estadounidenses cuyo objetivo final es atacar militarmente a Venezuela y apoderarse de nuestra riqueza petrolera.

De los 8.000 millones de dólares que se perdieron en el comercio exterior con Venezuela debido a la torpeza del uribismo, sólo se han podido recuperar entre 16 y 20 millones de dólares procedentes de los llamados “mercados sustitutivos”. No será fácil para Colombia reemplazar el mercado venezolano y remediar el terrible impacto económico y social que tiene la caída de las exportaciones a Venezuela en términos de empleo. El buen sentido indicaría la conveniencia —para la economía colombiana— de mantener buenas relaciones económicas con países vecinos con los cuales llegó a conformar un importante mercado regional. En lugar de sacrificar sus evidentes ventajas comparativas en diversos rubros agropecuarios e industriales por la firma de un tratado de libre comercio con Estados Unidos y la Comunidad Europea, lesionando de paso a los procesos de integración de la región latinoamericana y caribeña, hubiese podido integrarse al ALBA, donde Colombia ocuparía un importante y merecido lugar.

Como consecuencia de aquellos inexplicables errores, dice Vega Cantor, Colombia tiene en la actualidad el mayor índice de desempleo de toda América Latina con una tasa del 14,6%, agrava-

do por las condiciones generales de precarización del trabajo, el incremento de la masa de trabajador@s familiares (más de un millón) que no perciben remuneración alguna, los 700.000 que se rebuscan por cuenta propia y l@s del servicio doméstico. El salario mínimo que devengan unos 3 millones de personas es de \$515.000, lo cual corresponde a un salario de hambre de 18.100 pesos mensuales. La pérdida correlativa del poder adquisitivo ha determinado una tasa de inflación del 2%; el que la gente no pueda satisfacer sus necesidades básicas para sobrevivir, ocasionando una baja impresionante en la productividad de las empresas colombianas, ha sido presentado, sin embargo, como un gran logro económico del uribismo.

El Presidente Chávez conoce mucho mejor que nosotros los entresijos de aquella compleja situación. Creemos que Venezuela, en las actuales circunstancias, no está obligada de ninguna manera a tener relaciones comerciales con y venir al rescate de la hostil narco-oligarquía colombiana que nos ha agredido y nos sigue agrediendo de diversas y perversas maneras.

En el plano interno, se debería continuar profundizando la Revolución Bolivariana, organizando social y políticamente al pueblo venezolano para defenderla de la agresión externa, equipando y preparando cada vez más y mejor a la Fuerza Armada Bolivariana para enfrentar tanto al enemigo interno como el externo. En el contexto mundial actual, la firmeza ante la narco-oligarquía y la narco-política colombiana es la única posibilidad de mantener y hacer triunfar el proyecto de integración suramericana y caribeña.

## LA PAZ Y LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE EN COLOMBIA

En las condiciones ya expresadas, visto el asesinato del negociador Raúl Reyes, la única garantía de vida de las personas que viven bajo el régimen de las FARC-EP para iniciar un armisticio o proceso de paz, es la designación o reconocimiento de las áreas controladas por las FARC como Regiones de Refugio de las poblaciones perseguidas por el gobierno oligárquico, las cuales podrían existir en ellas el tiempo que duren la negociaciones políticas y se establezcan, mediante la convocatoria de una Constituyente Nacional, las condiciones políticas para un nuevo proyecto de Nación que elimine el actual narco-Estado, la parapoltica, el régimen de explotación, exclusión y discriminación social y consolide la soberanía del Estado colombiano en todos los órdenes de la vida.

Sólo de esta manera, pensamos, podría lograrse la constitución de un nuevo Estado y una nueva sociedad colombiana genuinamente democráticos, protagónicos y participativos donde existan las condiciones políticas que garanticen la vida a la población colombiana que piensa diferente a la narco-oligarquía gobernante, particularmente aquella que vive en las regiones controladas por las FARC, y su libertad de asociación política sin temor a que sean exterminados físicamente los simpatizantes de las mismas que viven en las regiones urbanas. Caso contrario, no le quedaría a las FARC otro recurso que continuar la resistencia armada, la cual sólo podría suspenderse si se dan las condiciones políticas adecuadas. Pretender que las FARC pudiesen rendirse incondicionalmente, cuando no solo conserva una gran capacidad militar sino que ya han logrado buena parte de sus objetivos políticos internacionales, es por lo menos ingenuo. Como ha expresado el Cabo Pablo Emilio Moncayo luego de su reciente liberación por las FARC luego de 12 años y tres meses

como prisionero de guerra: *«La guerrilla no se ve, pero está allí, no se le puede ignorar».*

En las actuales circunstancias, las FARC-EP como beligerantes de la guerra civil colombiana juegan también un papel determinante en la preservación del equilibrio político y militar entre Colombia, Venezuela, Ecuador. El principal disuasivo del expansionismo territorial colombiano son las FARC. Si las FARC abandonasen la lucha sin que mediase un proceso de paz nacional en Colombia y se dejara a la narcoligarquía colombiana las manos libres, esta arrojaría su enorme ejército, entrenado y armado por los Estados Unidos e Israel, en primer lugar contra Venezuela y luego contra Ecuador, creando así una situación de guerra que solamente beneficiaría en primer lugar (si es que eso se puede llamar beneficio) a las transnacionales del Imperio, particularmente Exxon Mobil y Repsol, y en segundo lugar a los grupos económicos de la narcoligarquía colombiana y la oligarquía parasitaria venezolana.

Si quisiéramos hallar un símil del papel que juega el actual narcorégimen colombiano en este modelo intervencionista del imperio, habría que compararlo con el papel que juega actualmente el sionismo que gobierna a Israel en el medio oriente, las acciones de resistencia liberadora de Hizbollah en el Líbano y la presencia de Irán y Siria como potencias regionales que se oponen a la expansión territorial del régimen sionista apoyado por el gobierno de los Estados Unidos. No nos hagamos, pues, ilusiones: nos encontramos inmersos en una situación internacional que no puede resolverse gracias solamente a los buenos deseos de alguna de las partes.

El logro de un estatuto de paz solo puede lograrse mediante una convivencia política y cultural practicada y aceptada por todos los colombian@s, civiles y militares. Es fundamental que esta convivencia se fundamente en la aceptación de la democracia par-

ticipativa y protagónica, entendiendo por ello que las decisiones que sea necesario tomar para llegar finalmente a la paz humanitaria deberían ser consultadas mediante referenda que expresen la genuina y libre opinión popular. La narcooligarquía y las minorías sociales que hasta el presente se han enriquecido con el trabajo generado de la mayoría del pueblo colombiano, ejerciendo un dominio dictatorial sobre el mismo, deberían adoptar y practicar el principio que ya se está convirtiendo en ley en la sociedad suramericana: **el de mandar obedeciendo**.

La paz en Colombia debería estaría garantizada, en primer término, por la Unión de Naciones Suramericanas y por la Organización de Estados Latinoamericanos y Caribeños. La Antigua OEA: abstenerse de participar. La paz social es necesaria para lograr y mantener nuestra integración multinacional. La guerra en Colombia, como hemos visto, sólo genera desestabilización, pobreza, atraso y muerte tanto en dicho país como en sus vecinos.

La lucha contra el narcotráfico requiere también el apoyo material y político tanto de UNASUR como de la OELAC. La intervención militar de potencias foráneas como los Estados Unidos y Canadá, so pretexto de combatir el narcotráfico, es una falacia. En los Estados Unidos tienen su cuartel financiero las principales organizaciones narcotraficantes mundiales que se alimentan y reproducen sus capitales comercializando la materia prima que produce Colombia, de la misma manera como se enriquecen las transnacionales del agronegocio convirtiendo el hambre de los pueblos en una mercancía.

Para aquellas organizaciones, la guerra en Colombia y el hipotético exterminio de las FARC, significan que el narcogobierno y la parapolítica obtendrán un indiscutido control político del país, facilitando el multimillonario negocio del narcotráfico entre am-

bos países, al mismo tiempo que entorpecen la integración entre las naciones suramericanas y caribeñas, de la misma manera como la existencia de la guerra civil, sirve hoy coyunturalmente a los Estados Unidos para utilizar a Colombia como caballo de Troya para sabotear la integración de las naciones suramericanas y caribeñas, hecho que debilitaría su hegemonía política y económica sobre las naciones de la región.

### LAS REGIONES DE REFUGIO

La paz en Colombia y la tesis de las regiones de refugio se fundamenta en la necesidad de garantizar la vida de todas las comunidades campesinas y grupos urbanos que forman parte de la organización o que simpatizan con las FARC. Las FARC no están constituidas solo por el contingente armado: existe también una vasta red social de comunidades humanas que sirve de apoyo a los grupos militares que defienden el proyecto político de esta organización, las cuales representan el trasunto de por los menos tres generaciones de hombres y mujeres que han nacido, han sido educad@s y socializad@s dentro de un modo de vida, de un estilo de vida que les ha creado una cultura y una ideología que colide con instituciones sociales del antiguo Estado colombiano que todavía subsisten.

Aquellas poblaciones también tienen un gran arraigo territorial, producto de aquella misma marginación y de la violencia sistemática a la que han sido sometidas tanto por la policía y el ejército como por las bandas de paramilitares. Sin duda, conforman culturalmente otro tipo de sociedad colombiana.

Las FARC han insistido, en repetidas oportunidades, en la creación las llamadas zonas de despeje temporal para las negociaciones. Nosotros creemos también que es necesario crear las regiones de refugio que con carácter temporal sirvan para

---

facilitar la gradual integración pacífica de las organizaciones políticas colombianas en armas, a una vida pacífica, democrática y tolerante. De otra manera, la única solución sería el exterminio físico de todas las personas que integran las FARC-EP y el ELN, exabrupto que no tiene ninguna cabida en el pensamiento racional de nuestros pueblos. El llamado *Baile Rojo*, el exterminio por parte del ejército, la policía y los paramilitares de miles de dirigentes de la Unión Patriótica, miembros de las FARC que se habían acogido al juego partidista democrático, nos permite entrever lo que sería una integración forzada de los miembros de la FARC en la política del narcogobierno colombiano.

Podríamos agregar a las reflexiones anteriores, el epígrafe de una ponencia presentada en una oportunidad por el antropólogo colombiano Fabio E. López Rocha, profesor de la Universidad de Los Andes, Bogotá, en el Congreso Nacional de Antropología, dejando que el lector saque sus propias conclusiones:

«¿Por qué los valores democráticos y, entre ellos, los relacionados con la cultura política popular —pensemos por ejemplo en la figura de Gaitán— no encuentran reconocimiento a nivel simbólico nacional?

»¿No denota esto último la debilidad de la opinión y del movimiento democrático nacional y la incapacidad de este y de la izquierda colombiana para venderle a la nación una versión distinta de su historia y de sus momentos memorables?

»¿Qué otros problemas refleja esta inercia decimonónica presente en nuestro actual simbolismo nacional?

»¿Será que estamos a la espera de la gestación de un auténtico mito fundador?

»¿Quién pondrá fin al *laissez faire*, al espontaneismo y al cortoplacismo de nuestra evolución cultural para consolidar un proyecto hegemónico original, pluralista y democrático, que le dé sentido y proyección a nuestra convivencia?»<sup>10</sup>.

## EL PROBLEMA HUMANO, SOCIAL Y POLÍTICO DE LOS DESPLAZADOS

Otro problema que debería ser enfrentado por una futura asamblea constituyente que presida la refundación de la patria colombiana, es la tragedia y el problema social que plantean los millones de colombiano@s desplazad@s por la guerra y los paramilitares, mayormente campesin@s, así como los millones que han buscado refugio particularmente en Venezuela y Ecuador. La llegada súbita de estos grandes contingentes humanos ha causado graves problemas a Venezuela en las áreas de educación, salud, vivienda, alimentación, empleo, delincuencia paramilitar, identificación, etc.<sup>11</sup>.

El gobierno Bolivariano del Presidente Chávez ha logrado, mediante grandes inversiones en materia social, corregir la injusticia y la discriminación que eran como la política de Estado de la IV República hacia los desplazad@s colombiano@s, que hoy día se han convertido en un componente importante de la fuerza de trabajo venezolana. Si estalla la paz en Colombia, posiblemente muchas de esas personas desplazadas retornarían a su país de origen, creando así una nueva situación social en Venezuela que deberá ser objeto de análisis y estudio.

---

10 F. López de la Roche, «Colombia: la búsqueda infructuosa de la identidad», en *Memorias del Simposio Identidad Étnica, Identidad Regional, Identidad Nacional*, 1989, 283-307.

11 Cfr. M. Sanoja – I. Vargas-Arenas, *La Revolución Bolivariana: Historia, Cultura y Socialismo*.



Como vemos, el tema de la guerra y la paz en Colombia no puede ni seguir siendo un tema tabú ni tratado de manera ingenua. Por el contrario, es un escenario que debería ser estudiado conjuntamente por científic@s sociales de Venezuela, Colombia y Ecuador. De la misma manera, se podrían establecer mesas de diálogo y discusión con los científic@s sociales de los países más directamente afectados por la guerra en Colombia como es el caso de Venezuela y Ecuador, y con los de otros países de Suramérica, Estados Unidos y Europa donde existen también grandes comunidades de colombian@s desplazados por la guerra civil. El problema humanitario de dicha guerra, si bien tiene su origen en las desigualdades e injusticias que han caracterizado la historia del pueblo colombiano, ha terminado por afectar a otras sociedades, a otros países que han recibido el enorme flujo de desplazad@s y migrantes colombian@s que huyen de la violencia política en su país natal.

### *Bibliografía citada*

- M. ACOSTA-SAIGNES, *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades*. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, Colección Historia XIII, Caracas, 1983.
- L. BRITTO-GARCÍA, *América Nuestra. Vol. I*. Fondo Cultural del ALBA, Caracas, 2009.
- I. LIEVANO AGUIRRE, *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia*. 4 vols. Ediciones Nueva Prensa, Bogotá, (s/f).
- F. LÓPEZ DE LA ROCHE, «Colombia: la búsqueda infructuosa de la identidad», en *Memorias del Simposio Identidad Étnica, Identidad Regional, Identidad Nacional*, pp. 283-307. V Congreso Nacional de Antropología, Villa de Leyva, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1989.

M. SANOJA, *Memorias para la integración. Ensayo sobre la diversidad, la unidad histórica y el futuro político de Sudamérica y El Caribe*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Colección Milenio Libre, Caracas, 2007.

M. SANOJA – I. VARGAS-ARENAS, *La Revolución Bolivariana: Historia, Cultura y Socialismo*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Colección Milenio Libre, Caracas, 2008.

## Capítulo II



# Fortalezas y debilidades estratégicas de Venezuela

LUÍS BRITTO GARCÍA<sup>12</sup>

---

12 Narrador, ensayista, dramaturgo, dibujante, doctor en Derecho y profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela, autor de 65 títulos. En narrativa destacan *Rajatabla* (Premio Casa de las Américas 1970) *Abrapalabra*, (Premio Casa de las Américas 1969) *Los fugitivos*, *Vela de armas*, *La orgía* imaginaria, *Pirata*, *Andanada* y *Arca*. En teatro, *La misa del Esclavo* (Premio Latinoamericano de Dramaturgia Andrés Bello 1980) *El Tirano Aguirre* (Premio Municipal de Teatro 1975) *Venezuela Tuya* (Premio de Teatro Juana Sujo en 1971) y *La Opera Salsa*, con música de Cheo Reyes; así como el guión de *Zamora, Tierra y Hombres Libres*, dirigida por Román Chalbaud en 2008. Con *Me río del mundo* obtuvo el Premio de Literatura Humorística Pedro León Zapata. Como ensayista publica *La máscara del poder* en 1989 y *El Imperio contracultural: del Rock a la postmodernidad*, en 1990, *Elogio del panfleto y de los géneros malditos* en el 2000; *Investigación de unos medios por encima de toda sospecha* (Premio Ezequiel Martínez Estrada 2005), *Demonios del Mar: Corsarios y piratas en Venezuela 1528-1727*, ganadora del Premio Municipal mención Ensayo 1999, *América Nuestra, Integración y Revolución* (2007); *Socialismo del Tercer Milenio* (2009) y *El pensamiento del Libertador: Economía y Sociedad* (2010). En 2002 recibe el Premio Nacional de Literatura.

---



## 1. TERRITORIO Y RECURSOS

### 1.1. EXTENSIÓN Y FRONTERAS

Venezuela tiene una extensión de 916.443 km<sup>2</sup>, que podríamos considerar **media**, pues le asigna el puesto 33 en el mundo.

Disfruta de una **posición estratégica privilegiada** como país a la vez caribeño, andino y amazónico, dotado de recursos excepcionales en **agua dulce, biodiversidad, hidrocarburos y minerales tales como el hierro, el oro y el aluminio**.

A la vez que fortalezas, estos elementos implican **riesgos**. Venezuela ha perdido **más de la tercera parte** de su otrora extenso territorio por reclamaciones territoriales de países vecinos.

Sus dilatadas fronteras de unos 4.700 kilómetros son **difíciles de controlar** y algunos sectores de ellas han sido calificados por el presidente Hugo Chávez Frías como zonas donde el Estado está ausente.

Su posición en el Caribe, cercana al **canal de Panamá**, a las insurgentes **Nicaragua y Cuba** y al Atlántico, con derechos que se extienden muy al Norte hasta Isla de Aves, es motivo de preocupación para Estados Unidos.

**Sugerencia:** El tema de las fronteras, de los recursos naturales y de los problemas inherentes a ambos ha de ser objeto de continuo y detallado examen en los centros educativos, así como

en los organismos vinculados con la defensa y las relaciones exteriores.

Para nuestras pérdidas territoriales han sido determinantes **el doblamiento de la zona por nacionales de otros países**; nuestra **debilidad estratégica** y la entrega de Venezuela a **comisiones arbitrales** foráneas que no siempre han procedido con integridad.

Tales debilidades han de ser evitadas para el futuro.

## 1.2. RECURSOS

Venezuela posee el reservorio de agua dulce más grande de América Latina, el Lago de Maracaibo, y una tercera parte de su territorio es amazónico, delimitado por el sistema hidrográfico de uno de los más grandes ríos de la tierra, el Orinoco, cuya cuenca comprende cauces utilizados para la generación de electricidad, que contienen una codiciable reserva de biodiversidad.

Sus reservas de hidrocarburos son las más ricas del hemisferio occidental. Ello nos ha convertido en víctimas de intervenciones disimuladas, traducidas en el apoyo extranjero a dictaduras y gobiernos socialdemócratas, y más abiertas en los intentos de golpe de Estado, sabotaje petrolero y lock-out patronal en 2002 y 2003.

Las tierras cultivables de Venezuela cubren apenas el 3% de la superficie total, repartidas entre el Sur del Lago de Maracaibo, los valles de la cordillera de los Andes y la cordillera de la Costa, los valles de Aragua y del Tuy. En realidad, toda tierra puede ser cultivada, pero con considerables inversiones de capital y tecnología.

El patrimonio de vida acuífera es en gran parte saqueado y devastado en violación de la ley por pocas empresas que ejercen la



pesca de arrastre y como entes del sector alimenticio gozan de numerosos incentivos y protecciones de parte del Estado.

Venezuela no tiene soberanía alimentaria e importa la mayoría de sus alimentos. El latifundio improductivo o no suficientemente productivo y un cuasi monopolio de la distribución de alimentos por poderosas cadenas privadas son los hechos preponderantes en el área alimentaria.

Sugerencias: Se debe incrementar el estudio y completar el censo de nuestros recursos naturales, desarrollar legislaciones para su defensa y aplicarlas sin contemplaciones.

La propiedad del Estado sobre el subsuelo y posteriormente sobre la industria que aprovecha sus recursos ha sido fundamental para la configuración de la Venezuela moderna. Se debe continuar el proceso para colocar la mayoría de los recursos naturales del país bajo control social.

La soberanía alimentaria es objetivo primordial. Para lograrla es indispensable una reforma agraria radical; una sustancial inversión; investigaciones encaminadas a determinar el mejor uso posible de los suelos, y medidas para frenar o revertir el éxodo campesino y hacer atractiva la vida en el campo, lo que implica el estímulo de cooperativas, pequeños centros poblados, mejora de las vías de comunicación y del acceso a los servicios.

Tales temas tienen que ser considerados como críticos para anticipar en forma urgente las contingencias de un eventual bloqueo y de la crisis alimentaria que ya empieza a hacerse sentir en el mundo.

### 1.3 INFRAESTRUCTURAS, COMUNICACIONES E INSTALACIONES ESTRATÉGICAS

Más de las dos terceras partes del país están comunicadas por una red vial en líneas generales suficiente y bien mantenida, salvo en la región amazónica, donde el desarrollo de vías terrestres pudiera tener impactos ecológicos negativos.

En su casi totalidad dicha red está configurada para el uso de vehículos automotrices personales fabricados en el exterior, que dependen del combustible fósil refinado.

Venezuela perdió su aerolínea internacional propia, lo cual la somete a depender en cualquier contingencia de la colaboración de compañías foráneas. Sólo hace poco ha organizado otra aerolínea, sin las rutas de la anterior, y apenas incipiente.

**Sugerencia:** Nuestro sistema de comunicaciones debería ser complementado por redes ferroviarias urbanas y rurales, que dependieran esencialmente de combustibles pesados o fuerza eléctrica.

Se debe dar prioridad a la fabricación interna de motores y equipos esenciales para el transporte colectivo, y desarrollar el transporte acuático.

Es de primordial importancia que la nueva línea aérea venezolana con rutas internacionales, bajo control del Estado sea fortalecida, incremente su alcance y sobre todo su capacidad de carga para posibles emergencias.

## 2. DEMOGRAFÍA Y SOCIEDAD

### 2.1. INDICADORES DEMOGRÁFICOS

Venezuela cuenta con una población estimada en 27.483.200

---

habitantes para 2008, lo cual le asigna una holgada densidad de 31 habitantes por kilómetro cuadrado.

Esta población está **desigualmente distribuida**. Cerca de **95% habita en las ciudades**, y **71% se concentra en sectores próximos a las costas** conservando la clásica “concentración de fachada”. El extenso sector del sur del Orinoco apenas agrupa 6% de ella.

La tasa de natalidad de 21,4 nacidos anualmente por mil personas es **la más alta de América del Sur**.

Esta demografía en expansión, que asegura una **abundante fuerza de trabajo**, por otra parte debe ser contrastada con **la moderada capacidad de producción de alimentos** del país, que quizá tenga que ver con la **acentuada concentración urbana** que a su vez se debe al éxodo campesino forzado por la supervivencia del latifundio.

## 2.2. OCUPACIÓN Y EMPLEO

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), para el segundo semestre de 2007, de los 27.403.078 habitantes estimados para la época, 65% integra una fuerza laboral de 19.110.435. De éstos, se encuentran ocupados 11.503.869 (el 92,5%), desocupados 932.448 (el 7,5%) y cesantes 845.167 (el 6,8%). Están inactivos 6.674.119 (el 34,9%); 2.271.072 estudian; se ocupan en quehaceres domésticos 2.999.174 y están incapacitados para trabajar o en situaciones similares 296.870. Que el 65% de la población forme parte de la fuerza de trabajo es un buen índice para un país con alta proporción de niños y jóvenes.

La tasa de ocupación del 92,5% sugiere un alto aprovechamiento de la fuerza laboral que debemos matizar. Según el INE,

para el primer semestre de 2007 trabajan en el sector formal 6.173.940 y en el informal 4.803.145. Laboran por cuenta propia unos 3.063.109 trabajadores no profesionales. Por un margen no demasiado amplio escapamos del promedio latinoamericano y caribeño que ubica más de la mitad de los trabajadores en el sector informal. De cada diez ocupados venezolanos, algo más de cuatro laboran en la informalidad.

Pero no existen un sector formal y otro informal, sino uno con derechos y otro sin ellos: el informal es la cara inconfesable del formal. El trabajo “informal” es eslabón indispensable de la producción, como los talleres hogareños que cosen a destajo para las textileras, o culminación barata de un proceso de comercialización, como los buhoneros que sin cobrar salario ni pagar local revenden mercancía de los importadores de paquetilla. Las industrias textiles y del calzado recurren al subcontrato para disimular verdaderas maquilas; uno de los rubros que genera más empleo es el de la construcción pero la mayoría de sus empleos son temporarios. Es indispensable incrementar el porcentaje de trabajadores en el sector formal.

Para el primer semestre de 2007, unos 91.962 venezolanos se dedican a la cría, la pesca y la caza. Un contingente de 1.328.699 manufactura bienes; 1.025.197 están en el sector construcción; 91.962 extraen y transforman hidrocarburos; 964.752 se dedican al transporte y almacenamiento; 51.111 presta servicios en los sectores de electricidad, gas y agua. Constituyen las bases de un nutrido sector primario y secundario y de una potencialmente poderosa clase campesina y obrera. En el sector terciario laboran unos 2.557.393 en comercio, restaurantes y hotelería; y 557.237 en financiamiento, seguros e inmuebles. El rubro de servicios comunales y sociales ocupa 3.412.180 operarios; quizá comprende funcionarios y colaboradores en las misiones. Unos

356.970 patronos emplean esta gran masa humana y se apropian del fruto de su trabajo. Gracias a ellos en 2007 el 20% más rico de la población confisca el 47,7% del ingreso, y el 60% más pobre apenas se reparte el 29,7% de él. Para lograr la paz social, es indispensable mejorar esta participación de los más pobres en el ingreso.

### 3. ECONOMÍA

#### 3.1. DEPENDENCIA DE LOS HIDROCARBUROS

El hecho central de la economía venezolana, que es su obvia dependencia de la venta de un recurso energético no renovable, a la vez que constituye una fortaleza considerable, comporta una vulnerabilidad.

Aparte de que las potencias hegemónicas pueden intentar y han intentado **acciones violentas para apoderarse de nuestros hidrocarburos**, el abundante ingreso de divisas desalienta otras actividades productivas.

Dejada a su propia dinámica, nuestra economía derivaría hacia una **vasta operación de importación** financiada con las divisas derivadas de la exportación de hidrocarburos. Ello nos hace críticamente vulnerables. El Estado debe intervenir activamente para estimular y privilegiar actividades productivas que **disminuyan la dependencia del ingreso petrolero y de las importaciones**.

#### 3.2. SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

Durante gran parte del siglo pasado la acción del Estado sobre la economía propició la sustitución de importaciones, favoreciendo la producción en el país de bienes destinados al consumo privilegiado y a veces suntuario de los sectores de mayores ingresos.

El Estado debe utilizar sus considerables recursos para **promover una abundante producción de bienes de consumo básico** para atender las necesidades de las grandes mayorías.

Por otra parte, es indispensable reactivar la política interrumpida de **estimular el crecimiento de un gran sector metalúrgico**, cuyos productos sirvan de base para **el incremento de una industria nacional que supla nuestras necesidades**.

### 3.3. OLIGOPOLIOS EN LA DISTRIBUCIÓN

Por su falta de soberanía alimentaria, Venezuela vive bajo la **perenne amenaza de un bloqueo de alimentos y otros insumos básicos**, provocado por agentes externos o internos con la **finalidad de desestabilizar política y socialmente** al país.

Objetivo de todo bloqueo es desarticular la resistencia social mediante la escasez. En el cierre patronal de 2002 y 2003, antes del referendo de 2007, y también hoy **funcionan operativos de acaparamiento, contrabando de extracción y desviación de alimentos subsidiados hacia el mercado negro informal**.

Se debe por tanto **fortalecer y sanear las redes de distribución paralelas bajo control público** para evitar en lo posible **desabastecimientos artificiales manejados con fines políticos**.

## 4. ESTADO Y POLÍTICA

### 4.1 SOBERANÍA LIMITADA

El actual ordenamiento constitucional incorpora **puntos jurídicamente débiles** que han permitido **agresiones contra nuestra soberanía**.

Así, el artículo 151 de la Constitución acoge una posible **excepción que permite someter las controversias sobre los contratos de interés público de Venezuela a la jurisdicción de leyes, tribunales y juntas arbitrales extranjeras**. En virtud de ello, la transnacional Exxon embargó activos de PDVSA en el exterior, y pretendió embargar las reservas del Banco Central de Venezuela. Esta brecha en nuestra inmunidad de jurisdicción alienta una granizada de **demandas temerarias para apoderarse de nuestras exportaciones**.

**Sugerencia:** A través de normas de rango legal se puede perfectamente **limitar una excepción que hasta el presente casi se ha aplicado como regla**. El Poder Ejecutivo debe asimismo impartir instrucciones a sus órganos **prohibiéndoles incluir en los contratos de interés público cláusulas de sometimiento a tribunales extranjeros**.

Otra peligrosa brecha figura en el artículo 26 de la Constitución, que atribuye **rango constitucional e incluso supraconstitucional a los tratados sobre Derechos Humanos**. En función de alguno de dichos tratados, **una conjura judicial externa o interna podría deponer al Presidente de la República** mediante condena que le atribuyera una supuesta violación de los Derechos Humanos. Acciones en tal sentido han sido interpuestas ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Corte Interamericana de los Derechos Humanos de la OEA.

Me comunicó Alí Rodríguez que en 2002 las aseguradoras del Lloyd bloquearon nuestros muelles declarándolos inseguros e invalidando las pólizas otorgadas a naves que recalaran en ellos. Una conjura semejante podría hacer inaccesibles nuestros puertos y aeropuertos, o prohibirnos los extranjeros en un momento de crisis.

## 4.2 LEALTAD DE CIUDADANOS Y FUNCIONARIOS

### HACIA POTENCIAS EXTRANJERAS

Gracias al régimen de doble nacionalidad permitido en el artículo 34 de la Constitución, ocupan puestos claves para la soberanía de Venezuela personas con la nacionalidad de otros Estados, hacia los cuales siguen ligadas por indisolubles deberes de fidelidad, obediencia, lealtad y servicio militar.

En virtud de otras disposiciones constitucionales, la totalidad del ejército venezolano salvo el ministro de la Defensa; la totalidad de nuestro poder Legislativo salvo Presidente y Vicepresidente de la Asamblea Nacional; la totalidad de nuestro poder Judicial salvo pocos funcionarios del Tribunal Supremo, podrían estar integrados por personas con otra nacionalidad. La totalidad de las gobernaciones y alcaldías, salvo las fronterizas, podrían ser ejercidas por personas con otra nacionalidad. Estas personas están ligadas a distintos deberes de lealtad y obediencia igualmente válidos, que en casos de conflicto o confrontación externa resultarán inevitablemente contradictorios.

Parte significativa de nuestra dirigencia viene de la migración europea de los cincuenta; la cual fue seleccionada por la Comisión de Migraciones Europeas en función de su demostrado derecho, certificado por los párrocos de las localidades. Muchos han optado por recuperar su nacionalidad originaria, o la de sus padres o abuelos.

En caso de ser enjuiciados, **los ciudadanos con doble nacionalidad pueden viajar a su otro país y alegar su otra ciudadanía para evitar la extradición**, como lo hizo el banquero Álvarez Stelling o, más recientemente, el venezolano-estadounidense Antonini Wilson. Gracias a **los tratados contra la doble tributación**, muchos están excluidos de pagar impuestos en



**Venezuela**, donde obtienen la totalidad de sus ingresos. Tenemos así **una porción significativa del estamento dirigente con todos los derechos y casi sin obligaciones hacia el país**, que puede llamar y de hecho llama en su defensa a su otra patria cada vez que un interés suyo es afectado en Venezuela.

Por otra parte, unos **cuatro millones trescientos mil colombianos** habitan en Venezuela. La Constitución colombiana **considera traidor a la patria a quien no defienda con las armas a Colombia**, aunque haya adquirido otra nacionalidad. Ninguna norma venezolana la equilibra o contrarresta. Sería interesante especular sobre el país al cual serían leales en caso de conflicto. Por admitir brasileños como funcionarios en su cancillería, perdió Bolivia más de 300.000 kilómetros cuadrados. Las leyes de México prohíben a mexicanos con otra nacionalidad desempeñar cargos vinculados con la Defensa.

**Sugerencia:** Urge que Venezuela revise sus normas y políticas sobre la materia, de acuerdo con los principios según los cuales a los países con grandes emigraciones les conviene conservar los nexos con sus emigrados, mientras que a los países con grandes inmigraciones, como Venezuela, les conviene **integrar plenamente a los inmigrados, lo que implica constituir vínculos de fidelidad y lealtad exclusivos y excluyentes** en lo civil y político, sin menoscabo ni perjuicio de las vinculaciones sentimentales y culturales que todo ser tiene puede tener y cultivar con las distintas civilizaciones del mundo.

#### 4.3 VULNERABILIDAD FINANCIERA

Mediante los **Tratados contra la Doble Tributación** se ha constituido un sistema de evasión tributaria legalizado con grave perjuicio de los intereses del Fisco.

Mediante estos tratados, se admite que ciudadanos o empresas de un país extranjero que obtengan beneficios económicos en Venezuela **no paguen impuestos en ésta sobre dichos ingresos**, sino que **los paguen en su país de origen**, a cambio de un tratamiento **recíproco** para las empresas o ciudadanos venezolanos que obtengan beneficios en el país extranjero que ha suscrito el tratado. Venezuela presta así sus recursos, sus infraestructuras, sus servicios públicos, sus trabajadores educados y asistidos con fondos del Estado, su seguridad jurídica, sin recibir a cambio nada o muy poco fiscalmente para subvenir los cuantiosos gastos que ello comporta.

Es fácil comprender que **tales tratados benefician unilateralmente a los países extranjeros que tienen grandes cantidades de empresas y explotaciones económicas en nuestro país**, mientras que **casi nunca benefician a Venezuela, cuyas inversiones en el exterior son, salvo contadas excepciones, insignificantes**. Cálculos de un grupo de economistas estiman en unos 17.850 millones de dólares anuales la pérdida fiscal por tal concepto para 2009. Sólo en virtud del Tratado con Estados Unidos la pérdida podría llegar anualmente a 10.000 millones de dólares. Con estos dólares que dejamos de cobrar por tributos relativos a actividades productivas realizadas en Venezuela costea Estados Unidos el cinturón de bases militares que nos cercan, financia las Organizaciones No Gubernamentales que desestabilizan al gobierno democrático y paga todo tipo de actividades ilegales contra él.

**Sugerencia:** Urge una revisión y evaluación inmediata de los resultados financieros de tales tratados, con vistas a su denuncia. **Se debe denunciar sin contemplaciones y de inmediato todo tratado de dicha índole celebrado con un Estado que mantenga posiciones hostiles con respecto a Venezuela.**

Se debe asimismo considerar con gran cautela y estudiar desde el punto de vista de sus resultados financieros cualquier nuevo tratado de tal tipo. Con el abrupto incremento de los ingresos fiscales que ello reportaría, **se deben rebajar o eliminar impuestos regresivos y neoliberales como el IVA, que castigan en forma particularmente grave a los sectores de menores ingresos, y reorientar el sistema tributario bajo los principios de territorialidad y progresividad.**

## 5. DEFENSA

### 5.1. FRONTERAS

No hay frontera en la cual Venezuela a lo largo de su vida republicana no haya sufrido una pérdida, hasta completar cerca de **un tercio de la extensión territorial** que ganamos en el momento de nuestra Independencia.

Los 4.700 kilómetros de nuestras fronteras en su mayoría atraviesan áreas débilmente pobladas por los nacionales, de fácil acceso para las poblaciones vecinas y de **difícil control por su extensión y falta de servicios.**

Particularmente crítica es la **frontera con Colombia**, escenario de **contrabandos de extracción y de introducción** de gran envergadura, entrada de grandes **flujos inmigratorios**, objetivo de **reivindicaciones limítrofes** todavía no extinguidas.

### 5.2. AMENAZAS SECESIONISTAS

Objetivo estratégico de primera línea es la desmembración territorial de Venezuela, en función de la cual el otrora gobernador del Zulia Manuel Rosales avanzaba un **plan “autonomista” de**

“**rumbo propio**” paralelo al de Santa Cruz en Bolivia y al de Guayaquil en Ecuador.

El gobernador Manuel Rosales manejaba una **policía estatal con caracteres de pequeño ejército propio**, y milicias adiestradas por Henry López Sisco, convicto de la masacre de El Amparo. Es posible que los mandatarios opositores que lo suceden manejen también cuerpos irregulares de policía propia.

Los muy numerosos **hacendados colombianos o de origen colombiano del Sur del Lago de Maracaibo y de otros estados fronterizos** importan para sus fundos **braceros de tal nacionalidad**, a los cuales mantienen en un régimen de privación de derechos mediante **milicias de paramilitares**.

En la frontera del Zulia, estratégico estado petrolero, habita la etnia wayuu, que comprende cerca del 60% de la población indígena del país. La Constitución le reconoce la condición de pueblo, distinto del venezolano, con derecho a sus “territorios originarios” y a sus “autoridades legítimas”.

La reivindicación de estos derechos podría llevar a un **movimiento autonómico o separatista**, como los ya iniciados por indígenas guaraníes y de otras etnias contra el gobierno boliviano, por la CONAIE contra Ecuador, y por numerosas otras etnias en Perú. Grupos armados integrados por wayuu se dedican a varias actividades ilegales, entre ellas el contrabando de extracción de combustible.

Una movilización de esta etnia o de sus grupos armados podría tener decisiva participación en un **plan secesionista o en una intervención armada**.

### 5.3. CONTINGENTES ARMADOS

Venezuela mantiene un ejército de algo más de ochenta mil efectivos, al cual según el *World Economic Outlook* dedica en 2005 unos 1.477 millones de dólares, el 1,6% de un PIB del cual destina casi 9% a la Educación.

Colombia en 2007 mantiene **459.687 funcionarios destinados a labores de Defensa y Seguridad**; y gasta anualmente en la guerra 6,5 % de su PIB, unos 22.000 millones de dólares anuales<sup>13</sup>.

Tales cifras no sólo implican una **extrema desestabilización social, financiera y política de Colombia**, sino la dedicación preponderante de todo un país a un empeño bélico que acarrea un **abrupto desequilibrio estratégico para la región**. Este desequilibrio se acentúa con la instalación de siete bases militares estadounidenses en el país vecino.

Un ejército y un gasto militar de tal magnitud no pueden tener por único objetivo el control de unos 15.000 insurgentes. Por su talla, y por la injerencia desmedida que significan las bases de Estados Unidos, **apuntan más hacia las reservas de energía fósil de Ecuador y Venezuela, así como al sector amazónico de ambos países y de Brasil**.

A estas cifras ya de por sí preocupantes se debe sumar **la continua penetración en Venezuela de paramilitares colombianos**, que según fuentes dignas de todos crédito cobran “vacuna” e instalan alcabalas en los estados fronterizos, y según el Presidente Hugo Chávez Frías ya han llegado hasta la Capital.

---

13 J. C. RESTREPO – P. MEDELLÍN, *Semanario VOZ*, edición 2427, cit. en A. ANGARITA, «Crece el gasto militar. Guerra devora el presupuesto», en [www.geocities.com/vozcol/voz.pdf](http://www.geocities.com/vozcol/voz.pdf), consultado el 27/02/2008.

Los paramilitares se instalan en **zonas populares**, invierten fondos del **narcotráfico** en actividades tales como el **préstamo usurario** a los buhoneros, la **trata de personas**, el **tráfico de drogas**, el **sicariato** y el juego **ilegal de bingos, casinos y maquinitas** en los expendios de alimentos y bares, y algunos dominan líneas de transporte en los estados limítrofes y otras industrias de significación estratégica.

Estos núcleos paramilitares podrían ser **cabezas de puente y Quintas Columnas** de una intervención, **desatar una guerra civil**, y en el caso de un conflicto interno podrían **impedir una movilización de los sectores populares** como la que decidió el 13 de abril de 2002.

#### 5.4. PERTRECHOS

Antes de atacar hay que impedir que la víctima tenga con qué defenderse. Estados Unidos vetó a todos los países, incluso España, que nos vendan repuestos militares con componentes de tecnología estadounidense. A fin de permitirle implementar con éxito tales políticas exoneramos a sus empresas del pago de cerca de diez mil millones de dólares anuales mediante los Tratados contra la Doble Tributación. Debido a la intrincada red de insumos que requiere todo producto complejo en tiempos de globalización, es difícil localizar en Occidente un equipo militar que no incorpore un componente o una patente de Estados Unidos.

Venezuela ha respondido correctamente diversificando sus compras de armamento a países no sometidos a la hegemonía estadounidense, como Rusia.

En previsión de futuros embargos y bloqueos, Venezuela debe-

ría ampliar aun más el repertorio de sus proveedores de armas e incrementar sus industrias propias de fabricación de armas y municiones convencionales y sencillas.

### 5.5. BASES MILITARES

Ante la negativa de Chávez de permitir sobrevuelos de naves militares e instalación de radares por Estados Unidos, éste monta **bases en Curazao y Bonaire** e instala bases y desembarca armas y efectivos en la vecina Colombia, y amenaza reubicar los efectivos y equipos de la base de Manta en costas colombianas cercanas a Venezuela.

Adicionalmente, Estados Unidos rehabilita y repotencia la **IV Flota**, y le encomienda misiones abiertas de vigilancia en el Caribe y el Atlántico y encubiertas de intimidación y apoyo a las fuerzas desestabilizadoras en el área.

Nuestras bases militares territoriales deberían ser susceptibles de mudanza con una excelente movilidad y establecer fuertes vínculos con la reserva y con las organizaciones populares.

Nuestras bases aéreas deberían contar con **hangares subterráneos** que las resguarden de operaciones de bombardeo de aniquilación, que seguramente ocurrirán sin previo aviso y con asesoramiento de sofisticados mecanismos de espionaje, como los activados en el asalto colombiano contra Ecuador.

Nuestras bases navales deberían **privilegiar el alojamiento de naves sumamente veloces y maniobrables** de patrullaje y detección de señales. En décadas anteriores he navegado varias veces toda la costa venezolana sin toparme con una sola nave de nuestra armada. Esta situación debería cambiar hacia una **presencia dinámica y activa** en nuestro extenso litoral y mar territorial.

## 5.6. PUNTOS VULNERABLES

### *a. Vías e infraestructuras*

Mientras que el territorio colombiano y el de otros Estados limítrofes presentan pocos puntos débiles, el venezolano presenta sitios **extremadamente vulnerables** a ataques puntuales. Responsablemente omitimos mencionarlas en el presente texto, pero basta una mirada al mapa para localizarlos.

En todos estos sitios vulnerables se deben estudiar los posibles procedimientos que utilizaría un adversario para destruirlos o inhabilitarlos, y tomar las contramedidas para impedir tal destrucción, o para disponer de estructuras alternas que pudieran sustituirlos.

**El puente sobre el Lago de Maracaibo** y las **instalaciones petroleras del Zulia** podrían ser inhabilitados con un ataque relámpago que dejaría incomunicada a la segunda ciudad del país y gravemente lesionada nuestra economía.

**La capital** podría ser aislada con el corte de las autopistas Coche Tejerías, la de Guarenas y la de La Guaira, acción que la incomunicaría con su principal puerto y aeropuerto. Caracas también podría ser dejada inhabitable con un **sabotaje contra la represa de Camatagua**, y las **ciudades andinas** podrían ser **incomunicadas por cortes en viaductos y puentes estratégicos**.

En todos los centros poblados se deben multiplicar las vías de acceso y evacuación y de suministro de agua y alimentos, así como las reservas estratégicas de éstos.

Un ataque sobre las **represas hidroeléctricas de Guayana** dejaría al país sin electricidad, y arrojaría sobre el Orinoco una muralla de aguas de unos cuarenta metros de alto que destruiría las principales ciudades de la región.



Un ataque sobre **los principales puertos y aeropuertos** debilitaría en forma grave el suministro de alimentos y de otros insumos indispensables para la supervivencia y la defensa del país.

*b. Comunicaciones radioeléctricas*

Durante el golpe de Estado del 11 de abril de 2002 **los medios de comunicación privados interfirieron y sacaron del aire a los públicos**. En el caso de una confrontación, se puede contar con que la casi totalidad de la red mediática privada intentaría desarticular a la población mediante el terrorismo mediático, la desinformación y la interferencia con las comunicaciones oficiales.

Parte fundamental de nuestras **comunicaciones en internet** dependen de **redes que podrían ser interferidas** o dejadas inoperantes por las compañías que las operan. Como la conversión al software libre de los equipos de la administración no ha concluido, cabría esperar graves **caídas del servicio e incluso sabotajes en las redes** y equipos dependientes de las transnacionales.

Todos estos demoledores golpes podrían ser ejecutados **sin necesidad de una intervención extranjera abierta**, con pertrechos y equipos sumamente sencillos, **por grupos de población instalados en el país y leales a una potencia o potencias extranjeras**.

Todos estos escenarios de agresión deben ser constantemente examinados y estudiados; se deben estudiar y adoptar medidas para contrarrestarlos, y realizar constantes y discretos ejercicios defensivos referentes a ellos, con rigurosa evaluación de los resultados.

## 5.7. EFECTIVOS

Venezuela es constantemente amenazada por la primera potencia imperialista del mundo y por vecinos que comparten las políticas y alojan las bases militares de aquella. Debemos considerar **el incremento cuantitativo y cualitativo de nuestros efectivos mediante una ampliación numérica y capacitación superior de la reserva hasta constituir la en una fuerza disuasiva capaz de operar indefinidamente** después de un posible revés de las fuerzas convencionales. Se debe **enfaticar el entrenamiento en todas las técnicas de guerra asimétrica, conflicto de baja intensidad y guerra de cuarta generación**, e improvisar tácticas novedosas contra una muy probable agresión masiva que tenga por propósito apoderarse de las más ricas reservas de energía fósil del hemisferio y destruir el proyecto socialista.

## 6. RELACIONES INTERNACIONALES

A lo largo del siglo pasado, Venezuela se ha ido integrando en numerosas organizaciones internacionales y ha suscrito tratados, acuerdos y compromisos internacionales de la más diversa índole. Muchas de dichas acciones **implican peligrosos sometimientos a la voluntad de entes supranacionales o serias y graves limitaciones de la soberanía**.

Urge un minucioso estudio de este conjunto de compromisos y regímenes, a fin de **evaluarlos, estudiar la posibilidad de denunciar y sustraerse de aquellos lesivos a nuestra soberanía**, y refrendar nuevos pactos y tratados que la hagan respetar.

## 7. CULTURA

### 7.1. UNIDAD Y CONSENSO DE LA POBLACIÓN

La población venezolana no presenta insalvables **diferencias de religión o cultura** que propicien antagonismos irreconciliables.

A pesar de que subsisten 34 culturas indígenas originarias con sus idiomas autóctonos, en conjunto no superan el 2,1% de la población, y las que conservan sus culturas ancestrales están en buena parte situadas en las fronteras o la Amazonía venezolana.

**El mestizaje, el predominio del castellano y de la religión católica** constituyen realidades dominantes en el país, y todas **favorecen en esencia la comunicación y el entendimiento entre los nacionales.**

Sin embargo, **una campaña sistemática en lo jurídico y lo comunicacional trabaja por fracturar esta esencial base de entendimiento.**

La **propaganda opositora** sistemáticamente ha tratado el juego político contemporáneo como el preámbulo de una **“guerra civil”** donde “la gente decente” o los blancos se enfrentarían a los “monos”, “macacos”, “animales”, “tierrúos”, “negros” e “indios” de la “chusma”.

El sistema jurídico, al permitir la doble nacionalidad, propicia una **situación ambivalente con respecto a la lealtad y obediencia política hacia el país incluso en personas al servicio del Estado**, y ayuda a que muchos ciudadanos marquen y preserven distancia, no sólo cultural, sino institucional y jurídica con respecto a la “chusma” mestiza.

La declaración constitucional de que los indígenas son “pueblos” distintos del venezolano, con territorios originarios pro-

pios y autoridades legítimas asimismo propias, **podría ser manipulada para crear situaciones secesionistas o separatistas**, como la que acaban de iniciar la etnia guaraní y otras cinco naciones indígenas en la Media Luna de Bolivia, o para sostener, como lo ha hecho la CONAIE en Ecuador y numerosas etnias indígenas en Perú, que **el Estado no tiene derecho a explotar los recursos en los territorios que los indígenas consideren como originarios**.

## 7.2. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN CIENTÍFICA

Venezuela presenta un sistema educativo en plena expansión y que ha ganado una trascendental **batalla contra el analfabetismo y duplicado la matrícula en educación universitaria**.

### *a. Programas sin nociones de identidad patria*

Hacia los años setenta del pasado siglo, obedeciendo las directrices del plan estadounidense diseñado por Robert Atcon, nuestro sistema educativo **eliminó las materias Historia de Venezuela, Historia de América, Geografía de Venezuela y Formación Cívica**, o las redujo a una sola materia con menos de la tercera parte del tiempo que se les dedicaba previamente. Varias generaciones han crecido sin nociones de nacionalidad ni pertenencia histórica y cultural, y sólo hace poco ha habido un nuevo énfasis sobre tales áreas del currículo.

### *b. Programas educativos sin materias de interés nacional*

La ausencia de referencias hacia lo nacional se prolonga en otras ramas del sistema educativo. Hacia la misma fecha, fueron **eliminadas las materias de Derecho de Minas e Hidrocarburos** de las facultades de Derecho, las de **Economía Minera y**

**Petrolera** de las facultades de Economía, **las de Ingeniería Petrolera de las facultades de Ingeniería**. En el pensum de la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela, en 64 materias sólo se estudian tres autores venezolanos, que casualmente vivieron en el extranjero y no se ocuparon de temas nacionales o los consideraron con absoluto distanciamiento.

*c. Investigaciones orientadas por centros hegemónicos*

Una situación similar se presenta en el ámbito de la investigación científica. Con frecuencia los recursos para la investigación se dedican a temas que son **del interés de las potencias hegemónicas**, o a **repetir y confirmar experiencias** ya realizadas en éstas, con poca o escasa aplicación a las realidades del país.

*d. Déficit de profesionales y desempleo profesional*

Venezuela presenta por una parte un **déficit de profesionales** en ciertas áreas críticas, y por otra parte un **desempleo profesional** en otras en las cuales la demanda pareciera estar copada o el insuficiente desarrollo económico no abre plazas para una ocupación fructífera.

Por ejemplo, el país presenta un serio déficit de investigadores científicos, ya que apenas tiene la quinta parte de la magnitud recomendada por las organizaciones internacionales. Ello no obstante, parte significativa de los investigadores que gradúan nuestras universidades y que son enviados al exterior optan por quedarse fuera del país, en empleos mejor remunerados o que ofrecen mayores oportunidades.

Cantidades significativas de trabajadores intelectuales sin medios de vida y enfrentados a una eventual proletarización cons-

tituyen por una parte un desperdicio de recursos humanos y por otra parte un factor de inestabilidad.

**Sugerencia:** Es del más evidente interés nacional corregir estas deficiencias cuantitativas y cualitativas abriendo una mayor matrícula en carreras científicas, habilitando empleos dignos para ocupar a los graduados y dotando a los centros de investigación de recursos que les permitan desarrollar sus competencias y destrezas y adelantar sus proyectos.

### 7.3. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Las cinco transnacionales que dominan la comunicación mundial presentan obsesivamente al gobierno venezolano como ilegítimo, totalitario, agresor, violador de Derechos Humanos, y vetan toda información o comentario que las desmienta.

El centenar de diarios, las sesenta televisoras, el medio millar de radios del sector privado del país en su casi totalidad reciclan estas falsedades contra el gobierno electo. Las cincuenta televisoras por suscripción que cubren 21,34% de los hogares del país son operadas por poderosas transnacionales y CONATEL indebidamente les permite actuar fuera de la ley.

El aparato comunicacional audiovisual simplemente divulga en más de un 60% contenidos elaborados en el exterior, y un 60% de dicha magnitud consiste en productos estadounidenses que promueven el consumismo, el egoísmo, la codicia y la violencia como valores supremos.

Nuestras plataformas informáticas todavía dependen en gran parte de software monopólico que puede ser *hackeado*, interferido, espiado o paralizado por empresas o agencias de seguridad de Estados Unidos, como lo fue el de PDVSA a través de la firma Intesa.

---

**Sugerencia:** CONATEL debe ejercer las competencias que le otorga la Ley para sancionar las conductas inconstitucionales o ilegales de los medios así como los abusos que cometen contra sus audiencias en abierta violación de la Ley Resorte.

Se deben desarrollar y financiar programas para la creación de contenidos que eleven los valores de la cooperación, la solidaridad y el socialismo.

Se debe en lo posible acelerar la conversión al software libre de nuestras redes informáticas y desarrollar filtros y defensas para protegerlos de posibles ataques por redes u operadores enemigos.

Las observaciones anteriores apenas esbozan algunos de los numerosos aspectos en los cuales Venezuela presenta debilidades estratégicas obvias y peligrosas que pueden y deben ser corregidas a corto o mediano plazo. Estudios más amplios revelarán perspectivas a partir de las cuales se podrían sugerir medidas integradas para afrontar en forma radical e integral los más graves problemas del país.

## 8. LA GUERRA Y LA PAZ EN VENEZUELA

### Guerra

No me canso de citar la frase de Clausewitz según la cual la guerra es la continuación de la política, por otros medios. Estados Unidos fracasó tan consecutiva y completamente en sus políticas que tiene siempre ante sí la tentación de la guerra.

### Paz

Venezuela no representa el menor riesgo para la seguridad de nadie, no ha agredido ni perpetrado acto hostil contra ningún

país, mantiene un ejército de talla menos que mediana con armamentos convencionales que no amenazan a los vecinos.

## **Guerra**

Venezuela está cercada por siete bases estadounidenses en Colombia, dos en Curazao y Aruba, cuatro más en Panamá, una en Honduras y por la IV Flota que ronda el Caribe después de ocupar militarmente la indefensa Haití.

## **Paz**

Por su población de cincuenta millones de habitantes, por su producción agrícola e industrial, por la expansión de sus capitales, Colombia puede perfectamente obtener inmensos beneficios de las relaciones comerciales pacíficas con sus vecinos y disfrutar de una hegemonía subregional sin disparar un solo tiro, derramar un océano de sangre ni jugar en el casino de la guerra su destino y el de sus dirigencias.

## **Guerra**

Pero con el Plan Puebla-Panamá, que comprende un corredor estratégico por América Central hasta la Hermana República, y el Plan Colombia, que intenta convertirla en País Halcón o País Sicario, Estados Unidos proyecta clavar una cuña en el corazón de Brasil, su verdadero competidor en América Latina, y realizar el Project New American Century (Proyecto para un Nuevo Siglo Americano).

## **Paz**

Según Dilip Hiro, la política exterior de Obama, combina la pre-



potente amenaza y la retirada ante la firmeza (TomDispatch.com). Obama descalificó al golpe de Honduras como “terrible precedente”, los golpistas lo insultaron racialmente y terminó apoyándolos. Tras amenazar con deponer a Hamid Karzai en Afganistán, lo respaldó cuando éste ofreció pasarse al Talibán y declaró a Irán “nuestro amigo, nuestro aliado”. Tras presionar a China para que revaluara el yuan amenazándola con informes del Departamento del Tesoro y aprobando la venta de 6.400 millones de dólares en armamento a Taiwan, Obama aceptó las medidas de Hu Jintao contra las compañías que vendieran dichas armas y detuvo los informes anunciados.

### **Guerra**

Los 700.000 millones de dólares del Plan Paulson y los 750.000 millones de euros de auxilios financieros en Europa se han sumido en el pozo sin fondo de la crisis. Los trabajadores se niegan a pagarlos con mayores impuestos, disminución de derechos laborales y cesantías; los banqueros se topan con la rebelión social en Grecia y Portugal, España enfrenta 25% de desempleo y Estados Unidos cede a la tentación de activar la economía con gasto militar anunciando para el 2011 un presupuesto militar de más de 726.000 millones de dólares.

### **Paz**

Brasil advierte con claridad las intenciones de Estados Unidos, y abre el paso hacia entendimientos independientes con Irán y Turquía, países que cada vez se alejan más de la órbita estadounidense. Venezuela, aparte de su integración al Mercosur y sus estrechas relaciones con Argentina, Cuba, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Uruguay y los países caribeños, ha abierto relaciones multipolares con Rusia, China, Irán, Corea del Norte, los países

africanos, el Tercer Mundo. La prepotencia estadounidense encontrará difícil enfrentar en forma directa un bloque con sensibles vínculos multipolares y que abarca casi dos terceras partes de América del Sur.

### **Guerra**

El mandatario entrante en Colombia estará sometido a la demoledora presión de casi una década de intervención estadounidense y de una ocupación militar que garantiza a los invasores impunidad e inmunidad contra leyes y tribunales locales. Su predecesor envió colombianos para pelear la guerra de Estados Unidos en Afganistán. El sucesor tendrá pocos reparos en sacrificarlos como carne de cañón en cualquier conflicto de interés para el Imperio, para posibilitar que otros países sean ocupados por bases estadounidenses como las que ya ocupan Colombia.

### **Paz**

Colombia en 2007 mantiene 459.687 funcionarios en labores de Defensa y Seguridad y para ese año gasta en su conflicto interno 6,5 % de su Producto Interno Bruto, unos 22.000 millones de dólares anuales. Datos del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (Sipri), fijan para 2009 la cifra en un 3,7% del PIB (10.055 millones de dólares), lo cual mantiene a Colombia como el país de América Latina que más gasta en armas. *El Espectador* del 25 de noviembre de 2009 anuncia que Colombia ha establecido un impuesto de guerra con el que espera recaudar 3,3 billones de pesos anuales (según la Real Academia Española, un billón es un millón de millones; un dólar vale casi dos mil pesos). Tales cargas gravitan pesadamente sobre su economía y sobre las precarias condiciones de vida de su pueblo, del cual más de siete millones se han visto forzados

a emigrar y 4.500.000 han sido desplazados de sus tierras por operaciones militares. A pesar de ello, el gobierno colombiano no ha podido erradicar una insurgencia que cifra en unos diez mil rebeldes. Antes de meterse con los vecinos, más le valdría poner orden en casa. No sería sabio que invadiera otros países para enfrentar la rebelión de treinta millones de venezolanos y de doscientos millones de brasileños.

### **Guerra**

El posible futuro presidente de Colombia ha amenazado con secuestrar al alcalde venezolano Di Martino; apoyado la invasión contra Ecuador; sostenido explícitamente que su gobierno agredirá cualquier país para exterminar la insurgencia que no puede controlar dentro de sus fronteras; como vicepresidente convalidó la ocupación militar de su patria por Estados Unidos e intentó aglutinar a su electorado esgrimiendo en todo momento un discurso guerrerista contra Venezuela. Ser Presidente de un país ocupado es una contradicción. Su presidencia y su discurso son los de las fuerzas de ocupación.

### **Paz**

Venezuela enfrenta la posibilidad de esta guerra anunciada con alarmante falta de preparación. Graves deficiencias en formación educativa sobre Historia, Geografía y Cívica dificultan la formación de una conciencia nacional. Unos 4.300.000 colombianos habitan en Venezuela, y casi ningún venezolano en Colombia. Una Quinta Columna de paramilitares nos ocupa sin resistencia y legitima capitales con bingos, garitos y casinos. Parte de la oposición y de sus medios llaman a gritos al posible invasor. No hay normas para excluir de responsabilidades es-

tratégicas en Venezuela a personas con deberes de lealtad, obediencia y defensa militar hacia otros países. Venezuela apenas gasta en Defensa hoy un 1,5% de su PIB, pues redujo en 25% el gasto de otros años (3.254 millones de dólares<sup>14</sup>).

Defenderse es garantizar la paz.

## Guerra

Noriega colaboró con los estadounidenses y éstos lo derrocaron y secuestraron. Fujimori ejerció el genocidio en interés de los nortños y acabó preso. Carlos Andrés masacró en defensa del FMI y pagó cárcel. Sadam Hussein guerreó contra Irán apoyado por los yankis y fue ejecutado por ellos. Los talibanes, entrenados, financiados y armados por los gringos, hoy son calcinados por bombas Made in USA. Infeliz aquél que inicia un conflicto en nombre del Imperio. Quien sirve a Estados Unidos se suicida.

### 9. LA GUERRA CONTRA AMÉRICA LATINA

#### 1

Colombia en 2007 mantiene 459.687 efectivos destinados a Defensa y Seguridad; y gasta ese año en su guerra 6,5 % de su PIB, unos 22.000 millones de dólares<sup>15</sup>. Ello crea un marcado desequilibrio con Venezuela, cuyo ejército mantiene unos 82.000 mil efectivos y según el *World Economic Outlook* consume

14 Cfr. <http://www.laboratoriodenoticias.es/spip.php?article89>.

15 J. C. RESTREPO – P. MEDELLÍN, *Semanario VOZ*, edición 2427, cit. en A. ANGARITA, «Crece el gasto militar. Guerra devora el presupuesto», en [www.geocities.com/vozxccl/voz.pdf](http://www.geocities.com/vozxccl/voz.pdf), consultado el 27/02/2008.

en 2005 unos 1.477 millones de dólares anuales, el 1,6% de un PIB del cual destina casi 9% a la Educación. También desequilibra al pequeño Ecuador, que para 2007 mantiene 37.448 efectivos en los cuales gasta 1.691.776.803 dólares, 3,41% de su PIB y 10,7% de su Presupuesto<sup>16</sup>.

## 2

Paralelamente, el gobierno de Colombia acepta la instalación de por lo menos siete bases militares estadounidenses, con estatuto de inmunidad e impunidad para su dotación ante leyes y tribunales colombianos, mientras Estados Unidos mantiene dos bases en Aruba y Bonaire y otra en Honduras y otra en Paraguay, instala dos nuevas en Panamá, desembarca miles de marines en Costa Rica, mantiene la injustificada invasión militar de Haití y patrulla el Caribe con la resucitada IV Flota. Aducen fuentes estadounidenses y colombianas que esta descomunal militarización tendría por objeto defenderse contra algunas docenas de colombianos exiliados en Venezuela. Pero nada más erróneo que interpretar la situación como una escaramuza local. No preguntes por quién doblan las campanas, que están doblando por ti, reza un pungente verso de John Donne. Las campanas no tañen por Venezuela; doblan por América Latina.

## 3

Pues el mantenimiento de la base estadounidense en Honduras y el golpe contra el presidente electo de dicho país, el hostigamiento contra Nicaragua, la apertura de dos nuevas bases en Panamá y la ocupación militar de Costa Rica no son más que eslabones del viejo Plan Puebla-Panamá, que intenta abrir un corredor estratégico por Centroamérica desde México hasta Colombia. En ésta operan

---

16 Cfr. *A comparative Atlas of Defence in Latin America*, 2008.

en cantidad creciente fondos, efectivos, armamentos y bases estadounidenses en los llamados planes Colombia, Patriota y Victoria, supuestamente encaminados a controlar la insurgencia y la droga. Su fracaso ha sido rotundo. Colombia en 2005 totalizaba 640 toneladas métricas de cocaína de la producción mundial de 910, de las cuales sólo 180 provenían de Perú y 90 de Bolivia<sup>17</sup>. En realidad, Estados Unidos, que ahora pelea sus guerras con mercenarios, se propone sacrificar las fuerzas armadas de Colombia, que no han podido dominar la insurgencia local, para restaurar su menguada hegemonía continental. La situación no es nueva. A mediados del pasado siglo, efectivos colombianos fueron enviados a pelear la remotísima guerra de Corea; a comienzos del presente, soldados colombianos han sido remitidos a Afganistán. Su próxima misión será la de inmolarse por los intereses de la misma potencia que les arrebató Panamá.

#### 4

Demos una mirada al mapa. Hacia la frontera oriental de Colombia, justamente donde se erige la mayoría de las bases militares estadounidenses, están los ricos yacimientos de hidrocarburos de Venezuela. Más al sur, en la misma divisoria, están el río Orinoco y la Amazonia venezolana, con sus caudales de energía hidroeléctrica, hierro, oro, diamantes y biodiversidad. Desechemos la ilusión de que Venezuela sea el único objetivo de esta guerra largamente anunciada. El fuego se rompió contra el pequeño Ecuador, con un ataque de ensayo confesamente apoyado y dirigido por la base estadounidense de Manta, hoy afortunadamente erradicada.

---

17 Vid. UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME, *World Drug Report 2006, Volume 1: Analysis*, 2006, 82.

El objetivo era demostrar que se podía agredir la soberanía de un país de la región con un ataque militar sin mayor consecuencia que algunas palabras duras en Unasur.

## 5

Amplíemos nuestra mirada al mapa. Por él se extiende la frontera con Brasil, país que por su extensión de 8.547.404 km<sup>2</sup> y su población de unos 170 millones de habitantes constituye casi la mitad de América del Sur. Como dueño de la mayor parte de la Amazonía y de recién descubiertos yacimientos costeros de hidrocarburos, que alberga según el año la sexta o la séptima economía del mundo y la octava industria mundial de armamentos, núcleo del Mercosur y actor político internacional de marcada independencia, para Estados Unidos es el verdadero adversario en la hegemonía continental. Brasil lo ha entendido perfectamente en su Estrategia Nacional de Defensa aprobada por Lula da Silva en 2008. Su ejército de 210 mil efectivos será incrementado con otros 59 mil; ha sumado 28 puestos de frontera a los 21 existentes, pero localizados esencialmente en la Amazonía, a la cual destina 40% de los nuevos reclutas<sup>18</sup>.

## 6

Pues cualquier agresión contra Ecuador o Venezuela abre de hecho hostilidades contra el gigantesco Brasil y Bolivia y Ecuador y Nicaragua y la inexpugnable Cuba y el Mercosur. El supuesto conflicto local se vuelve así apocalípticamente continental. Sería, ni más ni menos, una guerra contra América Latina. Y si tenemos en cuenta que la supervi-

---

18 R. Zibechi, «Brasil desafía el Plan Colombia», en ALAI AMLATINA, 30/04/2010.

vencia de Europa y de Asia depende en buena parte de los recursos y de los mercados de América Latina, el enfrentamiento podría devenir mundial.

## 7

En la vertiente del Pacífico, Estados Unidos presionaría para que pelearan por sus intereses a los gobiernos de Perú y de Chile. Este último mantiene el ejército con mayor gasto militar y mayor número de efectivos per cápita en América Latina. El imperio exigiría la inmolación de estas milicias para meter en cintura al colosal Brasil y a los progresistas gobiernos de Ecuador, Bolivia y quizá Paraguay y Uruguay. Esperando obtener vindicaciones territoriales y ventajas, los halcones entrarían en un conflicto que no sería sólo confrontación militar, sino también encarnizada guerra social de insurgencia, y del cual todos saldrían con las tablas en la cabeza. En primer lugar la potencia nortea, que ha perdido la hegemonía económica, diplomática y cultural, y que desde hace casi una década no ha podido vencer en desastrosas guerras contra países atrasados del Asia. Luego, sus aliados, a quienes históricamente utiliza, desecha y destruye. El primer toque de la campana ha sonado. Detengámosla antes de que doble por todos.



### Capítulo III



## *Colombia: base de guerra*

Eva GOLINGER<sup>19</sup>

---

19 Abogada, escritora e investigadora estadounidense-venezolana quien se dedica a investigar y denunciar la injerencia de Estados Unidos en Venezuela y otros países de América Latina. Es ganadora del Premio Internacional del Periodismo de México (2009). Obtuvo su Doctorado en Derecho Internacional de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY). Participó como observadora internacional en la formación de la Corte Penal Internacional y ha trabajado en la prestigiosa Clínica de Derechos Humanos Internacionales en Nueva York. Es autora de los libros “El Código Chávez: Descifrando la Intervención de Estados Unidos en Venezuela” (Monte Ávila 2005), “Bush vs. Chávez: La Guerra de Washington Contra Venezuela” (Monte Ávila 2006), “La Telaraña Imperial: Enciclopedia de Injerencia y Subversión” (Monte Ávila 2009), “La Mirada del Imperio Sobre el 4F: Documentos Desclasificados de la Rebelión Militar del 4 de Febrero de 1992” (IDEA 2009) y “La Agresión Permanente: USAID, NED y CIA” (MinCI 2009), entre otros escritos y publicaciones. Sus libros y textos han sido traducidos al inglés, francés, alemán, italiano, farsi, chino, portugués, sueco y ruso. Entre sus reconocimientos se encuentran: el Botón de Honor de la Infantería del Ejército de Venezuela, la Orden de Mérito de la Guardia Nacional Bolivariana, la Condecoración “Gran Cordón” en su Primera Clase de la Alcaldía Metropolitana de Caracas, la “Orden Guairarepano” en su Primera Clase de la Alcaldía Libertador de Caracas, la “Orden Sol de Taguanes” en su Segunda Clase de la Gobernación de Cojedes, el “Premio Nacional de Comunicación Alternativa y Comunitaria” del Ministerio del Poder Popular para Comunicación e Información, dos “Premios Nacionales del Libro” en Venezuela, el “Premio Municipal del Libro” de Caracas, y ha sido nombrada “Madrina Honoraria de la Escuela de Formación de Oficiales Instituto Militar Universitario de la Guardia Nacional de Venezuela”.

---



Durante el siglo XXI, Colombia se ha convertido en el centro de operaciones de Estados Unidos en América Latina. Aprovechándose de la larga y sangrienta guerra civil que ha mantenido a Colombia bajo una inestabilidad debilitadora por más de sesenta años, Washington se ha adueñado del territorio colombiano para su fines imperiales, convirtiéndolo en el “Israel” de América Latina. Hoy, la expansión militarista de Estados Unidos en Colombia representa la amenaza más grande a la región, y el peligro de un conflicto regional se hace más inminente que nunca.

El conflicto interno de Colombia, entre las fuerzas izquierdistas y los grupos paramilitares vinculados con los últimos gobiernos, ha causado la muerte de más de 100 mil colombianos desde los años ochenta y el desplazamiento de cientos de miles más. La creación de un narco-para-estado, apoyado por Washington, ha impulsado políticas represivas, sembrando una cultura de violencia en el país y mandando bajo un pretexto de terrorismo de Estado.

La proliferación de la producción de cocaína y el narcotráfico durante los años ochenta en las zonas “no gobernadas” por el Estado colombiano, abrió la puerta a la expansión del paramilitarismo. Menos del cinco por ciento de la población colombiana —que es de casi 50 millones de habitantes— ocupaba la mitad del territorio nacional. La geografía colombiana, compuesta por amplias regiones de selva y montaña, permitía a la élite invertir poco en la infraestructura de esas zonas, dejándolas como “espacios sin gobierno”. De esa manera, entraron los carteles de narcotraficantes y los grupos paramilitares y crearon una especie de “para-Estado”, donde la ley y el orden eran controlados por criminales y mafiosos.

En los años ochenta, esta situación era insostenible para Colombia. La inmensa riqueza de los criminales y los violentos narcotraficantes los había convertido en los ciudadanos más poderosos del país. Ellos dominaban a los políticos por toda la nación y manejaban a las fuerzas de seguridad del Estado a su gusto. Uno de esos políticos era Álvaro Uribe Vélez, un influyente senador, quien luego llegó a ser presidente del país. Bajo su mandato como presidente en el siglo XXI, se logró consolidar el “para-Estado” en los más altos niveles.

Según documentos de la Agencia de Inteligencia del Departamento de Defensa (DIA) de Estados Unidos del año 1991, Álvaro Uribe Vélez estaba incluido en una lista de «los más importantes narcoterroristas colombianos, contratados por los carteles colombianos para la seguridad, transporte, distribución, recolección y la implementación de las operaciones de narcóticos entre los Estados Unidos y Colombia»<sup>20</sup>.

Uribe Vélez figuraba en el número 82 en la lista de la DIA, identificado como, «Un político colombiano y un senador dedicado a colaborar con el Cartel de Medellín en los más altos niveles del gobierno. Uribe estaba vinculado con un negocio involucrado con actividades del narcotráfico en Estados Unidos. Su padre fue asesinado en Colombia debido a sus conexiones con los narcotraficantes. Uribe también ha trabajado para el Cartel de Medellín y es un cercano amigo personal de Pablo Escobar Gaviria. Ha participado en la campaña política de Escobar para ganar el cargo de Asistente Diputado a Jorge (Ortega)»<sup>21</sup>.

Pero a pesar de estas conocidas conexiones entre políticos como Uribe y los grupos narco-paramilitares, en los años noventa,

---

20 Cfr. nuestra documentación anexa.

21 *Ibid.*

Washington, contrario a sus supuestas intenciones de erradicar el poder de los narcotraficantes, ayudó a implementar políticas que aceleraban la proliferación de drogas en Colombia y consolidaban el poder del para-Estado, controlado por los propios narcos.

## LOS PARAMILITARES

Durante los años noventa, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), comenzaban a crecer y ocupar más territorio a nivel nacional. Hubo un aumento en secuestros y asaltos contra bases militares y policías colombianas, como una expresión política contra el creciente estado narco-paramilitar y la represión que se estaba intensificando contra los campesinos y desplazados. Los narcotraficantes, latifundistas y mafiosos regionales respondieron con brutalidad.

Aunque ya habían comenzado a formar los grupos paramilitares por todo el país durante los ochenta, en los años noventa estos esfuerzos se consolidaron, y nacieron las Autodefensas Unidas de Colombia, con el jefe paramilitar, Carlos Castaño, a la cabeza.

Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), formalmente creadas en 1997, agruparon desde su fundación a varios grupos de defensas de terratenientes, empresarios y ganaderos, así como mercenarios de los carteles de la droga de los años ochenta. Su objetivo inicial era la eliminación de las FARC y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las dos principales organizaciones de la guerrilla que mantenían la lucha política en el país desde los años cincuenta.

Las acciones de las AUC llegaron al nivel de más alta de violencia, criminalidad y barbaridad en Colombia, y a finales de los años

noventa, los paramilitares eran responsables de más de 75% de los muertos y violaciones de derechos humanos en el país. Habían ejecutado una campaña brutal llena de masacres, desplazamiento y abusos de los derechos humanos contra los civiles que vivían en las zonas rurales. Estaban implementando un estado de terror, y tenían el apoyo y la complicidad de las fuerzas armadas colombianas, la policía nacional y los políticos de derecha. En pocos años, las AUC pasaron de ser un grupo para-estatal de lucha contra la guerrilla a un grupo paramilitar, disponiendo de un verdadero poder económico, basado en el narcotráfico y la política, con alianzas y financiamiento de sectores políticos.

Incluso, las AUC fueron contratadas por corporaciones estadounidenses que operaban en Colombia, como la Coca Cola, Drummond Coal Company, Chiquita y Occidental Petroleum Corporation (Oxy), para intimidar, amenazar, reprimir y asesinar a sus trabajadores si no cumplían con sus mandatos explotadores o si se organizaban en sindicatos. Colombia tiene la cifra más alta del mundo de sindicalistas asesinados y hostigados por fuerzas paramilitares vinculadas con el Estado. Desde el año 2000 al 2007, más de mil sindicalistas fueron asesinados en manos de los grupos paramilitares. En algunos casos, como la Chiquita y la Occidental, las fuerzas paramilitares fueron contratadas para cuidar sus instalaciones y desplazar a los residentes en las regiones donde operaban y así permitirles el control sobre la zona.

No obstante, la guerrilla seguía avanzando políticamente en el país, ya que muchos temían y rechazaban al poder paramilitar, y percibían que se estaba creando un estado de violencia aguda y una nueva cultura de represión y terrorismo.

Washington se preocupaba más y más cada día –no tanto por la proliferación del narcotráfico, ni por los masivos abusos de de-



rechos humanos cometidos a manos de los grupos paramilitares vinculados con las fuerzas del Estado— sino por el avance de las FARC y el ELN. Hasta aquel entonces, la mayoría del apoyo financiero de Estados Unidos hacia Colombia estaba orientado a la lucha contra el narcotráfico.

En el 1998, el entonces Presidente Andrés Pastrana lanzó un esfuerzo para negociar la paz con las FARC y el ELN, pero fracasó. Mientras tanto, los grupos paramilitares ocupaban más espacio territorial y político por todo el país, incrementando la violencia nacional; y el conflicto civil se agitaba.

Washington veía muy probable la posibilidad de un giro hacia la izquierda en Colombia, y tenía que evitarlo a todo costo. El gobierno de Estados Unidos, con Bill Clinton en la Casa Blanca, acordó ofrecer a Colombia un inmenso paquete de asistencia financiera, pero con una gran condición: Washington estaría encargado de las acciones militares y el componente de seguridad. Nació el Plan Colombia.

## **PLAN COLOMBIA**

Originalmente, el Plan Colombia fue una iniciativa propuesta por el ex Presidente colombiano, Andrés Pastrana, en el año 1998, con el objetivo de revitalizar la economía y sociedad colombiana, buscar caminos para terminar el conflicto armado y crear una estrategia anti-drogas. Pastrana buscó el apoyo y la aprobación de Washington para financiar el Plan, con la idea de que también ayudaría a establecer una relación más estrecha con su vecino del norte.

Sin embargo, la iniciativa fue cambiada por el gobierno del Presidente Bill Clinton, con la autorización del Congreso de

Estados Unidos, para convertirla en un paquete de apoyo financiero y militar a los esfuerzos contra el narcotráfico y contra la guerrilla colombiana, con el objetivo de destruir a las FARC. Visto como una extensión de la guerra contra las drogas en Estados Unidos, el Plan Colombia fue aprobado bajo una legislación polémica en Estados Unidos. Críticos al Plan decían que la propuesta de utilizar fumigación aérea para erradicar los cultivos de coca causaría daños irreparables al sistema ecológico y a los pueblos que habitaban las zonas sujetas a la fumigación. También acusaban al Plan de suministrar entrenamiento y financiamiento a fuerzas militares y paramilitares colombianos que ya estaban involucrados en grandes abusos y violaciones de derechos humanos en el país.

Al comienzo, el Plan Colombia era conocido como un “Plan para la paz en Colombia”, pero poco después, las verdaderas intenciones de esta iniciativa fueron evidentes. El Plan Colombia fue utilizado para establecer una presencia militar permanente de Estados Unidos en Suramérica, y rápidamente convirtió a Colombia en un país ocupado por fuerzas militares y servicios de inteligencia estadounidenses.

A pesar de la iniciativa original, el Plan Colombia ha resultado ser una estrategia de dominación de Estados Unidos en la región. Más del 83% de los fondos entregados por Washington al este plan iban a las fuerzas militares y policiales colombianas para sus operaciones contra el narcotráfico y contra las FARC. Menos de 17% estaba dirigido al desarrollo social. El plan original aportaba 51% del presupuesto al desarrollo social e institucional y solo 0.8% para la lucha contra la guerrilla. Pero todo eso cambió.

Durante el gobierno de George W. Bush, el financiamiento para el Plan Colombia se incrementó notablemente. Sus objetivos

---

fueron incorporados bajo el pretexto de la guerra contra el terrorismo iniciada por Washington en octubre del 2001. En aquel momento, Estados Unidos colocó a las FARC y el ELN en la lista de “grupos terroristas” que eran considerados “blancos” de esa guerra, y entonces Colombia se convirtió formalmente en un campo de batalla de Washington.

Entre los años 2000 y 2007, Estados Unidos suministró más de 5.4 mil millones de dólares por concepto de asistencia a Colombia; 80.5% de la cual se destinó a las fuerzas de seguridad y las fuerzas armadas. Esto fue acompañado por un crecimiento grande de los gastos militares del gobierno colombiano, que fueron incrementados aún más durante el gobierno de Álvaro Uribe, elegido en el 2002, quien prometió intensificar la guerra contra las FARC y el ELN. Del 2000 al 2009, el tamaño de las fuerzas militares y policiales de Colombia se duplicó a más de 500 mil miembros, y su presupuesto de defensa se triplicó a más de 12 mil millones de dólares anuales.

Hasta el 2010, Washington había invertido casi 10 mil millones de dólares en el Plan Colombia, aunque los resultados no habían cumplido con las expectativas iniciales. El gobierno de Uribe logró reducir y debilitar a las FARC, y las empujó fuera de las zonas pobladas hacia la selva, pero al costo de los derechos humanos y la democracia; perdidos para una gran mayoría de los ciudadanos y ciudadanas colombianos.

Uribe, siendo originalmente de los grupos narco-paramilitares, negoció un acuerdo en el 2006 con las AUC para incorporarlas en la vida política, brindándoles amnistía a cambio de su desmovilización. Formalmente fueron disueltas como las Autodefensas Unidas de Colombia, pero se convirtieron en una fuerza política vinculada con los partidos políticos de la derecha, como el

Partido Conservador y el Partido de la U. En aquel momento, también se dio a conocer que docenas de congresistas colombianos tenían conexiones estrechas con los grupos paramilitares y muchas de sus decisiones y posturas políticas habían sido influidas por las AUC.

No obstante, Washington continuaba aumentando su asistencia militar y financiera a Colombia, para seguir combatiendo a las FARC y seguir expandiendo su control territorial. Las ofensivas conjuntas entre Estados Unidos y Colombia para destruir a las FARC se intensificaron en el 2004, bajo el nuevo nombre del “Plan Patriota”, una operación ejecutada por Washington en varios departamentos sureños del territorio colombiano. Más de 18 mil fuerzas colombianas fueron entrenadas por asesores estadounidenses del 2004 al 2006, y lograron empujar aun más a las FARC tras las fronteras colombianas, hacia Ecuador y Venezuela. Luego, esa presencia sería utilizada para justificar operaciones extra-territoriales, violando la soberanía de los países vecinos de Colombia y llevando a la región al borde de un conflicto militar.

Cada día se revelaban más las verdaderas intenciones del Plan Colombia. Las estadísticas oficiales de las Naciones Unidas evidenciaban que no hubo ningún progreso en la erradicación de la coca en Colombia durante los diez años del Plan Colombia. Y los datos de Estados Unidos demostraban que sólo hubo una pequeña baja en la producción de drogas en Colombia entre el 1999 y el 2008.

El fracaso del Plan Colombia como iniciativa para combatir al narcotráfico era innegable, pero su alcance como un plan de dominación territorial y una expansión militarista de Estados Unidos había sido logrado.

## BASES MILITARES Y GUERRA

Luego de aumentar su presencia militar en América Latina durante varios años, el pasado 30 de octubre de 2009, Washington firmó, junto a Colombia, una declaración de guerra contra la región.

El llamado “Acuerdo Complementario para la Cooperación y Asistencia Técnica en Defensa y Seguridad entre los Gobiernos de la República de Colombia y de los Estados Unidos de América”<sup>22</sup> autorizó el acceso y uso de siete instalaciones militares en Palanquero, Malambo, Tolemaida, Larandía, Apíay, Cartagena y Málaga, por parte de las fuerzas armadas estadounidenses. Adicionalmente, el acuerdo permitió “el acceso y uso de las demás instalaciones y ubicaciones” por todo el territorio colombiano, sin restricciones.

El acuerdo también otorgó inmunidad plena a los militares, civiles y contratistas estadounidenses que entrarían al territorio colombiano en el marco del convenio. Ya desde hace 10 años, dentro del contexto del Plan Colombia, Washington ha utilizado más de 30 empresas contratistas en Colombia para ejecutar tareas de inteligencia, espionaje y seguridad. Algunos de ellos son las empresas más poderosas del complejo militar industrial, como Blackwater (ahora “Xe”), DynCorp, Bechtel, Lockheed Martin, Grupo Rendon, y Raytheon, entre otras.

Casi la mitad de los más de 500 millones de dólares invertidos anualmente a través del Plan Colombia llegaban a manos de estos contratistas privados que operaban como mercenarios de un ejército privado.

Un documento desclasificado del Departamento de Estado del año 2007, reveló las operaciones, nombres y cantidades otorgadas a 31 contratistas estadounidenses trabajando en Colombia. La información evidenciaba que la Policía Nacional de Colombia, las Fuerzas Armadas Colombianas y hasta los cuerpos de inteligencia eran manejados por contratistas privadas de Estados Unidos, pagadas por el Departamento de Estado y el Pentágono. Ahora, bajo el nuevo acuerdo militar entre Colombia y Washington, estas operaciones aumentarían.

Algunos de estos contratistas, con datos y cifras del 2007, eran:

- \$52.868.553 a Lockheed Martin, gran empresa del complejo militar industrial, encargada de suministrar apoyo logístico y recursos humanos para ayudar a la Policía Nacional de Colombia.
- \$164.260.877 a DynCorp International, para la provisión de pilotos, técnicos y apoyo logístico para el Ejército colombiano y el programa de erradicación aérea, de la Policía Nacional de Colombia.
- \$7.875.000 a ARINC, Inc., para el apoyo logístico, ingenieros, mantenimiento de sensores y formación a la Policía Nacional de Colombia en el uso de aviones C-26 equipados con equipos de monitoreo, espionaje y colección de señales.
- \$20.953.000 a ARINC, Inc., para formar personal y suministrar apoyo logístico para los aviones que utilizarán en el Programa Colombiano de Puentes Aéreos y la supervisión aérea de las fuerzas estadounidenses.
- \$5.000.000 a Oakley Networks, para suministrar un software

de monitoreo de Internet y para ayudar los programas conducidos por la Policía Nacional de Colombia de monitoreo en Internet.

- \$6.533.502 a ITT, para operar y mantener un Sistema de Radares Hemisféricos en Colombia. También suministrar los recursos humanos para operar cinco radares en Colombia y un nodo de comunicación satelital en Bogotá.
- \$2.345.442 a Lockheed Martin, para operar un sistema de inteligencia y espionaje aérea, que incluía la conducción de misiones de inteligencia comunicacional y la colección de sensores e imágenes.
- \$3.394.768 al Grupo Rendon (a través de Lockheed Martin), para dar talleres de formación sobre operaciones psicológicas en apoyo al Plan Colombia. Esto incluía al uso de una plataforma del programa Echelon de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) de Estados Unidos, que es el programa de espionaje y comunicaciones más grande del mundo.

### VERDADERAS INTENCIONES

A pesar de las declaraciones de los voceros de Colombia y Estados Unidos, que insistían en que su acuerdo militar no afectaría a la región, un documento oficial del Departamento de la Fuerza Aérea del Departamento de Defensa de Estados Unidos de mayo 2009<sup>23</sup>, reveló que una de las bases militares utilizadas por las fuerzas estadounidenses en Colombia «garantizaría la

oportunidad para conducir operaciones de amplio espectro por toda América del Sur».

La información contenida en éste documento contradecía las explicaciones dadas por el presidente Álvaro Uribe y los voceros de Washington sobre su relación militar, quienes decían que se trataría solamente de operaciones y actividades dentro del territorio colombiano para combatir al narcotráfico y al terrorismo interno.

El propio Presidente Uribe reiteró múltiples veces que el acuerdo militar con Washington no afectaría a sus vecinos. No obstante, el documento de la Fuerza Aérea de Estados Unidos confirmaba todo lo contrario e indicaba que las verdaderas intenciones y objetivos detrás del acuerdo eran poder realizar operaciones militares a nivel regional para combatir la «amenaza constante...de los gobiernos anti-estadounidenses», y así, convertir a Colombia en una gran base de guerra regional.

El documento de la Fuerza Aérea destacaba la importancia de la base militar en Palanquero, Colombia, y justificaba la necesidad de invertir 46 millones de dólares para acondicionar la pista aérea, las rampas y varias otras instalaciones de esa base y convertirla en una Localidad de Cooperación en Seguridad (CSL) de Estados Unidos. «Establecer una Localidad de Cooperación en Seguridad (CSL) en Palanquero apoyaría la Estrategia de Postura del Teatro del Comando Combatiente (COCOM) y demostraría nuestro compromiso con la relación con Colombia. El desarrollo de esta CSL nos daría una oportunidad única para las operaciones de amplio espectro en una sub-región crítica en nuestro hemisferio, donde la seguridad y la estabilidad están bajo amenaza constante de las insurgencias terroristas financiadas por el narcotráfico, los gobiernos anti-estadounidenses, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales...»



Desde hace varios años, Washington ha considerado a los gobiernos de Venezuela, Bolivia, Cuba, e incluso Ecuador, como “anti-estadounidenses”. Cuba ya ha sido clasificado desde hace años como un “estado terrorista”, según Washington, Venezuela ha sido catalogada por cuatro años consecutivos como un “país que no coopera con la lucha contra el terrorismo”. En el 2010, la Dirección Nacional de Inteligencia de Estados Unidos nombró a Venezuela como la “principal amenaza” contra Washington en el hemisferio. Además, titularon al Presidente Hugo Chávez como el “líder anti-estadounidense” de la región.

Clasificar a un país como “anti-estadounidense” es considerarlo un enemigo de Estados Unidos. En este contexto, es posible imaginar que si Estados Unidos tuviera el poderío bélico disponible para hacerlo, reaccionaría frente a una región llena de “enemigos” con una agresión militar.

### *La lucha contra el Narcotráfico es Secundaria*

Según el documento de la Fuerza Aérea, «El acceso a Colombia profundizaría la relación estratégica con los Estados Unidos. La fuerte relación de cooperación en seguridad también ofrecería una oportunidad para conducir operaciones de amplio espectro por toda Suramérica, incluyendo el apoyo a las capacidades para combatir al narcotráfico».

Basado en esta información, se hace evidente que para Estados Unidos, la lucha contra el narcotráfico en Colombia es un asunto secundario. El documento de la Fuerza Aérea demuestra que la prioridad de Washington es la operación militar a nivel continental que perciben como “necesaria” para combatir las “amenazas constantes” de los gobiernos “anti-estadounidenses” en la región.

*Palanquero es la mejor opción para el alcance continental*

El documento de la Fuerza Aérea también explicaba que «Palanquero es sin duda el mejor lugar para invertir en el desarrollo de la infraestructura dentro de Colombia. Su ubicación central está dentro del alcance de las áreas de operaciones [...] en la región [...] y su ubicación aislada ayudaría [...] a] minimizar el perfil de la presencia militar estadounidense. La intención es utilizar la infraestructura existente [...] mejorar la capacidad de Estados Unidos para responder rápidamente a una crisis y asegurar el acceso regional y la presencia estadounidense [...] Palanquero ayudaría con la misión de movilidad porque garantizaría el acceso a todo el continente de Suramérica con la excepción de Cabo de Hornos»

*Espionaje y guerra*

Adicionalmente, el documento de la Fuerza Aérea confirmaba que la presencia militar estadounidense en Palanquero, Colombia aumentaría las capacidades de espionaje e inteligencia, y permitiría a las fuerzas armadas estadounidenses aumentar sus capacidades para ejecutar una guerra en Suramérica. «El desarrollo de [la base en Palanquero] profundizaría la relación estratégica entre Estados Unidos y Colombia y está en el interés de las dos naciones [...] La] presencia también incrementaría nuestra capacidad para conducir operaciones de Inteligencia, Espionaje y Reconocimiento (ISR), mejoraría el alcance global, apoyaría los requisitos de logística, mejoraría las relaciones con socios, mejoraría la cooperación de teatros de seguridad y aumentaría nuestras capacidades de realizar una guerra de forma expedita».

El lenguaje de guerra del documento oficial de la Fuerza Aérea de Estados Unidos confirmaba las verdaderas intenciones detrás

del acuerdo militar entre Washington y Colombia: La preparación para una guerra en América Latina.

## MENTIRAS

En un burdo intento de esconder sus intenciones bélicas en Suramérica, dos semanas después de darlo a conocer públicamente, el documento de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, que fue formalmente entregado al Congreso en mayo 2009, fue alterado por el gobierno estadounidense y publicado de nuevo el 16 de noviembre de 2009<sup>24</sup>.

Veremos las discrepancias:

El documento original de la Fuerza Aérea de mayo 2009 destacaba la importancia de la base militar de Palanquero para realizar operaciones militares de “amplio espectro” a nivel continental y hablaba sobre la necesidad de invertir 46 millones de dólares para acondicionar la pista aérea, las rampas y varias otras instalaciones de la base para convertirla en una Localidad de Cooperación en Seguridad (CSL) de Estados Unidos.

Documento original de mayo 2009:

«Establecer una Localidad de Cooperación en Seguridad (CSL) en Palanquero apoyaría la Estrategia de Postura del Teatro del Comando Combatiente (COCOM) y demostraría nuestro compromiso con la relación con Colombia. El desarrollo de esta CSL nos daría una oportunidad única para las operaciones de amplio espectro en una sub-región crítica en nuestro hemisferio, donde la seguridad y estabilidad están bajo amenaza constante de las insurgencias terroristas financiadas por el narcotráfico, los gobiernos

anti-estadounidenses, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales...»

En el documento alterado del 16 de noviembre, que llevaba el nombre, «Adendum para reflejar los términos del Acuerdo de Cooperación en Defensa entre Estados Unidos y Colombia firmado el 30 de octubre de 2009», el lenguaje original fue completamente cambiado.

El documento alterado no mencionaba el establecimiento de una Localidad de Cooperación en Seguridad (CSL) en Palanquero, aunque mantenía el mismo proyecto multi-millonario para construirlo, reduciendo la solicitud —ya aprobada por el Congreso— apenas de \$46 a \$43 millones de dólares. Simplemente, fue cambiado el lenguaje que provocó reacción de toda América Latina, eliminando las referencias sobre las operaciones de «amplio espectro en una sub-región crítica [...] donde la seguridad y estabilidad están bajo amenaza constante de [...] los gobierno anti-estadounidenses».

Documento modificado de 16 de noviembre de 2009:

«Este proyecto en Palanquero apoya mejor la Estrategia de Postura del Teatro del Comando Combatiente (COCOM) y demuestra nuestro compromiso con ésta relación [con Colombia]. El desarrollo de este proyecto nos daría una oportunidad única para apoyar un socio importante en la región del hemisferio occidental donde la seguridad y la estabilidad están bajo amenaza constante por las insurgencias terroristas financiadas con el narcotráfico, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales.»

El documento original de la Fuerza Aérea de Estados Unidos identificaba a Palanquero como la ubicación perfecta para poder implementar la “misión de movilidad” global «porque garantiza

el acceso a todo el continente de Suramérica con la excepción de Cabo de Hornos». En el documento modificado del 16 de noviembre, todo el lenguaje y las referencias a la estrategia de movilidad global del Pentágono fueron eliminados.

Por último, el documento de la Fuerza Aérea del 16 de noviembre eliminó el lenguaje original sobre las operaciones de Inteligencia, Espionaje y Reconocimiento que realizarían desde la base en Palanquero. También cambiaron toda referencia a las operaciones de “alcance global”, “teatros de seguridad” y el aumento de la capacidad de las Fuerzas Armadas estadounidenses para realizar una “guerra de forma expedita” en la región.

Documento original de mayo 2009:

«El desarrollo de [la base en Palanquero] profundizaría la relación estratégica entre EEUU y Colombia y es del interés de las dos naciones [... La] presencia también incrementaría nuestra capacidad para conducir operaciones de Inteligencia, Espionaje y Reconocimiento (ISR), mejoraría el alcance global, apoyaría los requisitos de logística, mejoraría las relaciones con socios, mejoraría la cooperación de teatros de seguridad y aumentaría nuestras capacidades de realizar una guerra de forma expedita».

Documento modificado de 16 de noviembre de 2009:

«El acceso a Colombia profundizaría su relación estratégica con Estados Unidos. Palanquero es sin duda el mejor lugar para invertir en el desarrollo de infraestructura en Colombia. Su ubicación central está dentro del alcance de las zonas de operaciones contra los narco-terroristas; su pista y facultades aéreas existentes reducirán los costos de construcción; su ubicación aislada maximiza la Seguridad Operacional (OPSEC) y la Protección de Fuerzas y minimiza el perfil de los militares estadounidenses. La intención es utilizar la infraestructura existente al máximo posible, mejorar la capacidad de los Estados Unidos para responder rápidamente a crisis y

garantizar el acceso y la presencia militar estadounidense a un costo mínimo. Las áreas de taxi y las rampas son deficientes y en su actual configuración limitan las capacidades operativas de éste lugar. Adicionalmente, las facultades de apoyo y operaciones necesitan ser aumentadas para poder recibir una cantidad amplia de aviones para que las actividades de mutuo acuerdo puedan realizarse».

No obstante, a pesar de las modificaciones del documento de la Fuerza Aérea, que fueron realizadas más de seis meses después de la entrega del documento original en el Congreso, las intenciones detrás del acuerdo militar entre Estados Unidos y Colombia seguían siendo iguales.

No existe ninguna evidencia sobre un cambio en la estrategia de movilidad global del Pentágono, la cual es una política de Estado y está incluida en la Estrategia de Postura de Defensa Global<sup>25</sup>. La base aérea en Palanquero, Colombia ha sido identificada múltiples veces en diferentes documentos oficiales del Pentágono como la ubicación perfecta –la “oportunidad única”– para garantizar el acceso continental en Suramérica y facilitar las operaciones militares de “amplio espectro” en América Latina.

## CONFLICTO REGIONAL

América Latina ha sufrido una constante agresión dirigida desde Washington durante más de doscientos años. Todas las tácticas y estrategias de la guerra sucia han sido aplicadas en los distintos países de la región, desde golpes de Estado, asesinatos, magnicidios, desapariciones, torturas, dictaduras brutales, atrocidades, persecución política, sabotajes económicos, guerra mediática,

subversión, infiltración de paramilitares, terrorismo diplomático, intervención electoral, bloqueos y hasta invasiones militares. No ha importado quien gobierna en la Casa Blanca –demócratas o republicanos– las políticas imperiales se mantienen en marcha.

En el siglo XXI, Venezuela ha sido uno de los principales blancos de estas agresiones constantes. Desde el golpe de abril 2002 hasta hoy ha habido una escalada peligrosa en ataques y atentados contra la Revolución Bolivariana. Aunque muchos cayeron bajo la seducción de la sonrisa y las palabras poéticas de Barack Obama, no es necesario mirar más allá del último año para ver claramente la intensificación de la agresión contra Venezuela. La expansión militarista de Estados Unidos a través de Colombia, la reactivación de la Cuarta Flota de la Armada, más su presencia en el Caribe, Panamá y Centroamérica, se debe interpretar como la preparación para un escenario de conflicto de guerra en la región.

Las declaraciones hostiles dadas durante los últimos meses por los voceros de Washington, acusando a Venezuela de ser un país narcotraficante, violador de derechos humanos, que “no contribuye a la democracia y la estabilidad regional”, además de las acusaciones del Director Nacional de Inteligencia clasificando al Presidente Hugo Chávez como “líder anti-estadounidense en la región” forman parte de la campaña coordinada que intenta justificar una agresión directa contra Venezuela.

Todo indica que van hacia ése fin. Como bien decía el documento de la Fuerza Aérea de Estados Unidos sobre la necesidad de aumentar su presencia militar en la base militar de Palanquero, Colombia, Washington está preparando y capacitándose para una guerra “expedita” en Suramérica; y lamentablemente, Colombia parece ser el centro de operaciones y el punto de lanza para ese ataque.

El tiempo de preparación para un conflicto bélico no es de un día a otro. Es un proceso que involucra primero el acondicionamiento de la opinión pública internacional: demonizando al líder o gobierno adversario para justificar la agresión. Luego, capacitan y ubican las fuerzas militares en la región para asegurar la efectividad y el potencial de una acción militar. Al mismo tiempo, tácticas como la subversión y la contrainsurgencia son empleadas para debilitar y desestabilizar al país blanco desde adentro, colocándolo así en una situación más vulnerable, dejándolo menos preparado para defenderse.

Todo esto está en marcha contra Venezuela desde hace varios años. La consolidación de la unidad e integración regional amenaza cada día más la recuperación del control imperial sobre el hemisferio. Y los avances internos de la Revolución Bolivariana impiden la “auto-destrucción” que las fuerzas imperiales, actuando dentro del territorio venezolano, constantemente están provocando. No obstante, el imperio no cesará en buscar mecanismos y técnicas para lograr su objetivo final, y no se puede descartar la posibilidad en el futuro cercano de un conflicto bélico en ésta región.

.....



## Anexos





Nro. 82. Álvaro Uribe Vélez. Un político Colombiano y un senador dedicado a colaborar con el Cartel de Medellín y gobernadores de alto nivel. Uribe estaba vinculado a un negocio involucrado en actividades de narcóticos en los EE.UU.. Su padre fue asesinado en Colombia debido a su conexión con narcotraficantes. Ha trabajado para el Cartel de Medellín, y es un amigo personal de Pablo Escobar Gaviria. Participó en la campaña política de Escobar para que ganara la posición de Diputado Asistente de Jorge Ortega. Uribe ha sido uno de los políticos, desde el Senado, que ha rechazado el tratado de extradición.

THE POSSESSION OF THE COLOMBIAN CARTELS AND COLOMBIAN GUERRILLA FORCES.

81. BERTA INES ((MEJIA ESCOBAR)) COLOMBIAN POLITICIAN AND ASSEMBLYWOMAN FROM ENVIADO, COLOMBIA WHO WAS ARRESTED IN 1990 FOR LENDING ASSISTANCE TO THE MEDELLIN CARTEL. THIS POLITICIAN IS A DIRECT COLLABORATOR WITH PABLO ESCOBAR.

82. ALVARO URIBE VELEZ - A COLOMBIAN POLITICIAN AND SENATOR DEDICATED TO COLLABORATION WITH THE MEDELLIN CARTEL AT HIGH GOVERNMENT LEVELS. URIBE WAS LINKED TO A BUSINESS INVOLVED IN NARCOTICS ACTIVITIES IN THE US. HIS FATHER WAS MURDERED IN COLOMBIA FOR HIS CONNECTION WITH THE NARCOTIC TRAFFICKERS. URIBE

~~NOFORN, UNCLASSIFIED~~

~~CONFIDENTIAL~~

Page 10

~~CONFIDENTIAL~~

~~NOFORN, UNCLASSIFIED~~

HAS WORKED FOR THE MEDELLIN CARTEL AND IS A CLOSE PERSONAL FRIEND OF PABLO ESCOBAR GAVIRIA. HE HAS PARTICIPATED IN ESCOBAR'S POLITICAL CAMPAIGN TO WIN THE POSITION OF ASSISTANT PARLIAMENTARIAN TO JORGE ((ORTEGA)). URIBE HAS BEEN ONE OF THE POLITICIANS, FROM THE SENATE, WHO HAS ATTACKED ALL FORMS OF THE EXTRADITION TREATY.

2. DOCUMENTO DE LA AGENCIA DE INTELIGENCIA DEL DEPARTAMENTO DE DEFENSA SOBRE LA PRESENCIA DE PARAMILITARES COLOMBIANOS EN VENEZUELA

**Documentos Desclasificados del Pentágono  
evidencian conocimiento de grupos  
paramilitares colombianos dentro de las  
fronteras Venezolanas desde el año 2003**

**Eva Golinger**

**(U) Oposición a la ELN en Venezuela****(U) Auto-Defensas Unidas de Venezuela (AUV)**

\* (S//NF) La AUV es un grupo paramilitar, que se auto-describe como una milicia "bolivariana" creada para erradicar los insurgentes y los elementos criminales que andan dentro de la frontera venezolana. La AUV fue concebida el 01 MAR con la asistencia de las Auto-Defensas Unidas de Colombia (AUC).

SECRET//NOFORN//X1--

**(U) Venezuela: ELN Activity in Venezuela**

14 April 2003


 (S//NF)  
 Sec 1:  
 c, d
**(U) ELN OPPOSITION IN VENEZUELA****(U) United Self-Defense Group of Venezuela (AUV)**

- (S//NF) The AUV is a paramilitary, self-described "Bolivarian" militia-type group designed to eradicate insurgents and criminal elements which thrive within the insecure Venezuelan border. The AUV likely was conceived Mar 01 with assistance from the United Self-Defense Groups of Colombia (AUC).

 (S//NF)  
 Sec 1-4  
 c, d
**(U) United Self-Defense Group of Colombia (AUC)**

UNCLASSIFIED

[http://www.southcom.ic.gov/scj2/ven/tenoe/14apr03\\_ven\\_eln\\_activity\\_in\\_ven/14apr03\\_ve...](http://www.southcom.ic.gov/scj2/ven/tenoe/14apr03_ven_eln_activity_in_ven/14apr03_ve...) 3/30/2004

## Colombia/Venezuela: Actividades Terroristas en la Frontera 30 Enero 2003

**Resumen Ejecutivo:** Organizaciones terroristas colombianas operan libremente por la frontera Colombo-Venezolana....y las Auto-Defensas Unidas de Venezuela (AUV) también operan por la frontera del lado venezolano y coordinan las actividades con los grupos terroristas colombianos.

(S//NF) Colombia/Venezuela: Terrorist Border Activity

UNCLASSIFIED

Page 1 of 4

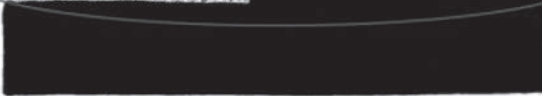
SECRET//NOFORN//20131214



(S//NF) Colombia/Venezuela:  
Terrorist  
Border Activity  
30 January 2003



(S//NF) EXECUTIVE SUMMARY: Colombian terrorist organizations operate freely along the porous Colombian-Venezuelan border. The Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC), the National Liberation Army (ELN) and Colombian Illegal Self-Defense Groups (ISDGs) regularly cross the border to smuggle weapons, supplies and money, to recruit and train terrorists, to seek medical attention and refuge from the Colombian Military (COLMIL). The Venezuelan Bolivarian Liberation Front (FBL), a militant wing of Chavez's political party (MVR), and the Venezuelan Self-Defense Group (AUV) also operate along the border on the Venezuelan side and coordinate activities with these Colombian terrorist groups.



(b)(1)  
Sec 1.4  
c, d

Grupos ilegales de auto-defensas colombianas (ISDG) también cruzan la frontera Colombo-Venezolana con frecuencia y están activos, junto a las AUV, en el combate contra las fuerzas de las FARC y el ELN que operan por éstas zonas.

(S//NF) Colombian Illegal Self-Defense Groups (ISDG) also routinely cross the Venezuelan-Colombian border and are active, in conjunction with the AUV, in combatting FARC and ELN forces operating in the area.

• (S//NF)

• (S//NF)

(b)(1)  
Sec 1,  
C, d

UNCLASSIFIED

[http://www.southcom.ic.gov/scj2/col\\_2004/6\\_s/30jan03\\_col\\_ven\\_boarder\\_activity/30jan03...](http://www.southcom.ic.gov/scj2/col_2004/6_s/30jan03_col_ven_boarder_activity/30jan03...) 3/30/2004



3. DOCUMENTO ORIGINAL DE LA FUERZA AÉREA DE EEUU DE MAYO 2009 SOBRE LAS BASES MILITARES EN COLOMBIA

Documento del Departamento de la Fuerza Aérea de Estados Unidos que comprueba la intención de Estados Unidos de utilizar la base militar en Palanquero, Colombia contra los países vecinos

Fecha: Mayo 2009  
Traducción no oficial  
Por Eva Golinger



Department of the Air Force

---

**Military Construction Program**

**Fiscal Year (FY) 2010  
Budget Estimates**

**Justification Data Submitted to Congress  
May 2009**

Departamento de la Fuerza Aérea  
**Programa de Construcción Militar**  
**Año Fiscal 2010**  
**Presupuesto**

Datos de Justificación entregados al Congreso  
Mayo 2009

1. COMPONENT AIR FORCE		FY 2010 MILITARY CONSTRUCTION PROGRAM								2. DATE	
3. INSTALLATION AND LOCATION PALANQUERO AIR BASE, COLUMBIA				4. COMMAND: Air Combat Command				5. AREA CONST COST INDEX: Not Available			
6. Personnel Strength		PERMANENT			STUDENTS			SUPPORTED			TOTAL
		OFF	ENL	CIV	OFF	ENL	CIV	OFF	ENL	CIV	
AS OF 30 SEP 08		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
END FY 2014		unk	unk	unk	unk	unk	unk	unk	unk	unk	unk
7. INVENTORY DATA (\$000)											
a. Total Acreage: 0											
b. Inventory Total as of : (30 Sep 08) 0											
c. Authorization Not Yet in Inventory: 0											
d. Authorization Requested in this Program: 46,000											
e. Authorization Included in the Following Program: (FY 2011) 0											
f. Planned in Next Four Years Program: 0											
g. Remaining Deficiency: 0											
h. Grand Total: 46,000											
8. PROJECTS REQUESTED IN THIS PROGRAM. (FY 2010)											
CATEGORY	PROJECT TITLE	SCOPE	COST \$,000	DESIGN START	STATUS						
141-753	Air Base Development	4,312 SM	46,000	May-08	CMP	Sep-09					
		Total	46,000								
9a. Future Projects: Included in the Following Program: (FY2011)											
None											
9b. Future Projects: Typical Planned Next Four Years:											
None											
9c. Real Property Maintenance Backlog This Installation: (\$M) N/A											
10. Mission or Major Functions: This Cooperative Security Location (CSL) enhances the U. S. Global Defense Posture (GDP) Strategy which directs development of a comprehensive and integrated presence and basing strategy aligned with the principles of developing relations with partner nations. Palanquero provides an opportunity for conducting full spectrum operations throughout South America including CN missions. It also supports mobility missions by providing access to the entire continent, except the Cape Horn region, if fuel is available, and over half of the continent if unrefueled.											
11. Outstanding Pollution and Safety (OSHA) Deficiencies:											
a. Air pollution N/A											
b. Water Pollution N/A											
c. Occupational Safety and Health N/A											
d. Other Environmental N/A											

**Año Fiscal 2010 Programa de Construcción Militar****Autorización solicitada en este program:****46.000.000 \$****1. Componente:****Fuerza Aérea****2. Fecha****3. Instalación y Ubicación:****Base Aérea Palanquero, Colombia****4. Comando:****Comando Combatiente Aéreo**

**Misión o Funciones Principales:** Esta Localidad de Cooperación en Seguridad (CSL) mejoraría la Estrategia Global de la Postura de Defensa de EEUU, que ordena el desarrollo de una presencia comprensiva e integrada y una estrategia de bases militares alineada con el principio de desarrollar relaciones con naciones socias. Palanquera garantiza la oportunidad de conducir operaciones de amplio espectro por toda América del Sur, incluyendo misiones de CN (contra-narcotráfico). También apoya a las misiones de movilidad, porque garantiza el acceso a todo el continente, con excepción de la región de Cabo de Hornos, si el combustible está disponible, y más de la mitad del continente sin tener que reabastecer.

1. COMPONENT AIR FORCE	FY 2010 MILITARY CONSTRUCTION PROJECT DATA (computer generated)			2. DATE
3. INSTALLATION AND LOCATION PILANQUERO AB, COLOMBIA			4. PROJECT TITLE AIR BASE DEVELOPMENT	
5. PROGRAM ELEMENT 27576	6. CATEGORY CODE 141-753	7. PROJECT NUMBER NOMF100000	8. PROJECT COST (\$000) 66.000	
9. COST ESTIMATES				
ITEM	U/M	QUANTITY	UNIT COST	COST (\$000)
PRIMARY FACILITIES				39.314
SQUAD OPS/ MAINTENANCE OPS FACILITY	SM	2.340	1.686	( 4.413 )
BILLETING/FEEDING FACILITY - 200 PERS	SM	1.173	2.113	( 2.474 )
PARKING APRON	SM	9.000	2.070	( 18.630 )
MID-FIELD TAXIWAY	SM	7.000	200	( 1.400 )
CARGO APRON REPAIR	SM	7.000	130	( 910 )
TAXIWAY SHOULDER CORN	SM	8.000	33	( 264 )
FUEL ROAD	SM	1.500	180	( 270 )
200,000 GAL TANK AND FUEL POINT	LS			( 3.617 )
AIRCRAFT FIRE RESCUE ADAL	SM	800	2.152	( 1.722 )
ANTI- TERRORISM/FORCE PROTECTION - FACILITIES	LS			( 612 )
SUPPORTING FACILITIES				6.415
UTILITIES	LS			( 2.600 )
PAVEMENTS	LS			( 1.085 )
SITE IMPROVEMENTS	LS			( 200 )
COMMUNICATIONS	LS			( 824 )
FORCE PROTECTION/SECURITY	LS			( 915 )
STORM DRAINAGE	LS			( 979 )
SUBTOTAL				60.929
CONTINGENCY (5.0%)				2.966
TOTAL CONTRACT COST				62.975
SUPERVISION, INSPECTION AND OVERHEAD (4.5%)				2.793
TOTAL REQUEST				65.769
TOTAL REQUEST (ROUNDED)				66.000
EQUIPMENT FROM OTHER APPROPRIATIONS (NON-ADD)				( 4.200.0 )
10. Description of Proposed Construction: Reinforced concrete foundation and concrete floor slab, structural steel frame, standing seam metal roof, masonry exterior, fire detection/protection, utilities, pavements, site improvements, SCIF, communication support, and all other necessary support for structural facilities. Construct concrete apron capable of supporting strategic airlift aircraft and refueling capabilities; the POL system will include a 200,000 gal fuel storage tank and necessary piping and offloading capabilities. This project will comply with antiterrorism/force protection requirements identified in DoD Unified Facilities Criteria. Apron strategic airlift & refueling adjoining existing apron				
Air Conditioning: 80 TONS				
11. Requirement: 139312 SM Adequate: 0 SM Substandard: 9000 SM				
PROJECT: Air Base Development. (Current Mission)				
REQUIREMENT: A fully functional airfield and ramp is essential for supporting the U.S. mission in Colombia and throughout the United States Southern Command (USOUTHCOM) Area of Responsibility (AOR). Establishing a Cooperative Security				

1. COMPONENT AIR FORCE		FY 2010 MILITARY CONSTRUCTION PROJECT DATA (computer generated)		2. DATE	
3. INSTALLATION AND LOCATION PALANQUERO AB, COLOMBIA			4. PROJECT TITLE AIR BASE DEVELOPMENT		
5. PROGRAM ELEMENT 23076	6. CATEGORY CODE 141-753	7. PROJECT NUMBER MMF100000	8. PROJECT COST (\$000) 46.000		

Location (CSL) at Palanquero best supports the COCOM's Theater Posture Strategy and demonstrates our commitment to this relationship. Development of this CSL provides a unique opportunity for full spectrum operations in a critical sub region of our hemisphere where security and stability is under constant threat from narcotics funded terrorist insurgencies, anti-US governments, endemic poverty and recurring natural disasters. This project will accommodate transport/supply, fueling and operational aircraft in the ASB. The outlined scope will construct approximately 135K SM of new strategic airlift capable apron with associated shoulders and appropriate airfield lighting and apron illumination systems, repair approximately 7K SM of existing cargo apron to meet strategic airlift and refueling aircraft requirements, construct approximately 8K SM of taxiway shoulders, and construct minimal necessary operational, maintenance, and operations support space to accommodate theater operations. This includes approximately 2300 SM of operations and maintenance space and 2000 SM of operational support space and augmenting the existing aircraft refueling infrastructure with an additional 200,000 gallons of storage capacity and two new truck refueling points. Appropriate extensions and upgrades of the existing airfield lighting, electrical, water, and waste water systems will also be accomplished. All vertical construction will include appropriate anti-terrorism and force protection upgrades in accordance with the theater threat level. Additionally, minimal upgrades to existing base security systems will be accomplished.

**CURRENT SITUATION:** Access to Colombia will further its strategic partnership with the United States. The strong security cooperation relationship also offers an opportunity for conducting full spectrum operations throughout South America to include mitigating the Counternarcotics capability. Palanquero is unquestionably the best site for investing in infrastructure development within Colombia. Its central location is within reach of Andean Ridge counter narco-terrorist operations areas; the superb runway and existing airfield facilities will reduce construction costs; its isolation maximizes Operational Security (OPSEC) and Force Protection and minimizes the U.S. military profile. The intent is to leverage existing infrastructure to the maximum extent possible, improve the U.S. ability to respond rapidly to crisis, and assure regional access and presence at minimum cost. Palanquero supports the mobility mission by providing access to the entire South American continent with the exception of the Cape Horn region if fuel is available, and over half of the continent unrefueled. Although the runway is fully capable of supporting strategic airlift and refueling airframes, the associated taxiway and ramp/apron areas are deficient and in their current configurations, severely limiting the extended operational capabilities of this location. Additionally, the operations and support facilities need to be expanded to service the U.S. aircraft anticipated in the area for future mission requirements. Limited operations could be accomplished with expeditionary resources utilizing the existing infrastructure, but sustained operations require minimal construction outlined in this document.

**IMPACT IF NOT PROVIDED:** If these upgrades are not accomplished, it will severely limit the ability of USSOUTHCOM to support the U.S. Global Defense Posture (GDP) Strategy which directs development of a comprehensive and integrated presence and basing strategy aligned with the principles of developing relationships with partner nations, ensuring mutual benefits between US and partner nations, limited restrictions on U.S. freedom of action by partner nations and appropriate sharing of costs. But funding this project will limit USSOUTHCOM to four other CSLs which are restricted to supporting aerial counter narcotics missions only and two other locations that, while not mission restricted, are too distant to accommodate mission requirements in the ASB.

**ADDITIONAL:** This project meets the criteria/scope specified in Air Force Handbook 32-1004, "Facility Requirements." A preliminary analysis of reasonable options for accomplishing this project was done. It indicates there is only one option that will meet operational requirements: new construction. However, using existing



# 11. PROYECTO: Desarrollo de una Base Aérea. (Misión Actual)

**Requisitos:** Una pista aérea que funciona completamente y una rampa relacionada son esenciales para apoyar la misión de EEUU en Colombia y por toda el Área de Responsabilidad (AOR) del Comando Sur (SOUTHCOM). Estableciendo una Localidad de Cooperación en Seguridad (CSL) en Palanquero apoyaría mejor la Estrategia de Postura del Teatro del Comando Combatiente (COCOM) y demostraría nuestro compromiso con la relación con Colombia. El desarrollo de este CSL nos daría una oportunidad única para las operaciones de espectro completo en una sub-región crítica en nuestro hemisferio, donde la seguridad y estabilidad están bajo amenaza constante por las insurgencias terroristas financiadas con el narcotráfico, los gobiernos anti-estadounidenses, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales. Este proyecto acomodaría el transporte/suministro, el abastecimiento y la flota aérea operativa en el AOR. El proyecto articulado construiría aproximadamente 135 K SM de un área equipada para el transporte aéreo estratégico con el borde necesario e iluminación apropiada para la pista aérea.....(el documento original continúa con detalles sobre la construcción que realizarán para equipar la pista aérea de Palanquero para el uso de los aviones C-17).

**SITUACIÓN ACTUAL:** El acceso a Colombia profundizaría la relación estratégica con los Estados Unidos. La fuerte relación de cooperación en seguridad también ofrece una oportunidad para conducir operaciones de espectro completo por toda Suramérica, incluyendo el apoyo para las capacidades de contra-narcotráfico. Palanquero es sin duda el mejor sitio para invertir en el desarrollo de la infraestructura dentro de Colombia. Su ubicación central esta dentro del alcance de los áreas de operaciones contra-narcotráficas en la Región Andina; su pista excelente y sus facultades aéreas existentes ayudarán reducir los costos de construcción; su ubicación aislada ayudará las capacidades de Seguridad Operativa (OPSEC) y la Protección de Fuerza y minimizaría el perfil de la presencia militar estadounidense. La intención es utilizar la infraestructura existente el máximo posible, mejorar la capacidad de EEUU para responder rápidamente a una crisis, y asegurar el acceso regional y la presencia estadounidense con un costo mínimo. Palanquero ayudaría con la misión de movilidad porque garantizaría el acceso a todo el continente de Suramérica con la excepción de Cabo de Hornos, si el combustible está disponible, y más de la mitad del continente sin tener que reabastecer. Aunque la pista está completamente capaz de apoyar el transporte aéreo estratégico y el reabastecimiento, la zona de taxi y la rampa son deficientes en sus configuraciones actuales, limitando entonces las capacidades extendidas de operaciones en esta localidad. Adicionalmente, las operaciones y facultades de apoyo necesitan ser aumentadas para suministrar el servicio necesario a los aviones estadounidenses que estarán en el área para futuras misiones. Operaciones limitadas pueden ser logradas con recursos extras utilizando la infraestructura existente, pero las operaciones sostenidas requieren una construcción mínima como está articulada en este documento. (continuado)

**IMPACTO SI NO APRUEBAN LOS RECURSOS:** Si éstas actualizaciones no se logren, limitaría severamente la capacidad del Comando Sur para apoyar la Estrategia Global de la Postura de Defensa (GDP) que indica la necesidad del desarrollo de una presencia comprensiva e integrada y una estrategia de bases alineada con el principio del desarrollo de relaciones con naciones socias, asegurando los beneficios mutuos entre EEUU y sus naciones socias; levantando las restricciones sobre la libertad de acción de EEUU por parte de naciones socias y compartiendo los costas de forma apropiada. Si no financian este proyecto, el Comando Sur estaría limitado a los otros cuatro CSL que están restringidas y sóamente pueden apoyar las misiones aereas de contra-narcotráfico, y otras dos localidades que, aunque no están restringidas, están demasiado lejos para acomodar a los requisitos de las misiones en el AOR.

**ADICIONAL:** Este proyecto cumple con el criterio especificado en el Manual de la Fuerza Aérea 32-1084, "Requisitos de Localidades". Un análisis preliminar de las opciones razonables para cumplir este proyecto fue realizado. El análisis indica que sólo hay una opción que cumplirá con los requisitos operativos: una nueva construcción. No obstante, utilizando la infraestructura existente al máximo posible. Principios de la sostenibilidad serán integrados en el diseño, desarrollo y construcción del proyecto según el Decreto Ejecutivo 13423 y otras leyes y decretos aplicables. El Desarrollo de esta CSL profundizaría la relación estratégica entre EEUU y Colombia y está en el interés de las dos naciones, y mejoraría la capacidad de EEUU para responder rápidamente a una crisis, asegurando el acceso regional y la presencia militar estadounidense con un costo bajo. Una presencia también incrementaría nuestra capacidad de conducir operaciones de Inteligencia, Espionaje y Reconocimiento (ISR), mejoraría el alcance global, apoyaría los requisitos de logística, mejoraría las relaciones con socios, mejoraría la cooperación de teatros de seguridad y aumentará nuestras capacidades de "guerra expedita" (La "guerra expedita" o "expeditionary warfare" es un concepto de guerra que significa: "organizar a las fuerzas armadas de una nación para luchar en el exterior, especialmente cuando están ya ubicadas en bases militares extranjeras. Las fuerzas expeditas ("expeditionary forces") tienen una capacidad de logística orgánica y están ampliamente equipadas con armamento de guerra. También ésta clase de fuerzas están preparadas y capacitadas para lograr una transición rápida de un período de paz hacia una operación de guerra.)

**CERTIFICACIÓN DE USO CONJUNTO:** Esta localidad podría ser utilizada por otros componentes; sin embargo, el alcance del proyecto está fundamentado en los requisitos de la Fuerza Aérea. Palanquero servirá para el uso conjunto para el Ejército de EEUU, la Fuerza Aérea, los Marines y las flotas aéreas inter-agenciales, además de ayudar construir una capacidad conjunta con las fuerzas colombianas.



4. DOCUMENTO MODIFICADO DE LA FUERZA AÉREA DE EEUU DE  
16 NOVIEMBRE 2009 SOBRE LAS BASES MILITARES EN COLOMBIA

# Addendum

## Documento de la Fuerza Aérea de Estados Unidos 16 noviembre 2009

Traducción No Oficial por Eva Golinger



Department of the Air Force

## **Military Construction Program**

**Fiscal Year (FY) 2010  
Budget Estimates**

Addendum to reflect terms  
of the  
**U.S.-Colombia Defense Cooperation Agreement**  
as signed on 30 October 2009

Justification Data Submitted to Congress  
16 November 2009

Wednesday, June 9, 2010

Departamento de la Fuerza Aérea  
**Programa de Construcción Militar**  
**Año Fiscal (FY) 2010**  
**Presupuesto Etimado**

**Addendum para reflejar los términos del Acuerdo de  
Cooperación en Defensa entre EEUU y Colombia  
firmado el 30 de Octubre de 2009**

Datos de Justificación entregados al Congreso el 16 de Noviembre de 2009

1. COMPONENT AIR FORCE		FY 2010 MILITARY CONSTRUCTION PROGRAM								2. DATE	
3. INSTALLATION AND LOCATION PALANQUERO AIR BASE, COLOMBIA		4. COMMAND: Air Combat Command						5. AREA CONST COST INDEX Not Available			
6. Personnel Strength	PERMANENT			STUDENTS			SUPPORTED			TOTAL	
	OFF	ENL	CIV	OFF	ENL	CIV	OFF	ENL	CIV		
AS OF 30 SEP 08	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
END FY 2014	unk	unk	unk	unk	unk	unk	unk	unk	unk	unk	
7. INVENTORY DATA (\$000)											
a. Total Acquire:										0	
b. Inventory Total as of: (30 Sep 08)										0	
c. Authorization Not Yet in Inventory:										0	
d. Authorization Requested in this Program:										43,000	
e. Authorization Included in the Following Program: (FY 2011)										0	
f. Planned in Next Four Years Program:										0	
g. Remaining Deficiency:										0	
h. Grand Total:										43,000	
8. PROJECTS REQUESTED IN THIS PROGRAM: (FY 2010)											
CATEGORY	PROJECT TITLE					SCOPE	COST	DESIGN	STATUS		
CODE							\$,000	START	CMPL		
141-753	Air Base Development					3,140 SM	43,000	May-08	Sep-08		
						Total	43,000				
9a. Future Projects: Included in the Following Program: (FY 2011)											
None											
9b. Future Projects: Typical Planned Next Four Years:											
None											
9c. Reg. Property Maintenance Backlog This Installation: (\$M)											
N/A											
10. Mission or Major Functions: This project enhances the U. S. Global Defense Posture (GDP) Strategy which includes development of a comprehensive and integrated presence strategy aligned with the principles of developing relations with partner nations. Palanquero enables the conduct of mutually agreed activities including counter-terrorism and counter-narcotics missions. It also supports mobility missions by increasing our mutual capability to support humanitarian assistance and disaster relief, if requested. Consistent with the U.S.-Colombia Defense Cooperation Agreement (DCA) as signed on October 30, 2009 any activities supported by this construction would be based on full respect for the principles of sovereignty, territorial integrity of states and non-interventionism.											
11. Outstanding Pollution and Safety (OSHA) Deficiencies:											
a. Air pollution								N/A			
b. Water Pollution								N/A			
c. Occupational Safety and Health								N/A			
d. Other Environmental								N/A			

## Año Fiscal 2010 Datos de Proyecto de Construcción Militar

1. Componente  
Fuerza Aérea

3. Instalación y Lugar  
Palanquero, Colombia

4. Comando:  
Comando Combatiente Aéreo

De 30 SEP 08  
a OCT 2014

8. Proyectos solicitados en este programa:  

Código	Título de Programa	Costo
141-753	Desarrollo de Base Aérea	43 millones de dólares

10. Misión o Funciones Principales: Este proyecto mejoraría la Estrategia de Postura de Defensa Global de EEUU (GDP) que incluye el desarrollo de una estrategia de presencia militar comprensiva e integrada con el principio del desarrollo de relaciones con naciones socias. Palanquero permite la conducción de actividades de mútuo acuerdo, incluyendo misiones contra el terrorismo y contra el narcotráfico. También apoya misiones de movilidad porque aumenta nuestra capacidad mútua para apoyar con asistencia a desastres y apoyo humanitario, en caso de ser solicitado. Consistente con el Acuerdo de Cooperación en Defensa entre Colombia y EEUU firmado el 30 de Octubre de 2009, cualquier actividad apoyado por esta construcción en Palanquero sería basada en el respeto pleno a los principios de la soberanía, la integridad territorial de las naciones y la no-intervención.

1. COMPONENT AIR FORCE	FY 2010 MILITARY CONSTRUCTION PROJECT DATA (computer generated)			2. DATE
3. INSTALLATION AND LOCATION PALANQUERO AB. COLOMBIA			4. PROJECT TITLE AIR BASE DEVELOPMENT	
5. PROGRAM ELEMENT 27536	6. CATEGORY CODE 141-753	7. PROJECT NUMBER MGEF108000	8. PROJECT COST (\$000) 43.000	
9. COST ESTIMATES				
ITEM	U/M	QUANTITY	UNIT COST	COST (\$000)
<b>PRIMARY FACILITIES</b>				
SQUAD OPS/ MAINTENANCE OPS FACILITY	SM	2.340	1.886	( 4.413 )
PARKING APRON	SM	9.000	2.070	( 18.630 )
MID-FIELD TAXIWAY	SM	7.000	200	( 1.400 )
CRAGO APRON REPAIR	SM	7.000	130	( 910 )
TAXIWAY SHOULDER CURB	SM	8.000	33	( 264 )
FUEL ROAD	SM	1.500	180	( 270 )
200-000 GAL TANK AND FUEL PUMP	LS			( 3.417 )
AIRCRAFT FIRE RESCUE ROAD	SM	800	2.152	( 1.722 )
ANTI-TERRORISM/FORCE PROTECTION - FACILITIES	LS			( 412 )
<b>SUPPORTING FACILITIES</b>				
UTILITIES	LS			( 2.600 )
PAVEMENTS	LS			( 1.085 )
SITE IMPROVEMENTS	LS			( 200 )
COMMUNICATIONS	LS			( 826 )
FORCE PROTECTION/SECURITY	LS			( 925 )
STORM DRAINAGE	LS			( 979 )
<b>SUBTOTAL</b>				
				28.452
CONTINGENCY (5.0%)				1.423
TOTAL CONTRACT COST				40.276
SUPERVISION, INSPECTION AND OVERHEAD (6.5%)				2.624
TOTAL REQUEST				62.999
TOTAL REQUEST (ROUNDED)				63.000
EQUIPMENT FROM OTHER APPROPRIATIONS (NOM-ASO)				( 4.200.0 )
10. Description of Proposed Construction: Reinforced concrete foundation and concrete floor slab. structural steel frame, standing seam metal roof, masonry exterior, fire detection/protection, utilities, pavements, site improvements, SCIF, communication support, and all other necessary support for structural facilities. Construct concrete apron capable of supporting strategic airlift aircraft and refueling capabilities; the POL system will include a 200,000 gal fuel storage tank and necessary piping and offloading capabilities. This project will comply with antiterrorism/force protection requirements identified in DoD Unified Facilities Criteria. Apron strategic airlift & refueling adjoining existing apron Air Conditioning: 80 Tons				
11. Requirement: 139312 SM Adequate: 0 SM Substandard: 9000 SM				
PROJECT: Air Base Development. (Current Mission)				
REQUIREMENT: A fully functional airfield and ramp is essential for supporting the U.S. Mission in Colombia and the missions of the United States Southern Command (USSOUTHCOM). This project at Palanquero best supports the COCOM's Theater Posture Strategy and demonstrates our commitment to this relationship. Development of this project provides a unique opportunity to support an important partner in a region				

1. COMPONENT AIR FORCE		FY 2010 MILITARY CONSTRUCTION PROJECT DATA (computer generated)		2. DATE	
3. INSTALLATION AND LOCATION PALANQUERO AB, COLOMBIA			4. PROJECT TITLE AIR BASE DEVELOPMENT		
5. PROGRAM ELEMENT 27576	6. CATEGORY CODE 161-340	7. PROJECT NUMBER NMFF464202	8. PROJECT COST (\$000) 43.000		
<p>of the western hemisphere where security and stability are under constant threat from narcotics funded terrorist insurgencies, endemic poverty and recurring natural disasters. This project will accommodate transport/supply, fueling and operational aircraft. The outlined scope will construct approximately 135K SM of new strategic aircraft capable apron with associated shoulders and appropriate airfield lighting and apron illumination systems, repair approximately 7K SM of existing cargo apron to meet strategic airlift and refueling aircraft requirements, construct approximately 8K SM of taxiway shoulders, and construct minimal necessary operational, maintenance, and operations support space to accommodate mutually agreed activities. This includes approximately 2300 SM of operations and maintenance space and 800 SM of operational support space and augmenting the existing aircraft refueling infrastructure with an additional 200,000 gallons of storage capacity and two new truck refueling points. Appropriate extensions and upgrades of the existing airfield lighting, electrical, water, and waste water systems will also be accomplished. All vertical construction will include appropriate anti-terrorism and force protection upgrades in accordance with the theater threat level. Additionally, minimal upgrades to existing base security systems will be accomplished.</p> <p><b>CURRENT SITUATION:</b> Access to Colombia will further its strategic partnership with the United States. Palanquero is unquestionably the best site for investing in infrastructure development within Colombia. Its central location is within reach of counter narco-terrorist operations areas; the runway and existing airfield facilities will reduce construction costs; its isolation maximizes Operational Security (OPSEC) and Force Protection and minimizes the U.S. military profile. The intent is to leverage existing infrastructure to the maximum extent possible, improve the U.S. ability to respond rapidly to crises, and assure access and presence at minimum cost. The taxiway and ramp/apron areas are deficient and in their current configurations severely limit the operational capabilities of this location. Additionally, the operations and support facilities need to be expanded to service a wide array of aircraft that mutually agreed activities may entail. Limited operations could be accomplished utilizing the existing infrastructure, but sustained operations require minimal construction outlined in this document.</p> <p><b>IMPACT IF NOT PROVIDED:</b> If these upgrades are not accomplished, it will severely limit the ability of USSOUTHCOM to support the U.S. Global Defense Posture (GDP) strategy which includes development of a comprehensive and integrated presence strategy aligned with the principles of developing relationships with partner nations and ensuring mutual benefits between US and partner nations. Failure to provide funding for this project would restrict U.S. freedom of action to support partner nations. Not funding this project will also limit USSOUTHCOM's ability to support aerial counter narcotics missions.</p> <p><b>ADDITIONAL:</b> This project meets the criteria/scope specified in Air Force Handbook 32-1084, "Facility Requirements." A preliminary analysis of reasonable options for accomplishing this project was done. It indicates there is only one option that will meet operational requirements: new construction, however, using existing infrastructure to the maximum extent possible. Sustainable principles, to include Life Cycle cost-effective practices, will be integrated into the design, development, and construction of the project in accordance with Executive Order 13423, 10 USC 2802 (c) and other applicable laws and Executive Orders. Development of this project will further the strategic partnership forged between the U.S. and Colombia and is in the interest of both nations. (Squadron/Maintenance Operations Facility: 2,340 SM = 25,178 SF; ADAL Aircraft Fire Rescue: 800 SM = 8,608 SF).</p> <p><b>JOINT USE CERTIFICATION:</b> This facility can be used by other components as "as available" basis; however, the scope of the project is based on Air Force requirements. Palanquero will provide joint use capability to U.S. Army, Air Force, Navy, Marine Corps, and interagency aircraft and personnel in addition to building</p>					

1. COMPONENT AIR FORCE		FY 2010 MILITARY CONSTRUCTION PROJECT DATA (computer generated)		2. DATE	
3. INSTALLATION AND LOCATION PALANQUERO AB, COLOMBIA			6. PROJECT TITLE AIR BASE DEVELOPMENT		
5. PROGRAM ELEMENT 27576		6. CATEGORY CODE EX1753	7. PROJECT NUMBER HMS108000	8. PROJECT COST (\$000) 42.000	
<p>Further capacity of the Colombian forces.</p> <p>This document updates the original DD Form 1391 submitted in May 2009 to reflect terms of the U.S. - Columbia Defense Cooperation Agreement as signed on October 30, 2009.</p>					
<p>DD FORM 1391, DEC 99      Previous editions are obsolete.      Page No.</p>					



## 11. Requisitos

### Proyecto: Desarrollo de Base Aérea (Misión Actual)

**Requisitos:** Una pista aérea y una rampa completamente funcional son esenciales para apoyar la misión de EEUU en Colombia y las misiones del Comando Sur de Estados Unidos (USSOUTHCOM). Este proyecto en Palanquero mejor apoyaría la Estrategia de Postura del Teatro del Comando Combatiente (COCOM) y demuestra nuestro compromiso con ésta relación. El desarrollo de este proyecto nos daría una oportunidad única para apoyar un socio importante en la región del hemisferio occidental donde la seguridad y la estabilidad están bajo amenaza constante por las insurgencias terroristas financiadas con el narcotráfico, la pobreza endémica y los frecuentes desastres naturales. Este proyecto acomodaría los aviones de transporte/ suministro, reabastecimiento y operaciones. [...]

**Situación Actual:** Acceso a Colombia profundizaría su relación estratégica con Estados Unidos. Palanquero es sin duda el mejor lugar para invertir en el desarrollo de infraestructura en Colombia. Su ubicación central está dentro del alcance de las zonas de operaciones contra los narco-terroristas; su pista y facultades aéreas existentes reducirán los costos de construcción; su ubicación aislada maximiza la Seguridad Operacional (OPSEC) y la Protección de Fuerzas y minimiza el perfil de los militares estadounidenses. La intención es utilizar la infraestructura existente al máximo posible, mejorar la capacidad de los EEUU de responder rápidamente a crisis y garantizar el acceso y la presencia militar estadounidense a un costo mínimo. Las áreas de taxi y las rampas son deficientes y en su actual configuración limitan las capacidades operativas de este lugar. Adicionalmente, las facultades de apoyo y operaciones necesitan ser aumentadas para poder recibir una cantidad amplia de aviones para que las actividades de mutuo acuerdo puedan realizarse. Operaciones limitadas podrían ser cumplidas utilizando la infraestructura existente, pero las operaciones sostenidas requieren una construcción mínima como está articulado en este documento.

**Impacto si no autorizan el presupuesto:** Si no logremos mejorar la localidad, la capacidad del Comando Sur para apoyar la Estrategia de Postura de Defensa Global (GDP) sería severamente limitada. Dicha Estrategia incluye el desarrollo de una estrategia de presencia militar comprensiva e integral en línea con el principio de desarrollar relaciones con naciones socias y garantizar los beneficios mutuos entre los EEUU y naciones socias. La falta de financiar este proyecto limitaría la libertad de acción de EEUU para apoyar naciones socias. El no financiar este proyecto también limitaría la capacidad del Comando Sur para apoyar las misiones aéreas contra el narcotráfico.

**Certificación de Uso Conjunto:** Esta localidad podría ser utilizado por otros componentes tal cual como sea disponible; sin embargo, el alcance del proyecto está fundamentado en los requisitos de la Fuerza Aérea. Palanquero permitirá la capacidad del uso conjunto al Ejército de EEUU, las Fuerzas Aéreas, la Armada, los Marines y el personal y los aviones inter-agenciales, además de construir la capacidad de las fuerzas armadas colombianas.

Este documento actualiza el original DD Planilla 1391 entregado en Mayo 2009 para reflejar los términos del Acuerdo de Cooperación en Defensa entre EEUU y Colombia firmado el 30 de Octubre de 2009.



## Capítulo IV



# *Adiós Uribe o un nuevo fracaso de la política imperial contra Nuestra América*

Sergio RODRÍGUEZ GELFENSTEIN<sup>26</sup>

---

26 Graduado en la Universidad Central de Venezuela en diciembre de 1996 Mención Magna Cum Laude y Primer lugar de su promoción en la Escuela de Estudios Internacionales y Mención Honorífica al obtener su maestría en Relaciones Internacionales en 2003 en la misma Casa de Estudios. Desde 1993, inició su carrera periodística siendo corresponsal de prensa, ha escrito para periódicos y revistas de Uruguay y México, además ha publicado artículos en revistas especializadas de Puerto Rico, Bolivia, Perú, Brasil, Venezuela, México y España. Sus artículos circulan en innumerables páginas de Internet. Ha realizado su carrera profesional como asesor y consultor en relaciones internacionales. Fue Director de Relaciones Internacionales del Gobierno de Chiapas en México, Director de Relaciones Internacionales de la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, Director de Relaciones Internacionales del Ministerio del Ambiente, Director de Relaciones Internacionales del Ministerio de Cultura y asesor de Política Internacional de la Presidencia de Telesur. En 1993 publicó su primer libro como investigador, teniendo a la fecha en su haber un total de 3 libros, ha coordinado otros 3 y participado como coautor de 4 publicaciones más. Durante estos años ha enfocado su análisis y estudio a los problemas de América Latina y el Caribe, en particular sus relaciones internacionales, temas de los cuales ha dado conferencias en diversos países. Ha dictado cursos de temas afines a las relaciones internacionales en México y Chile. Ha sido profesor de la Universidad Central de Venezuela, la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y en el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela. Fue Embajador de Venezuela en la República de Nicaragua.

---



## 1. ANTECEDENTES

Lejos de ser una decisión democrática y en los marcos constitucionales como se le quiso presentar, el fallo de la Corte Constitucional de Colombia que impidió una nueva reelección de Álvaro Uribe como presidente de ese país, es la expresión cúlmine del hartazgo del *establishment* político de Estados Unidos para quien estaba resultando un amigo indeseable que necesitaba ser cambiado, con el objetivo de “lavar la cara” de su principal aliado en el continente a fin de ser accesible como “cabeza de puente” en la aplicación de las políticas imperiales para la región, en particular la de retrotraer los procesos de integración que llegaron al punto más alto de su historia tras los acuerdos de la Cumbre de la Riviera Maya, llevada a cabo en México en febrero del 2010.

A la potencia del norte, sumida en la crisis económica y financiera más brutal de su historia, mientras sostiene dos gigantescos frentes de guerra en Irak y Afganistán en los que las noticias no le son muy satisfactorias, a la par de la amenaza de iniciar contiendas bélicas con la República Islámica de Irán y con la República Popular Democrática de Corea, y siendo Colombia su principal portaviones en América Latina y el Caribe, no le resulta aceptable la insolvencia de las fuerzas militares del vecino país para derrotar la guerrilla y frenar los suministros de droga que tienen a Estados Unidos como el mayor y más seguro consumidor.

El Presidente de Estados Unidos tuvo que ceder en materia internacional para lograr lo que ha considerado prioritario para su gobierno. El esfuerzo que hizo para convencer a sus propios correligionarios demócratas de la necesidad de aprobar la reforma de la salud que vendió como la gran panacea de su gobierno ha cobrado varias víctimas, entre ellas Uribe y su ambición reeleccionista. Por otro lado, las obligaciones asumidas con el Complejo Militar Industrial para sostener las guerras en el Oriente Medio y Próximo lo hacen prevalecer en su solicitud de fondos para incrementar su presupuesto bélico hasta 636 mil millones de dólares este año, de los cuáles 128.300 millones son para Afganistán e Irak, 65 mil millones extras para la lucha contra los talibanes, 30 mil millones para incrementar en 30 mil los soldados en Afganistán y entre 26 y 56 mil millones para financiar el reclutamiento de mercenarios llamados eufemísticamente “contratistas privados”.

El Plan Colombia se ha visto afectado financieramente hablando. Estados Unidos ha tenido que pensar en la necesaria reforma de su política hacia Colombia y obligar a su “Israel latinoamericano” a ser más eficiente en el uso que le está dando al dinero de los contribuyentes estadounidenses en este país ocupado. Obama no puede seguir sosteniendo la presión del lobby de un sector del partido demócrata que se niega a firmar el TLC con Colombia y que ha obligado a reducir los recursos para el Plan Colombia en el 2010. Adicional a esto, la creciente actividad de Organizaciones No Gubernamentales estadounidenses que claman por el respeto a los derechos humanos en el país sudamericano, piden el cese de la represión contra sindicalistas y líderes populares, exigen el esclarecimiento de los crímenes del gobierno, entre ellos el tristemente conocido como de los “falsos positivos” -que ocasionó el asesinato de alrededor de dos

mil jóvenes-, y requieren la paralización de los desplazamientos que ya involucran a más de cuatro millones de colombianos, ha obligado a la potencia imperial a hacer un esfuerzo por “maquillar” la imagen de su aliado.

Estados Unidos ha comenzado a maniobrar en Colombia, al igual que lo hizo en el Chile de 1988 cuando la presencia de Pinochet al frente de la dictadura de ese país había dejado de ser satisfactoria para sus intereses. Inició entonces la búsqueda de una salida negociada que impidiera que el fin de la dictadura produjera una salida proclive a los intereses populares. La respuesta y el “remedio” fue la Concertación de Partidos por la Democracia que negoció con el pinochetismo para mantener incólume el sistema neoliberal y el entramado de leyes que lo sustenta.

Hoy Uribe, al igual que Pinochet, no resulta favorable a la lógica geopolítica del sistema imperial. En esa medida Estados Unidos maniobró para lograr su relevo.

## 2. EL NUEVO ESCENARIO

Toda esta situación genera un nuevo escenario político en Colombia y por ende en la región. Una eventual modificación de la orientación del gobierno colombiano crearía mejores condiciones de coexistencia en el subcontinente. Ese es el riesgo que ha asumido Estados Unidos y por eso el mismo día en que se dio a conocer el fallo de la Corte Constitucional, negando la posibilidad de una segunda reelección para Uribe, el Director General de la CIA, León Panetta visitó Bogotá para una “reunión privada” con el Presidente.

En estas condiciones, las elecciones legislativas del 14 de marzo servirían como termómetro para medir el pulso electoral de

cara a las presidenciales de mayo. Los resultados, celebrados estruendosamente por el uribismo, no reflejaron, sin embargo, -en ese momento- una realidad electoral que fuera determinante para definir quién iba a ser el próximo presidente del país vecino.

Una abstención de casi 56%, -que aproximadamente se repitió en la presidencial- además de deslegitimar el resultado, dio cuenta de un agotamiento del sistema político, por lo menos en la fase electoral de su democracia representativa. Diversas organizaciones de observación electoral independientes señalaron que aunque fue exitoso el evitar ataques de la guerrilla a los comicios, no puede decirse lo mismo de la compra de votos, el proselitismo de grupos paramilitares armados, la ausencia de una pedagogía electoral que disminuyera el alto número de votos nulos y la evidencia de un creciente ingreso al parlamento de personas vinculados de manera directa o indirecta a personeros paramilitares, algunos de los cuales incluso se encuentran en prisión. Esto es particularmente visible en los nuevos parlamentarios del Partido de Integración Nacional (PIN), pero también en todos los partidos uribistas.

Muchas de estas anomalías fueron denunciadas con bastante antelación por estas organizaciones, sin embargo fueron obviadas por el gobierno, que más bien se hizo de la “vista gorda” ante las innumerables evidencias presentadas. La patente incapacidad de las instituciones electorales, llevaron al propio Ministro del Interior, Fabio Valencia, a decir que no existían garantías para las elecciones presidenciales de mayo 2010.

Por otro lado, si consideramos que sólo votó el 44,2% de los ciudadanos con edad electoral, estaríamos diciendo que hicieron uso de ese derecho alrededor de 13 de los 29 millones de personas habilitadas para hacerlo. Si a ello le restamos alrededor de



2,6 millones de votos nulos o en blanco y lo que en Colombia se llama “no marcado” y aproximadamente los 3,6 millones que no votaron por ninguno de los partidos uribistas, llegamos a la conclusión que sólo el 24,1% de los votantes apoyaron a los partidos que sustentan al actual mandatario, de ellos sólo 10% dio sus votos a los miembros de la tolda de Uribe, el Partido de la U, lo cual es un *mentís* rotundo al tan cacareado apoyo masivo a su gestión, señalado por las encuestas.

Es trascendente mencionar que tal vez el resultado más importante del proceso eleccionario no se produjo en la votación para el parlamento mismo sino en la interna del Partido Conservador en la cual el “delfín” de Uribe, el ex ministro de agricultura Andrés Felipe Arias fue derrotado por Noemí Sanín. El llamado “Uribito” desarrolló una fogosa campaña encaminada a mostrarse ante el electorado como el heredero del Presidente, sin embargo, y aunque entre él y Sanín no existen grandes diferencias ideológicas, su evidente y pública vinculación con el escándalo de corrupción del “Agro Ingreso Seguro” le pasó cuenta en sus aspiraciones presidenciales, causándole a Uribe otra derrota política importante, cuando los conservadores prefirieron a una candidata que insistía en la necesidad de un aspirante propio en contraposición a la propuesta de Arias de crear una alianza con el partido de la U. Vale mencionar que ambos pre-candidatos desataron una violenta verborrea anti-venezolana como se ha hecho habitual en cualquier candidato de derecha en nuestra región.

### 3. SANTOS, LA CONTINUIDAD DE URIBE

Aunque todos los candidatos de los diferentes partidos de la derecha colombiana, han manifestado su lealtad a Uribe y su pro-

yecto, la derrota de Arias en las internas del Partido Conservador dejó a Juan Manuel Santos como el más seguro continuador de las políticas uribistas. Su victoria electoral consumaría el proyecto estadounidense de mantener todo igual, lavando la cara del régimen.

Esta posibilidad, sin embargo, tuvo sus bemoles antes de que se transformara en hecho. La revista *Semana*, propiedad de familia Santos, anunció en la portada del 6 de marzo de 2010, su artículo central “Tocosán, (todos contra Santos)” en el que se presenta un análisis del por qué a Juan Manuel Santos no le quedaría tan fácil llegar a la presidencia como parecía.

Como informa el artículo -y todo colombiano sabe- Santos no genera los consensos en la clase política, ni en la clase empresarial, tampoco en la oligarquía, que Uribe sí había logrado construir. El ex ministro de defensa -por razones obvias- tiene el apoyo de las Fuerzas Armadas y de los medios de comunicación. *Semana* dice que Santos “tiene fama de arrogante y enemigos muy poderosos”, además de “más dinero, más maquinaria, más medios de comunicación y más asesores gringos que los otros candidatos”. Más adelante, y al compararlo con Uribe, dice que es la antítesis de éste porque “tiene imagen de elitista, es bogotano, no se le ha medido nunca a una elección y se ha hecho acreedor al rótulo de no tener carisma”<sup>27</sup>.

Por otro lado, la victoria de Noemí Sanín en las internas del partido “azul” generaron la incertidumbre -ya expresada en las encuestas- de que la segunda vuelta podía ser entre ella y Santos y en esa situación podría entrar a jugar un papel decisivo el “Tocosán”, creándose la posibilidad incluso de que los libe-

---

27      *Revista Semana*, edición n° 1453, marzo 2010, Bogotá.

rales, archi enemigos históricos de los conservadores, le dieran su apoyo a Sanín para poner distancia del eventual continuador de la política de seguridad democrática, padre de la monstruosa creación de los “falsos positivos” y gestor de la instalación de las bases militares estadounidenses en territorio colombiano.

Esta eventualidad no ocurrió. La segunda vuelta entre se produjo entre Santos y Antanas Mockus que llegó a ella contra todo pronóstico pre electoral cambiando el cuadro político, lo cual produjo nuevas coaliciones electorales que se movieron en el campo de lo posible, y que enfrentaron a un Santos amplio de criterios, abierto a alianzas de todo tipo, y a un Mockus cerrado, con un discurso sectario que fue rechazado por los colombianos que acudieron a votar.

#### 4. EL ATAQUE VERBAL Y MEDIÁTICO A VENEZUELA COMO EJE DE LA CAMPAÑA

Como dijimos anteriormente, se ha ido transformando en una “tradición” de las derechas que en las campañas electorales en América Latina se involucre a Venezuela y al Presidente Chávez como una amenaza para la región. “El peligro Chávez” es una bandera que se ha ido enarbolando como pendón del pensamiento conservador, retrógrado y fascista de sectores anquilosados que se resisten al cambio.

Colombia no ha sido ni será la excepción. Los periodistas venezolanos Mauricio Rodríguez y Yaifred Ron<sup>28</sup> elaboraron un valioso trabajo publicado en el sitio web de *Rebelión* (rebelion.org) y en el periódico electrónico *Patria grande* (periodicopg.com.

---

28 M. RODRÍGUEZ – Y. RON, «Elecciones colombianas: la derecha agita fantasmas contra Chávez», en <http://rebelion.org/noticia.php?id=102206>.

ve) en el que denuncian las campañas contra Venezuela en diferentes contiendas electorales del continente.

En el caso de Colombia, los citados comunicadores sociales expusieron que “nuestro país ya se ha visto envuelto de manera indirecta a través del juez español que ha buscado involucrar al gobierno venezolano con las FARC y con ETA”. Sin duda, una de las lecturas prácticas de ese movimiento táctico de la derecha latinoamericana -organizada a través del Partido Popular español-, es la influencia en esa elección, y seguramente ese tema se mantendrá en la palestra pública -con picos de escándalo- durante el periodo electoral colombiano.

Como ha sido dicho textualmente en dicha sede<sup>29</sup>,

«Es de esperarse que Venezuela y, en particular Chávez, se conviertan entonces en tema principal en la agenda electoral colombiana, puesto que por esta vía la derecha uribista podría nuclear a un importante sector de los votantes.

Ya hemos visto, aunque con intenciones diferentes, la presencia de Chávez en la campaña electoral colombiana. En primer lugar, el candidato del Polo Democrático, Gustavo Petro, en Bucaramanga, marcó distancia de Chávez, con lo cual pareciera anticiparse a la campaña de propaganda negra contra él: “Yo no voy a ser un Chávez, que va a recorrer las calles diciendo ¡expropiése, expropiése, expropiése!, no nos vamos a poner una boina roja, no vamos a expropiar el fruto del trabajo a los colombianos. Nos pondremos esta guayabera colombiana blanca. Lo que vamos a hacer es solucionar de frente los problemas de Colombia”.

Por otra parte, precisamente como parte de esta guerra de propaganda que hemos esbozado arriba, entrevemos en las palabras

emitidas recientemente por el presidente colombiano Álvaro Uribe la clara intención de ubicar a Chávez en el centro de la polémica electoral. En concreto, resaltan las siguientes palabras de Uribe: “Los colombianos no podemos dejar que los gobiernos extranjeros nos presionen para que los colombianos elijamos un candidato presidencial que quieran gobiernos extranjeros”, sin precisar a qué gobiernos y qué candidatos se refería.

Estas expresiones de Uribe pueden ser leídas como una táctica para inducir una interpretación frente a palabras emitidas, primero por el presidente Chávez y luego por el canciller Nicolás Maduro, según las cuales nuestro gobierno restablecerá plenamente las relaciones con Colombia con el gobierno que surja en ese país luego de las elecciones. Al menos así lo recogen la mayoría de medios. Veamos la cita del canciller Maduro que hace el diario argentino Clarín: “Todo pareciera indicar que hay que esperar el desenlace del proceso electoral colombiano y la llegada de un nuevo jefe de estado en Colombia para avanzar realmente a paso firme en las relaciones, y todo lo que se pueda hacer hoy debería crear condiciones para ese momento”.

El ministro de Relaciones Exteriores del presidente Hugo Chávez agregó que “aspiramos que con el nuevo mandatario de Colombia se puedan establecer en términos claros las relaciones, sobre la base del respeto”.

Esa campaña se intensifica con nuevas declaraciones del presidente Uribe repitiendo lo que dijo el pasado 8 de marzo sobre gobiernos extranjeros inmiscuyéndose en la campaña. Dos días después, repite esa misma idea fuerza, sólo que ahora dice poseer un documento que lo certifica -es decir, ya creó la prueba- y señala, sin nombrarlo, a un candidato específico. Suponemos que se refiere a Gustavo Petro, pero en todo caso, al no nombrar a nadie genera el rumor, que como fenómeno comunicacional se caracteriza por la velocidad de circulación, la generación de expectativas y el alto

grado de especulación que produce entre los opinadores mediáticos y la población. En fin, estas declaraciones de Uribe son un acto de campaña diseñado para mantener el tema de manera permanente en el proceso electoral colombiano.

Por otra parte, ese mismo día, nos encontramos con una “noticia” titulada “En Venezuela legalizan rutas de avionetas con droga”, que sostiene la intención perceptiva que se busca. En nuestro criterio, tal noticia también es un acto de la campaña para colocar a Venezuela como centro de la agenda pública y electoral en Colombia.

Luego, Uribe continúa su esfuerzo, esta vez desde Chile, en entrevista con el diario de derecha El Mercurio. Si bien, hasta ahora hablaba de gobiernos extranjeros inmiscuyéndose en las elecciones colombianas, ahora ya directamente es señalada Venezuela.

Y como parte de esta escalada, el 11 de marzo, una nota de EFE, señala que supuestamente fueron encontrados explosivos pertenecientes a las FARC destinados a atacar contra Uribe. Uno de los presuntos carros bomba tenía placa venezolana.

De esta forma, se sigue definiendo la agenda electoral, y se mantiene la idea de que la democracia colombiana está en riesgo, por lo cual es necesario mantener la política de guerra denominada “seguridad democrática”.

Así se evita también el debate sobre los graves problemas sociales que se han profundizado en Colombia en los últimos años, el fenómeno de la parapolítica, los falsos positivos, el desplazamiento de los campesinos, las fosas comunes con miles de desaparecidos, los escándalos por el otorgamiento de más tierras y de créditos blandos a los grandes terratenientes. Busca, además, presionar a la Corte Suprema de Justicia que está revisando los acuerdos firmados con EEUU para la instalación de las bases militares.

---

Como vemos, el “factor Chávez” ha comenzado a rodar en Colombia, tal cual lo ha hecho en otros países del continente, con la derecha y sus medios desinformando y desvirtuando».

Sin duda, la oportuna investigación de Mauricio Rodríguez y Yaifred Ron nos pone el tema en la perspectiva del manejo comunicacional y mediático, estableciendo con claridad meridiana el infame papel que la derecha internacional le hace jugar a las grandes corporaciones comunicacionales de nuestra región y del mundo.

Y si bien esto es funcional para los procesos electorales, tampoco debe perderse de vista el objetivo general de seguir construyendo un expediente internacional contra nuestro país:

- Intervencionismo electoral, que deriva en la construcción de una imagen general de Chávez como factor de desestabilización de la democracia en los países de la región.
- Chávez terrorista, asociado con ETA, las FARC, Hamas, y otros.
- El gobierno de Chávez como facilitador de las operaciones de narcotráfico internacional”.

##### 5. NO CESA LA OFENSIVA DESESTABILIZADORA DE LA DERECHA INTERNACIONAL

En un trabajo publicado en el sitio web *Voltaire-net* (voltairenet.org) en noviembre de 2007, al estudiar la lógica de la agresión verbal del Rey español en contra del Presidente Chávez durante la Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile, expuse que “el altercado originado ese día, no fue un incidente menor, es la

culminación de un largo proceso de provocaciones, injerencias e intentos desestabilizadores y golpistas de la derecha internacional en la cual a Aznar le ha cabido un papel relevante, en particular en el golpe de estado de abril de 2002 en Venezuela”<sup>30</sup>.

Tres años después, esa lógica no sólo se mantiene; se ha profundizado. La idea de involucrar al Presidente Chávez y a Venezuela en toda contienda electoral de nuestra región es prueba de ello. El Partido Popular (PP) y José María Aznar como “director de orquesta” pretendieron también vincular al proceso bolivariano en la problemática interna de ese país en su búsqueda desesperada de regresar al control del gobierno.

No le bastó al ex presidente español su mala experiencia al mentir a su pueblo y a la opinión pública internacional en su afán de retener la presidencia de su país cuando falseó la información referida al atentado terrorista en Madrid el 11 de marzo de 2004. Esta vez recurrió a Eloy Velasco, un juez que ocupó un importante cargo en el gobierno del PP en la Comunidad Valenciana de 1995 a 2003, para construir una nueva falacia contra Venezuela que en realidad persigue, además de atacar al gobierno de nuestro país, elevar a su pupilo en el ámbito internacional en detrimento de Baltasar Garzón, un “juez estrella” más cercano al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), quien osó iniciar una investigación sobre la guerra civil y los crímenes del franquismo en su país. Dicha investigación involucraría evidentemente a los fundadores del PP, padres y parientes de los actuales líderes de ese partido, incluyendo al propio Aznar.

No tuvo empacho en implicar a Venezuela para enlodar la investigación de Garzón, elevando a un mediocre juez de segunda,

---

30 S. Rodríguez Gelfenstein, «Crónica de una agresión: La derecha fascista contra América Latina y el Caribe», en <http://www.voltairenet.org/article153151.html>.



y enrostrar al PSOE y al Presidente Rodríguez Zapatero responsabilidades que éste no tiene y que en Venezuela, más bien involucran a líderes políticos de la fenecida cuarta república.

#### 6. FRACASÓ LA IDEA DE INVOLUCRAR A CHÁVEZ EN LA DINÁMICA ELECTORAL COLOMBIANA. ¿CUÁL FUE EL PRÓXIMO PASO?

Pareciera un juego de ciencia ficción incorporar en una sola lógica la dinámica internacional, la crisis de Estados Unidos, las elecciones en Colombia y la problemática interna que envuelve al Estado español, pero la acción de la derecha fascista internacional gira en torno a un eje que se mueve en contra de la lucha por la democracia, la soberanía y la salvaguarda de nuestro planeta. Ese eje tiene su base en el PP español y orienta la actividad de los partidos políticos de la derecha más retrógrada y de su principal sustento: las grandes corporaciones mediáticas, que intentan transformar, cual fascinadores goebbelianos, la mentira en verdad.

Nuestra América ha iniciado trascendentes cambios políticos en varias latitudes. A Venezuela le ha correspondido iniciar un proceso revolucionario que ha dinamizado las transformaciones en otros países hermanos. Los pueblos de América han despertado y la derecha está al acecho.

El próximo escenario de la contienda es Colombia, donde la distorsión mediática durante la administración Uribe pretendió construir falsas cifras que han querido mostrar como positivas las gestiones de un gobierno que no es capaz de resistir un control de su situación de derechos humanos, con un presidente sindicado de narcotraficante por el propio FBI, en un país que se mantiene entre los mayores del mundo en cantidad de desplazados por el conflicto, que atenta y viola la soberanía de los

países vecinos y que para satisfacer la voracidad imperial es capaz de aceptar la violación de su propia constitución para aceptar la instalación de bases militares extranjeras que amenazan la voluntad soberana de otras naciones, o agredir por vía militar o diplomática a sus vecinos.

Nada de lo que ha ocurrido en Colombia tiene que ver con los países vecinos y sus presidentes. La voluntad soberana del pueblo debe respetarse. Sin embargo, es necesario recordar que en un país en el que su presidente ha sido elegido por poco más del 20% de los ciudadanos con posibilidad de votar, aunque los comicios sean legales, son evidentemente ilegítimos, incluso en las condiciones de una democracia representativa.

Cualquier observador serio tendrá que preguntarse las razones por las que el pueblo ha dejado de creer en el modelo, las causas no se pueden buscar en el extranjero, las condiciones internas de exclusión, marginación y violación de los derechos humanos, hacen del sistema político colombiano un prototipo inviable a mediano plazo, sostenido hoy cada vez más por los vínculos del narcotráfico y los paramilitares con la clase política. Estados Unidos lo sabe y ha querido tomar medidas a tiempo. Su portavión sudamericano no debe hundirse. Uribe, aunque amigo, es indeseable, mejor sacarlo para tratar de salvar la nave. El futuro de Uribe está en manos de Estados Unidos y él lo sabe, por ahora lo protegerá, pero eso no es necesariamente eterno y ha debido dar muestras de lealtad al imperio hasta el último día de su mandato. Para ello en primera instancia el mandamás del mundo le ha conseguido un cargo en las Naciones Unidas, que lo aleja de Colombia y lo acerca a un control directo de su parte.

.....

## 7. LA AGRESIÓN EN SU GRADO MÁXIMO. ALGUNOS ANTECEDENTES

Aunque resulte paradójico, lo central del debate sobre la última escalada en la crisis de las relaciones entre Colombia y Venezuela pasaba por “descolombianizar” el discurso, toda vez que el gobierno de Colombia y sus Fuerzas Armadas son sólo un instrumento -no el único- que Estados Unidos está utilizando para generar tensiones y -de esa manera- justificar su presencia militar en el continente a fin de mantener la presión sobre gobiernos democráticos y progresistas de la región con la idea de garantizar una potencial acción de orden geoestratégico que le permita -en última instancia- la apropiación por cualquier vía de los gigantescos recursos naturales que posee América Latina, en particular los energéticos.

Aunque resulta obvio, es imprescindible decir que el sistema de dominio y control militar imperial en América Latina quedó fracturado cuando en cumplimiento de los Acuerdos Torrijos-Carter las Fuerzas Armadas de Estados Unidos se vieron obligadas a salir definitivamente de la Zona del Canal de Panamá el 31 de diciembre de 1999. Desde ahí, la potencia del norte articulaba, desde casi los albores del siglo XX la acción de todas sus fuerzas militares, incluyendo las aéreas y navales en todo el hemisferio occidental. Toda vez que el Acuerdo se firmó en 1977, Estados Unidos comenzó a pensar la manera de producir su reinsertión en el continente, utilizando para ello todos los instrumentos políticos, diplomáticos y militares con que contaba.

Firmó acuerdos para la instalación de bases militares en El Salvador, Honduras y Ecuador y lo intentó en otros países como Argentina y Brasil, pero al llegar el año 2000 el principal contingente de sus fuerzas militares se instaló en el sureste de su territorio continental y en su colonia de Puerto Rico, ocupada

desde 1898. La lógica que había funcionado durante todo el siglo XX, la lucha contra el comunismo y la “expansión soviética” había dejado de existir, por lo que se vio obligado a buscar “otro enemigo” que justificara su presencia y accionar bélico en la región. Esos enemigos fueron en primera instancia, el narcotráfico y las migraciones de indocumentados hacia su territorio. Sobre esa lógica se estructuró el Plan Colombia, cuando en Estados Unidos había un presidente del Partido Demócrata, Bill Clinton y en Colombia uno del Partido Conservador, Andrés Pastrana.

La lucha contra el narcotráfico y El Plan Colombia fueron los instrumentos utilizados por Estados Unidos para reinstalarse en América Latina. Había quedado atrás la decisión tomada en 1996 de retirar a Colombia de la lista de países que cooperaban en la lucha contra el narcotráfico, lo cual privó al país sudamericano de la ayuda bilateral y bloqueó su acceso a fuentes financieras externas. Al antecesor de Pastrana, Ernesto Samper se le retiró la visa para viajar a Estados Unidos.

Desde un primer momento el gobierno colombiano pretendió demostrar que el plan de paz que se negociaba durante esos años y el Plan Colombia eran una misma cosa. Sin embargo, tal aseveración chocó desde la misma negociación, el primero se daba entre actores nacionales y en el segundo intervino la potencia más poderosa del planeta. Su espacio de influencia superó con creces el territorio colombiano e involucra a la mayor parte de nuestro continente. Los sustentos del Plan Colombia, que no resisten ningún análisis en cuanto a la validez de su objetivo como mecanismo para la lucha contra el narcotráfico, significó el inicio de la presencia en gran escala de las tropas de Estados Unidos en la región posterior a su salida de Panamá en 1999.

El ataque a las torres gemelas de New York y otros objetivos en territorio de Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001, le da a este país los argumentos necesarios para establecer un sistema internacional uni-

polar después del discurso del Presidente Bush, del 20 de septiembre de ese año. Un nuevo enemigo era necesario para establecer el comportamiento internacional del imperio y por ende su comportamiento militar. El terrorismo como enemigo global fue sustanciado en ese discurso de Bush “Cualquier nación, en cualquier lugar, tiene ahora que tomar una decisión: o están con nosotros o están con el terrorismo”. Esta falsa polarización del sistema internacional obligó a todos a estar con Estados Unidos.

En América Latina, como en muchos otros lugares del mundo, ambos enemigos fueron fusionados. Surgió el narco-terrorismo y de esa manera todos aquellos países, organizaciones o ciudadanos que se oponían a Estados Unidos -en virtud de la declaración Bush- comenzaron a ser considerados terroristas. Los gigantescos y poderosos medios de comunicación del sistema se encargaron de transformar esta aberración en verdad absoluta. Después se ha ido sabiendo que algunos de esos “terroristas, enemigos de la humanidad” como Osama Bin Laden, Saddam Hussein y la Junta Militar birmana de Ne Win fueron o son amigos de Estados Unidos, fueron o son financiados por Estados Unidos, fueron o son apertrechados por Estados Unidos, fueron o son entrenados por Estados Unidos.

Paralelamente a este proceso y contrario a la lógica imperial que se imponía, América Latina comenzó en 1999 un proceso de transición hacia gobiernos democráticos, progresistas y anti imperialistas, que ponían el énfasis en el desarrollo de una economía que sirviera a las mayorías, la defensa de la soberanía, la construcción de un modelo de integración al margen de Estados Unidos, la lucha contra la pobreza y una distribución más equitativa del ingreso. Todo ello chocaba con el modelo de desarrollo capitalista depredador, dependiente y subordinado que imponía la hegemonía unilateral de Estados Unidos.

En este contexto, Colombia y el plan acordado entre este país y Estados Unidos servirían como punta de lanza para amenazar a estos países que luchaban por su independencia económica. La articulación en la práctica del plan pasaba por construir un liderazgo aceptado por todos los colombianos y que impusiera con fuerza y sin escrúpulos la voluntad de Estados Unidos.

#### 8. EL PAPEL DE ÁLVARO URIBE. EL AMIGO INDESEABLE DEBE SER DÓCIL HASTA EL ÚLTIMO DÍA

Álvaro Uribe Vélez vino a ser ese líder que Estados Unidos necesitaba para llevar adelante su cruzada imperial contra los pueblos de América Latina y el Caribe en el siglo XXI. Uribe tiene un oscuro pasado familiar que lo vincula con organizaciones narcotraficantes. El periodista colombiano exiliado en Francia, Sergio Camargo, escribió en 2008 el libro *El Narcotraficante N° 82. Álvaro Uribe Vélez*. En la presentación de ese libro dice que “[...] el actual presidente colombiano, que en los años 90 figuraba en una lista elaborada por Estados Unidos, como uno de los narcotraficantes más peligrosos de América Latina. En la misma lista, figuraba justo tres números antes, en el 79, el famoso narcotraficante Pablo Escobar”<sup>31</sup>.

Así mismo, en la página 11 de un documento que surge de una investigación titulada *Los campos de la alianza entre los paramilitares y los políticos*, elaborada por la Corporación Nuevo Arco Iris de Colombia y apoyada por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo en 2007, se señala que “La contribución de las cooperativas Convivir a la configuración de las Autodefensas Unidas de Colombia y a la expansión

---

31 Vid. <http://mundodesconocido.com/WordPress/?p=174>.

paramilitar fue discutida durante largo tiempo en las organizaciones de derechos humanos y en los grupos académicos. En un principio apareció más como una acusación política que como una realidad. Dado que fue el hoy presidente Álvaro Uribe Vélez su principal promotor cuando oficiaba como gobernador de Antioquia, las afirmaciones de que las Convivir habían sido decisivas para dar un salto en el crecimiento del paramilitarismo se entendían como un ataque político a la persona de Uribe. Pero Salvatore Mancuso vino a despejar todas las dudas en el libro que hizo con la periodista Glenda Martínez<sup>32</sup>.

La presentadora de televisión y amante del narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, Virginia Vallejo, relata en su libro “Amando a Pablo, odiando a Escobar”<sup>33</sup>, una serie de elementos no desmentidos de la relación del narcotraficante con Uribe. Por lo relevante de su contenido nos permitimos citarlos de manera íntegra:

“En Colombia, todo el que sea alguien en una zona del país es primo hermano, segundo, cuarto u octavo del resto. Por eso no me sorprende cuando una noche, después de alguna de sus inauguraciones deportivas, Pablo me presenta al ex alcalde de Medellín, cuya madre es prima del padre de los Ochoa; éste lo llama ‘el Doptor Varito’ y a mí me simpatiza de inmediato porque pienso que es uno de los contados amigos de Pablo con cara de gente decente, y que yo recuerde, el único con gafas de estudiante. Fue director de la Aeronáutica Civil en 1980-1982 y ahora, en sus treinta y un años, todo el mundo le pronostica una brillante carrera política y más de uno se aventura a decir que, incluso, podría algún día llegar al senado. Se llama Álvaro Uribe Vélez, y Pablo lo idolatra”

---

32 Vid. Corporación Nuevo Arco Iris, Los caminos de la alianza entre los paramilitares y los políticos.

33 V. Vallejo, Amando a Pablo, odiando a Escobar.

y agrega a continuación,

“Mi negocio y el de mis socios es el transporte, a cinco mil dólares por kilo asegurado —me explica Pablo luego— y está construido sobre una sola base: las pistas de aterrizaje y los aviones y helicópteros. Ese muchacho bendito con ayuda del subdirector César Villegas, nos concedió docenas de licencias para las primeras y centenares para los segundos. Sin pistas y aviones propios, todavía estaríamos trayendo la pasta de coca en llantas desde Bolivia y nadando hasta Miami para llevarle la mercancía a los gringos. Gracias a él es que yo estoy enterado de todo lo que pasa en la Aeronáutica Civil en Bogotá y en el aeropuerto de Medellín, porque su sucesor fue entrenado para colaborar en lo que se nos ofrezca. Por eso es que la Dirección de la Aeronáutica es una de las cuotas de poder que nosotros y el Santo exigimos a ambos candidatos en las pasadas elecciones. Su padre Arturo es uno de los nuestros, y si un día algo se nos llegara a atravesar a Santofimio y a mí en el camino a la presidencia, ese muchacho sería mi candidato. Ahí donde lo ves con sus gafas y esa cara de seminarista, es un peleador bravísimo”.

Con estos antecedentes resulta obvio que Estados Unidos le ha construido un expediente por los dos delitos que han sido usados como instrumento de presión para hacer que Uribe haga sus encomiendas y cumpla los objetivos de utilizar su gobierno para generar tensiones y crear conflictos que “justifiquen” la presencia militar de Estados Unidos en la región, estableciendo una “espada de Damocles” para todos los gobiernos democráticos y progresistas.

Uribe ha pretendido demostrar el carácter democrático de su gobierno a partir de premisas falsas fácilmente desmentibles por los cientos de evidencias presentadas por organizaciones humanitarias y de derechos humanos. Su principal bandera, la política de “seguridad democrática” que ha señalado como exitosa, sólo ha servido para innumerables acciones inconstitucionales



y en franca violación de los derechos humanos. En los hechos ha respondido a los intereses de paramilitares y de las élites de poder de Colombia. El Jefe paramilitar Vicente Castaño, interrogado acerca de las negociaciones que se llevaban adelante y específicamente sobre lo que se denominaba el “proceso de paz” entre paramilitares y gobierno, afirmó que cree “ciegamente en el proceso de paz, desde cuando comenzó la seguridad democrática. Ésta recoge casi todos nuestros planteamientos. Si esta funciona, el proceso de paz funciona”<sup>34</sup>

Los pagos de las bananeras a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) para debilitar a los sindicatos, los miles de desplazados por el conflicto interno que han transformado a Colombia en el segundo país del mundo con mayor cantidad de personas en esa condición, la presencia de José Obdulio Gaviria, primo hermano de Pablo Escobar y de oscuros antecedentes como principal asesor de Uribe, la inmensa cantidad de parlamentarios del partido de Uribe, incursos en delitos por los que fueron destituidos y detenidos en lo que se ha dado en llamar la Parapolítica, la reforma -bajo delito de cohecho- de la Constitución Nacional para permitir la reelección de Uribe en las que fueron involucrados y detenidos los congresistas Yidis Medina y Teodolindo Avendaño, las escuchas ilegales de periodistas, parlamentarios, magistrados y dirigentes políticos organizadas por el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), la infamante práctica de los “falsos positivos” que bajo ese nombre encubre el asesinato de miles de civiles para presentarlos como combatientes guerrilleros, y las gigantescas fosas comunes regadas por todo el territorio colombiano dan cuenta de un país fuera de control gubernamental, donde las fuerzas

---

34 «Las autodefensas queremos negociar con los gringos», en Revista Semana, edición n° 1275, octubre 9 a 16 de 2006.

militares y policiales campean a su antojo al margen de la ley y de un gobierno dócil que lo permite.

Todo ello ha permitido incrementar condiciones propicias para una agresión contra Venezuela desde territorio colombiano. A la reestructuración de la fuerza militar de Estados Unidos en la región durante la última década del siglo pasado se han venido a sumar las nuevas medidas tomadas en los últimos años. La reactivación de la Cuarta Flota de la Armada de Estados Unidos en el Caribe y el Atlántico Sur, la modernización de las bases militares y navales de Roosevelt Roads en Puerto Rico, de Guantánamo en Cuba, Comalapa en El Salvador, Soto Cano en Honduras desde donde se dirigió el golpe de estado contra el Presidente Zelaya en junio de 2009, la instalación de bases de radares en Curazao y Aruba, y de 7 bases militares en Colombia y el gigantesco despliegue naval que se prepara en Costa Rica constituyen un completo entramado preparado para la agresión y la intervención militar en cualquier punto de nuestro continente.

Colombia y su gobierno han asumido el papel preponderante en esta armazón imperial que se propone retrotraer los procesos soberanos que llevan adelante nuestros pueblos. A ello debemos oponer la unidad y la integración del sur para construir un sólido bastión que impida la embestida estadounidense y aísle los ánimos intervencionistas.

Uribe se fue, pero el imperio perseverará en su política. Contará siempre para ello con la oligarquía colombiana, y sus representantes de turno porque sus intereses -a través de la historia- siempre han coincidido con los Estados Unidos.

Este nuevo y más reciente conflicto creado por el ex presidente Uribe ya cuando fenecía su gobierno se inscribe en la permanente posición mantenida por Estados Unidos contra nuestros

.....

pueblos. Por ello debemos recurrir como lo estamos haciendo a nuestros propios mecanismos de solución de controversias. Recordemos al Padre de la Patria cuando en carta a Santander el 30 de mayo de 1825, y refiriéndose a Estados Unidos fue contundente: “[...] jamás seré de opinión de que los convidemos para nuestros arreglos americanos”<sup>35</sup>.

El propio gobierno de Colombia debería recordar al Libertador, cuando alerta al General Santander, en carta del 13 de junio de 1826, respecto a las acciones del comerciante estadounidense James K. Chappel quien participaba de una conspiración que se preparaba contra Colombia: “[...] yo recomiendo a Usted que haga tener la mayor vigilancia sobre estos americanos que frecuentan las costas: son capaces de vender a Colombia por un real si la tuvieran”<sup>36</sup>.

---

35 Vid. S. Bolívar, Obras Completas, Vol. III.

36 Ibid. sic en el original.



## Capítulo V



# *Del Estado venezolano al ParaEstado venezolano*

Miguel Ángel PÉREZ PIRELA<sup>37</sup>

---

**37** Filósofo político, escritor, analista internacional, ensayista y articulista. Ha realizado estudios de Postdoctorado en Filosofía del Renacimiento por la Universidad Sorbona (París I), Doctorado en Filosofía política contemporánea por la Universidad Gregoriana de Roma, Especializaciones y Maestrías en estudios políticos e internacionales por la Scuola Internazionale de Cooperazione e Sviluppo (Roma) y la Universidad Sorbona (París I), Licenciaturas en Filosofía y Letras por la Universidad Roma III y Universidad Gregoriana de Roma. Autor de la novela “Pueblo” (Monte Ávila Editores-IDEA, 2010) y de las obras “Del Estado Posible” (Monte Ávila Editores-IDEA, 2008), “Perfil de la discusión filosófica política contemporánea” (Gregorian University Press, 2005) y “La apuesta de los dioses” (Edizioni Associate, 2000). Actualmente es Vicepresidente del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) y Director del Área de Sociopolítica y Cultura. Es Editor Jefe de la publicación académica Revista de Estudios Transdisciplinarios (RET). Dirige el Programa televisivo cotidiano de análisis político “Cayendo y Corriendo” en Venezolana de Televisión (VTV). Colabora regularmente en televisionas, radios y publicaciones periódicas, tanto nacionales como internacionales.

---





## CONSIDERACIONES DE UNA INJERENCIA SILENCIOSA

### INTRODUCCIÓN

La injerencia y el “narcoparamilitarismo” son temas de gran complejidad en el ámbito político y social. Cuestiones éstas que en la actualidad son motivo de preocupación para todos los ciudadanos venezolanos en general, y más aún, para el propio Estado Venezolano. Dicha cuestión exige entonces ser tratada de la manera más sistemática posible. Hay que comenzar por ello con un enfoque que permita determinar cuál es el problema real al cual se está enfrentado el Estado venezolano actual. Nuestra hipótesis es la siguiente: nuestro país no es escenario sólo del paramilitarismo, sino también de la construcción de lo que llamamos el “ParaEstado” venezolano.

El presente artículo definirá precisamente dicho ParaEstado y su silenciosa construcción, como uno de los mecanismos por antonomasia de injerencia estadounidense en nuestro territorio.

En este sentido, es importante también recalcar que el proceso fundamental de injerencia en Venezuela por parte de los Estados Unidos, y sus aliados colombianos, no pasará de ningún modo por las Fuerzas Armadas tradicionales, sino precisamente por una guerra silenciosa y sin tregua de cuarta generación<sup>38</sup>, cuyo

---

38 La guerra de Cuarta generación emplea la asimetría estratégica, definida como la capacidad de «actuar, organizar y pensar de forma diferente a los oponentes para

fin último es la creación de un ParaEstado venezolano a imagen y semejanza de los “ParaEstados colombianos”<sup>39</sup>.

# I. EL ESTADO TRADICIONAL: FRONTERAS DEFINIDAS / FUERZAS ARMADAS UNIDAS Y ÚNICAS / CABEZA COMÚN Y RECONOCIDA

En este contexto es pertinente comenzar preguntándonos cuáles son las características del Estado tradicional al cual se sobrepone el ParaEstado. Para dar respuesta a esta interrogante se hace necesario realizar un breve paréntesis teórico que nos libere de la tentación de confundir el Estado con categorías como la de “nación”, “patria” o, en fin de cuentas, gobierno.

El Estado pues es antes que todo una estructura burocrática que, en cuanto tal, escapa de criterios “identitarios” como los que presupondría fenómenos como la “Nación” o la “Patria”. Pero también escapa de una estructura efímera y, en cuanto tal, cambiante como lo es la de “gobierno”. De hecho, el gobierno habita el Estado y, en ningún caso, se sobrepone al mismo.

El Estado no es pues otra cosa que una forma de organización moderna a través de la cual los individuos por medio de un “contrato social” han establecido *a priori* el *cómo* vivir en común:

«En la visión clásica del Estado que nos ha dejado la modernidad, el mismo se define por antonomasia como un Estado opresor/represor. Partiendo de una interpretación conservadora del desarrollo teórico del Estado moderno podemos decir que para Tomas Hobbes la figura del Estado está ligada a un intercambio de libertad

---

elevant al máximo las ventajas propias, explotar las debilidades del oponente, lograr la iniciativa o ganar la libertad de acción» (E. Golinger, et al., La telaraña imperial. Enciclopedia de injerencia y subversión, 106).

39 Más adelante se enumerarán y definirán los tres (Para)Estados que coexisten en el territorio colombiano.

(individual) por seguridad (colectiva). Los individuos sumergidos en una guerra de todos contra todos le piden al Leviatán garantías que limiten la libertad de cada uno en cada uno en nombre de la seguridad de todos, y por ello se despojan de sus libertades individuales que transfieren al Estado. Esta tradición clásica es retomada de un cierto modo por Max Weber, quien define sin más el Estado como el monopolio de una violencia legal/legalizada. En los dos casos parece existir entonces una esclavitud voluntaria por parte de aquellos que deciden dar el poder al Estado o, al menos, legalizar el uso de su violencia. Sin duda alguna éste es el Estado que de facto ha llegado a través de la tradición moderna hasta nuestros días. Se trata de la visión de un Estado cuya ascendencia ha determinado radicalmente el *quod proprio*, no sólo de los Estados occidentales, sino también de los latinoamericanos»<sup>40</sup>.

Recordemos entonces que para Thomas Hobbes la primera justificación que soporta la concepción misma del Estado es la necesaria existencia de un “estado civil” que logre evitar la guerra de todos contra todos; una entidad superior al sujeto, que contenga los deseos que derivan en la discordia. Ahora bien, esta necesidad es capaz de ser reconocida por los sujetos, a partir de un reconocimiento que lleva a la superación de la guerra gracias, en parte, a sus pasiones y, en parte, a la razón. Para Hobbes, las pasiones que inclinan a los hombres a la paz son el temor a la muerte, el deseo de las cosas que son necesarias para una vida confortable, y la esperanza de obtenerlas por medio del trabajo; mientras que la razón sugiere adecuadas normas de paz, a las cuales pueden llegar los hombres por mutuo consenso.

Es esta conjunción de pasiones y razón lo que ha motivado al hombre al establecimiento de un contrato social, o como lo denominaría Hobbes, un “pacto social”. Todo pacto tiene un

objetivo específico: en este caso el fin es el Estado. La razón por la cual todos nos unimos en favor de su instauración es precisamente la paz, una paz que se torna imposible sin pacto. Sin embargo, se debe mencionar que la forma que encuentra esta figura estatal para garantizar la paz entre los hombres, es mediante el establecimiento de diversas normas y dinámicas de poder e interrelación que favorecen un determinado orden social y político, utilizando *de facto* la violencia como herramienta. Como bien lo explica Weber:

«Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es un elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima. Lo distintivo de nuestro tiempo es que a todas las demás asociaciones e individuos sólo se les concede el derecho a la violencia física en la medida en que el Estado lo permite. El Estado es la única fuente del derecho a la violencia»<sup>41</sup>.

Es de esta forma cómo a partir de la teoría clásica, los aspectos que componen al Estado moderno dependen en primer lugar de la existencia de una territorialidad bien definida, a través de la demarcación de fronteras; el control de los medios de violencia y medios de coerción dentro del territorio previamente demarcado, es decir, un ejército; para lo cual debe contar, a su vez, con una estructura impersonal de poder soberano con cierto grado de legitimidad, ya que la lealtad de los ciudadanos se convirtió en algo deseable para los Estados.

En resumidas cuentas, el Estado, según la teoría clásica, posee tres características fundamentales que lo definen como tal: fronteras definidas, Fuerzas Armadas unidas, y una cabeza común y reconocida por toda la población. Si alguno de estos tres elementos falta, no podemos hablar de Estado.

---

41 M. Weber, *El político y el científico*, 5.

3. BODIN (1576) Y LOS ELEMENTOS TEÓRICOS DE LA SOBERANÍA:  
AUTONOMÍA DE DECISIÓN DE LAS FRONTERAS HACIA ADENTRO  
(RELACIÓN ASIMÉTRICA ENTRE ESTADOS-CIUDADANOS) / RESPETO  
DE LA AUTONOMÍA DE LAS FRONTERAS PARA AFUERA (RELACIÓN  
SIMÉTRICA ENTRE ESTADOS-ESTADOS)

Ahora bien, no se puede pasar por alto en este paréntesis teórico el análisis del término soberanía, definido por Jean Bodin en 1576, en su obra *Los seis libros de la República*, como la posibilidad y la capacidad de un Estado de auto-gestionarse. A partir de dicho concepto surge una forma moderna de concebir el Estado.

Esta soberanía se presenta pues como ilimitada e indivisible. Se concibe, junto a la existencia de los súbditos o ciudadanos, como aspecto constitutivo del Estado. En general la soberanía es absoluta, perpetua, indivisible, inalienable e imprescindible. Es un poder originario que no depende de otros y establece la diferencia entre derecho privado y derecho público.

En este sentido, define Sabine refiriéndose a la postura de Bodin, «la soberanía como poder supremo sobre los ciudadanos y súbditos, no sometido a leyes». Se trata de un poder supremo que «es perpetuo a diferencia de cualquier concesión de poder limitada a un periodo determinado de tiempo. Es un poder no delegado, o delegado sin límites o condiciones. Es inalienable y no está sujeto a prescripción. No está sometido a las leyes porque el soberano es la fuente del derecho»<sup>45</sup>.

De hecho, si una organización paralela al Estado está creando leyes, está haciendo que se cumplan dichas leyes y está estableciendo políticas públicas para direccionar las mismas, no cabe duda que nos encontramos de frente a un ParaEstado dentro del Estado.

---

45 G. Sabine, «Las crisis del Estado», 120.

Para Bodin existe una indudable autonomía en lo que respecta a las decisiones que los Estados, en tanto que soberanos, toman de sus fronteras hacia adentro. Ello quiere decir que, la relación entre Estado-ciudadano se presenta como una relación asimétrica en tanto que, como ya lo afirmamos con Hobbes, los individuos dan la potestad al Estado de garantizar su seguridad, limitando la propia libertad en pro de la coexistencia social. Por ello ciudadano y Estado no poseen de ningún modo una relación simétrica, pues la preeminencia de la soberanía del Estado arroja la posible soberanía de cada individuo.

Claro está, de ninguna manera esta relación asimétrica entre Estado e individuo puede asimilarse a la relación que los Estados poseen entre sí: los Estados en sus interrelaciones son absolutamente iguales. De allí que plantear una relación asimétrica entre los Estados conlleva a presuponer que existen Estados más soberanos que otros. Ello contradice un principio básico que estructura el concepto de soberanía y que presupone el hecho que no existen niveles o grados de soberanía: se tiene o no se tiene.

Si algún Estado ejerce sobre otro una determinación tal que llega a tocar, no solamente la creación de leyes, sino también la aplicación y direccionamiento de las mismas, estamos de frente a eso que conocemos como “injerencia”.

A partir de los elementos teóricos anteriormente planteados podemos establecer con mayor precisión cuáles serían los objetivos precisos de una injerencia dentro del territorio venezolano por medio de eso que hemos llamado un ParaEstado.

#### 4. SISTEMA Y OBJETIVOS DE LA INJERENCIA ESTADOUNIDENSE: DEBILITAR AL ESTADO Y SU SOBERANÍA / CREACIÓN DEL PARAESTADO VENEZOLANO

Hasta aquí se debe tener claro que actualmente la injerencia estadounidense busca desestructurar los Estados a través del debilitamiento de su soberanía. Para ello se está utilizando, de más en más, como estrategia la creación de un ParaEstado, con alardes de soberanía propia, que evidentemente va más allá de la soberanía del Estado tradicional.

La construcción del ParaEstado se fundamenta en un sistema de injerencia que tiene tres protagonistas fundamentales:

##### 4.1 DAS<sup>46</sup>-CIA

El primer actor de este sistema de injerencia es el DAS (y la CIA en tanto que organismo matriz), los cuales últimamente han intentado penetrar en la región a través de planes como Falcón, Salomón y Fénix<sup>47</sup>, teniendo como objetivo a países como Ecuador, Cuba y Venezuela.

Este organismo en estos últimos años ha sido objeto de diversos escándalos, que no solamente dan luces sobre su relación con

---

46 Ahora conocido bajo las nuevas siglas AIC.

47 Planes denunciados a finales del año 2009 por el Ministro de Interior y Justicia de Venezuela, Tareck El Aisami, gracias al hallazgo de un documento confidencial en manos de agentes colombianos del DAS en Venezuela, el cual demostraba estrategias subversivas por parte de la agencia contra Ecuador, Cuba y Venezuela. Cabe destacar que por medio del Plan Fénix se llevó a cabo la incursión armada en Ecuador protagonizada por del Ejército de Colombia en el 2008.

el negocio del narcotráfico y la Casa Blanca, sino que además hablan de graves abusos de poder, sobre todo en lo correspondiente al espionaje ilegal, tanto dentro en Colombia como fuera de sus fronteras<sup>48</sup>.

Muestra de esto es que en el año 2007 es destituido el Director del DAS José Noguera Cortés, por vinculaciones con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). En este hecho se vieron involucrados 68 congresistas y 3 presidentes del Congreso colombiano. A ello se debe aunar el escándalo por espionaje de sus exdirectores María de Pilar Hurtado, Joaquín Polo y Felipe Muñoz Gómez en el 2008, y la detención de 2 espías del DAS en Venezuela, en septiembre del 2009.

#### 4.2 PARA-MILITARISMO

El segundo actor del proceso de injerencia paraestatal contra Venezuela es precisamente el paramilitarismo. En este caso las pruebas son todavía más arduas y espectaculares a la vez: el 09 de mayo de 2004 cuerpos de seguridad del Estado venezolano<sup>49</sup> capturaron a 56 paramilitares colombianos vestidos con uniformes de la Fuerzas Armadas venezolanas en la finca

---

48 Human Rights Watch, en 1996, denunció en un informe, sobre el papel de los Estados Unidos en la región, que el Ministerio de Defensa de Colombia, en 1991, expidió la orden 200-05/91 en la cual se aceptaban ciertas recomendaciones de los Estados Unidos para la lucha antidroga. Sin embargo, la orden, con la marca "reservado", no menciona para nada las drogas, sino que «con base en las recomendaciones que hizo la comisión de asesores de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos», presentó un plan para combatir mejor lo que ellos denominan «la escalada terrorista por parte de la subversión armada» (C. Lozano Guillén, Guerra o paz en Colombia? Cincuenta años de un conflicto sin solución, 119).

49 En esta operación participaron efectivos de la Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP), Ejército, Guardia Nacional (GN), Dirección de Inteligencia Militar (DIM), y el Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC).



Daktari, ubicada en El Hatillo, propiedad del cubano Roberto Alonso<sup>50</sup>, (alias El Coronel), autor intelectual de la llamada operación “guarimba”<sup>51</sup>, patrocinada y dirigida por la Coordinadora Democrática con el objetivo de desestabilizar al gobierno venezolano. Además, el 10 de abril de 2006 Rafael García (Ex jefe de informática del DAS) acusó a Noguera (Director del DAS en ese momento) de estar inmiscuido en la política venezolana. A este hecho también se le pueden sumar la detención del Coronel retirado colombiano Mauricio Alfonso Santoyo el 07 de agosto de 2007, inmiscuidos en actos de inteligencia para la CIA en territorio venezolano.

#### 4.3 OLIGARQUÍA COLOMBIANA

El tercer actor fundamental de este sistema de injerencia es la oligarquía colombiana que, a pesar de un comercio bilateral colombo-venezolano que según cifras del Instituto Nacional de Estadística llegó en el 2009 a 4.166 millones de dólares, ha mantenido un apoyo irrestricto al proceso de injerencia en Venezuela por parte de los Estados Unidos. Todo ello a través, entre otras cosas, de una importante campaña mediática que, no sólo ha tratado de atacar y desprestigiar al Estado venezolano, sino que también ha escondido hechos y escándalos relacionados con el paramilitarismo y el ParaEstado.

Podemos decir entonces que dicha oligarquía colombiana, mientras estaba favoreciéndose con negocios multimillonarios con el Estado venezolano, lograba jugosas ganancias con el ne-

---

50 Esta persona durante todo el 2004 realizó constantes llamados para subvertir el orden democrático en Venezuela a través de la página [www.robortalonso.com.ve](http://www.robortalonso.com.ve)

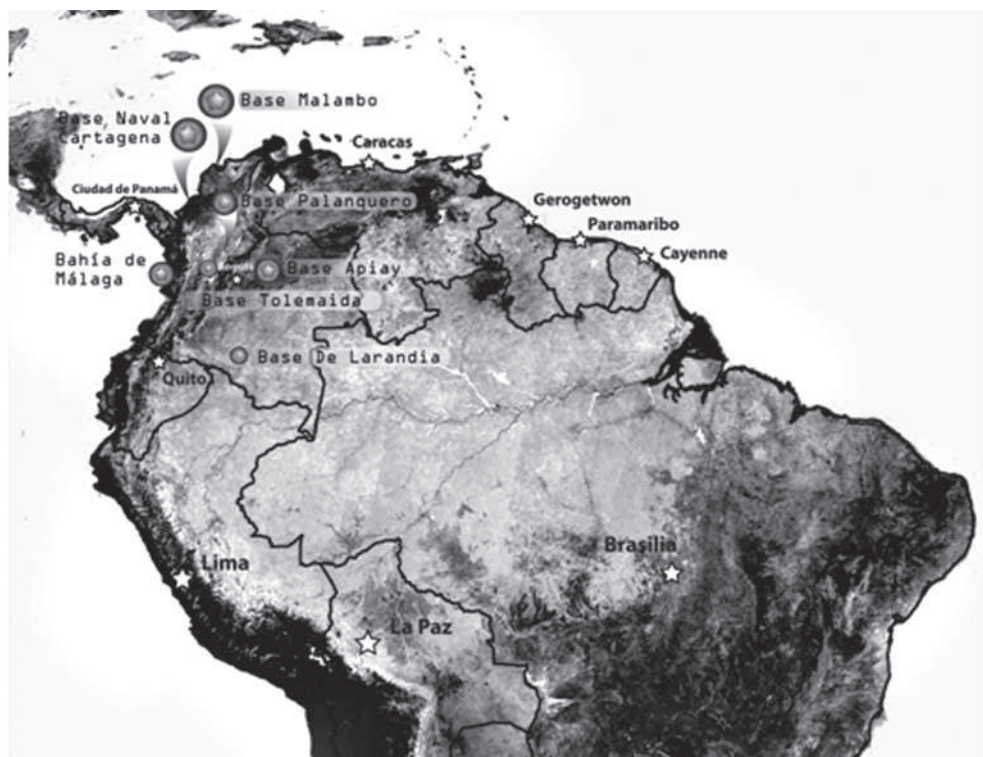
51 En febrero del 2004 un grupo de personas en Caracas, convocadas por la “Coordinadora Democrática”, tomaron y cerraron avenidas y calles principales de la ciudad con el objetivo de crear un ambiente de tensión y caos.

gocio por antonomasia de la Colombia de nuestros días: la guerra, entendida, como la ha llamado Norberto Bobbio, un «Male Necessario»<sup>52</sup>. Ello se ve reflejado en la concretización de dos de los negocios más importantes que se han hecho en la historia colombiana: El “Plan Colombia” con sus millones de dólares en inversión militar y las siete bases militares ocupadas por fuerzas norteamericanas en territorio colombiano. Negocios que, por cierto, van en desmedro de la soberanía venezolana. Al respecto, Luís Britto García nos recuerda que la solución más asequible para el mantenimiento de la hegemonía norteamericana es el control sobre los gobiernos locales, la penetración cultural, y la instalación de bases militares<sup>53</sup>. En la siguiente gráfica, observamos la ubicación geoestratégica de las mencionadas bases militares. Nótese las cercanías con Brasil, Ecuador y Venezuela. Ello demuestra que el llamado Plan Colombia es en realidad el Plan Venezuela y más aún, el Plan Amazonas.

---

52 «[...] un mal no causalmente pero teleológicamente necesario, un mal que adviene, no porque sea el efecto de una causa, sino el medio para alcanzar un fin deseado». Traducción nuestra del texto original: «[...] un male non causalmente ma teleologicamente necessario, un male cioè che deve avvenire non perchè sia l'effetto di una causa, ma perchè è il mezzo per raggiungere un fine desiderabile» (N. Bobbio, *Il problema della guerra e le vie della pace*. 70).

53 Para un análisis detallado en relación con todo lo referente al tema de la seguridad en la región, vid. L. Britto García, *América Nuestra. Integración y Revolución*.



5. LA DROGA ES EL PETRÓLEO DEL PARAESTADO: DAS, PARAMILITARISMO Y OLIGARQUÍA TIENEN COMO FUENTE DE FINANCIAMIENTO FUNDAMENTAL EL FENÓMENO DE LA DROGA<sup>54</sup>

Queda entonces claro que existe a través del DAS, del paramilitarismo y de la oligarquía un sistema bien estructurado con objetivos y estrategias precisas de injerencia colombo-venezolana.

54 Según el investigador norteamericano Adam Isacson, desde 1999 Colombia ha sido el tercer país principal beneficiario del mundo en asistencia militar y policial por parte de los Estados Unidos, y desde 2001 es el país que cuenta con la mayor cantidad de personal militar norteamericano en sus fronteras. Sin embargo, desde 1998, Colombia abarca la mayoría de la producción de coca de América del Sur, y ya para el 2001 su parte de la producción había aumentado en un 76 % (Cfr C. Youngers, et al., *Drogas y Democracia en América Latina*. El impacto de la política de Estados Unidos, 69).

lana que están aflorando de más en más. Pero antes de hablar de estos objetivos y estrategias es importante preguntarse quién los financia. De hecho, si se está estructurando un ParaEstado venezolano de algún lugar debe salir el dinero que lo sustenta.

Lo que para el Estado venezolano es el petróleo, para el ParaEstado naciente es la droga: la droga es el petróleo del ParaEstado<sup>55</sup>. Desde que se instauró el Plan Colombia, las autoridades venezolanas han incautado 600.000 toneladas de cocaína. Es importante acotar que durante 10 años del Plan Colombia se produjeron en promedio 624,2 ton/año de cocaína, superior al promedio de los 5 años anteriores que fue de 303 ton/año.<sup>56</sup>

A su vez, la estrategia mediática por parte de las grandes transnacionales de la información, no es otra que hacer pasar a Venezuela por cómplice del tráfico de drogas internacional, para después justificar cualquier tipo de acción bélica. De aquí el hecho que el acuerdo que permitirá al ejército estadounidense utilizar las siete bases militares colombianas para “luchar contra el narcotráfico y el terrorismo” materializa estas amenazas de guerra contra Venezuela.

## 6. OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE LA INJERENCIA COLOMBO-ESTADOUNIDENSE EN VENEZUELA: ESTRATEGIAS DE INJERENCIA / EL DELITO ES SÓLO EL PRIMER ESLABÓN TÁCTICO DE UNA ESTRATEGIA MÁS COMPLEJA

### 6.1 PRIMER ESLABÓN (DESESTABILIZAR LA SOCIEDAD).

Delitos y *modus operandi* exportados desde Colombia/Sicariato/Carteles de la Droga nacidos en los años 80/Secuestro Express/

---

55 Por parte del paramilitarismo, cerca de 580 mil millones de pesos ingresaron por concepto de la venta de coca a los narcotraficantes: cerca de 700 millones de pesos mensuales (Cfr. A. Zabala, Paracos. Incluye diario inédito de Don Mario, 174).

56 Según la Oficina Nacional Antidrogas venezolana (ONA).

Latifundio/Bingos legales e ilegales/Cobro de vacunas/Azotes de barrio paramilitares/Masacres con metodología particularmente violenta

Ahora bien, aquí es necesario realizar una crítica fundamental. Existen muchas personas, incluso desde la propia Venezuela, que siguen sosteniendo que el problema del paramilitarismo venezolano es una mera problemática de delito. Nada más lejos de la realidad: los delitos son simplemente el primer eslabón de un proceso de injerencia más complejo.

No cabe duda que existen delitos y *modus operandi* exportados desde Colombia que están impactando de más en más la cotidianidad venezolana. Nos referimos por ejemplo al sicariato que caracterizó a los carteles colombianos de las drogas nacidos en los años 80, pero también al secuestro express y al latifundio express<sup>57</sup>, bingos ilegales y legales, cobro de vacunas y azotes de barrios, (que ya no son sólo el resultado de la actuación de delincuentes comunes, sino de paramilitares).

Además recordemos la masacre ocurrida en el Estado Táchira el 12 de octubre de 2009, con una metodología particularmente violenta<sup>58</sup> que escapa de las metodologías propias de la tradicional violencia venezolana. Claro está, debe quedar claro que de ningún modo se está afirmando de manera chauvinista que en Colombia existe violencia y en Venezuela no. Se trata aquí más bien, a través de los ejemplos expuestos anteriormente, de

---

57 Inmensas propiedades que cambian súbitamente de dueños sin explicación aparente.

58 En esta tragedia fueron asesinadas 10 personas (8 colombianos, 1 venezolano y un peruano) que presuntamente jugaban fútbol en el barrio Costa Rica del Chururú en la frontera colombo-venezolana. (Vid. la versión colombiana en [www.caracol.tv.com/noticias/nacion/articulo161152-regreso-al-pais-el-unico-colombiano-sobrevivio-a-masacre-tachira](http://www.caracol.tv.com/noticias/nacion/articulo161152-regreso-al-pais-el-unico-colombiano-sobrevivio-a-masacre-tachira)).

plantear que la violencia que el paramilitarismo está practicando en Venezuela posee características bien precisas, cuyas raíces parecen inscribirse en la guerra de la cual es víctima Colombia.

Por ello, si nos centramos única y exclusivamente en alertar sobre los peligros del paramilitarismo, a partir del elemento de desestabilización de la sociedad a través de delitos, estamos simplemente tratando el eslabón más visible, espectacular y cotidiano. Pero existen dos eslabones más que son mucho más preocupantes porque tocan, ya no sólo desde el punto de vista coyuntural la vida de los venezolanos, sino también desde el punto de vista estructural la conformación de su Estado y su soberanía.

## **6.2 SEGUNDO ESLABÓN (DERROCAR AL GOBIERNO): OBJETIVO MAGNICIDIO**

El segundo eslabón corresponde precisamente al derrocamiento del gobierno a través del instrumento paramilitar. El caso Daktari es sintomático en relación a la intención latente que existe de utilizar el instrumento paramilitar para perpetrar, además de una desestabilización social, un golpe de Estado.

En las confesiones de los jóvenes paramilitares encontrados en el municipio El Hatillo, y en la vestimenta de los mismos, quedaba claro que la intención última de esta célula paramilitar era atacar el Palacio de Miraflores, sede del gobierno venezolano, utilizando uniformes de las Fuerzas Armadas Bolivarianas. Todo ello con la finalidad de crear confusión interna dentro de las Fuerzas Armadas Bolivarianas, que diera paso en un primer momento a un golpe de estado, y más tarde, a un magnicidio.

Resulta interesante notar que muchos miembros de estas fuerzas paramilitares descubiertas dentro de las fronteras venezolanas, y más aún en la capital de la República, eran integrantes de

las mismísimas Fuerzas Armadas Colombianas. Todo ello parece darnos luces sobre la posible implicación del Estado colombiano en la conformación de un ParaEstado colombiano, cuyas fuerzas paramilitares estarían violando la soberanía del vecino Estado venezolano.

Ello resulta desde el punto de vista politológico, no solamente interesante, sino más aún sorprendente: el Estado colombiano, prestando sus tropas oficiales al fenómeno del paramilitarismo, no ha hecho nada más y nada menos que, desdoblarse y aupar la creación de un ParaEstado colombiano<sup>59</sup>. Hecho curioso: en el caso colombiano, el propio Estado crea su ParaEstado, para resolver ilegalmente lo que el Estado colombiano no ha podido resolver legalmente. El Estado colombiano, aunado a sus fuerzas paramilitares, está siendo pieza estratégica, no solamente de la desestabilización del Estado venezolano, sino más aún de la creación de un ParaEstado en dicho país.

### **6.3 TERCER ESLABÓN (DESTRUIR EL ESTADO VENEZOLANO): CONSTRUCCIÓN DEL PARAESTADO/CREACIÓN DE FFAA PARALELAS**

Junto al paramilitarismo colombiano, anteriormente descrito, existe un tercer eslabón que es el paramilitarismo trasnacional (Colombo-venezolano), el cual tiene como finalidad última desestructurar el Estado venezolano.

Existen variados y a la vez preocupantes fenómenos dentro de

---

59 Carlos Lozano Guillén afirma que «[...] los altos mandos militares y oficiales de mayor graduación a los que se les comprueba el vínculo con la guerra sucia, son absueltos por la justicia penal militar y hasta promovidos y condecorados como en numerosos precedentes» (C. Lozano Guillén, *Guerra o paz en Colombia? Cincuenta años de un conflicto sin solución*, 89).

la geografía venezolana que dan muestra de ello: el debilitamiento y destrucción de las fronteras a través de pasos ilegales entre los dos países; la creación de FFAA paralelas; toques de queda decretados por los jefes paramilitares; alcabalas paramilitares en autopistas y avenidas venezolanas; empresas de protección y vigilancia privada paramilitares; jueces paramilitares que castigan delitos comunes de ciudadanos venezolanos; paratribunales de trabajo que despiden y buscan empleos a ciudadanos dentro del territorio venezolano; veladores de las “buenas costumbres” y “respeto de los modales” en zonas fronterizas so pena de morir.

De hecho, hoy día la propiedad privada se respeta en ciertos territorios venezolanos, mientras esté vacunada por paramilitares. Pero lo más grave de todo esto es que los fenómenos anteriormente descritos están siendo aplicados, no sólo en territorios fronterizos, sino en las mismas barriadas populares de muchas de las principales ciudades venezolanas.

¿Qué conclusión podemos sacar de todo esto? Una de las afirmaciones que se puede realizar es que existe *de facto* la construcción de un ParaEstado venezolano, que tomando como elemento o instrumento al (Para)Estado colombiano, ha llegado a un extremo tal que hoy día existen en territorio venezolano: fuerzas armadas paralelas, estados de sitio, parapolicías, parajueces, paraministerios del trabajo, parapropiedad privada e, incluso, una paramoral y buenas costumbres.<sup>60</sup>

---

60 Ello quiere decir que la estrategia no va sólo encaminada hacia la construcción de un ParaEstado, sino también de una ParaNación. Considerando el Estado un ente burocrático y la Nación un ente identitario, se puede afirmar entonces, que la violencia que se está dando en estos momentos en Colombia, y que tiene más de un centenar de años, se está exportando sin más a Venezuela. Definitivamente hay que decir que Colombia no está solamente exportando droga, está exportando también modelos y patrones de violencia hacia el vecino país: a través no sólo de hechos violentos, sino



7. LA NACIÓN COLOMBIANA ESTÁ CONSTITUIDA POR TRES PARAESTADOS:  
TRES ESTADOS EN LO QUE LLAMAMOS EL TERRITORIO COLOMBIANO

Es pertinente precisar que en Colombia existen al menos tres Estados en una sola Nación. Existen Estados multinacionales, como es el caso de Bolivia, en el que se encuentran varias Naciones en un Estado; pero lo particular desde el punto de vista politológico del fenómeno colombiano es que existen tres ParaEstados en una Nación (pues todos profesan un particular apego por la “identidad nacional” colombiana).

El primer ParaEstado es precisamente el Estado tradicional colombiano que, por cierto, parece ser el más débil de los otros ParaEstados. Ello por el hecho que el mismo se está convirtiendo de más en más en un subEstado de los estadounidenses. Categoría ésta que se nos presenta como inédita, a partir de lo que parece ser una nueva especie de neocolonialismo que convierte a los Estados-naciones modernos del sur en enteras bases militares o portaviones con fines injerencistas.

De hecho, cuando observamos de cerca los acuerdos bilaterales entre Colombia y los Estados Unidos, tales como el Plan Colombia o las siete bases militares, nos percatamos que en los mismos existen cláusulas que contemplan la total impunidad por parte, no solamente de las Fuerzas Armadas oficiales estadounidenses, sino también de los contratistas privados de la guerra o mercenarios destacados en actividades de subversión, inteligencia o guerra en territorio colombiano.

Todo ello nos indica claramente cómo, no solamente los Estados Unidos utilizan el territorio colombiano como su propio terre-

---

también de paradigmas de la violencia como las telenovelas colombianas o sus informativos que penetran de más en más las televisiones venezolanas.

no de guerra, sino que además somete jurídicamente a los colombianos y los hace ciudadanos de segunda, al contemplar una total libertad de acción para los militares estadounidenses: éstos diversamente al pueblo colombiano, hagan lo que hagan dentro de territorio colombiano, no podrán ser juzgados por autoridades locales. En otras palabras, no solamente se atenta contra la soberanía territorial colombiana, sino que también se arremete contra la soberanía jurídica de cada colombiano<sup>61</sup>.

Es por ello que en la actualidad Colombia se presenta como una base militar de los Estados Unidos y por ello no se ha dudado en afirmar que este país es ya el Israel de Latinoamérica. Esto parece haber quedado demostrado cuando utilizando el principio vaticinado por Bush como “guerra preventiva” entró en territorio ecuatoriano<sup>62</sup> sin mayores obstáculos, utilizando incluso la base estadounidense<sup>63</sup> que se encontraba en territorio del Ecuador para atacar a ese mismo país.

El segundo ParaEstado dentro de la nación colombiana es el Estado paramilitar. Dicho Estado se ha estructurado sobre todo a partir del nacimiento de grupos militares de extrema derecha que, so excusa de luchar contra las guerrillas, comenzaron a estructurarse a lo largo de todo el territorio colombiano. De estos

---

61 Para Adam Isacson «los riesgos de la ayuda militar antidrogas y antiterrorista van más allá de la expansión de la misión [...] Cualquiera de estas misiones requiere que fuerzas armadas históricamente represivas – cuyo entrenamiento está orientado a la derrota abrumadora de un enemigo – aumenten su papel interno y su interacción con la población civil» (C. Youngers, et al., *Drogas y Democracia en América Latina. El impacto de la política de Estados Unidos*, 78).

62 La incursión militar ocurrida el 1 de marzo de 2008 enmarcada en el Plan Fénix, dejó un saldo de 26 personas fallecidas, entre ellos Raúl Reyes quien era el portavoz internacional del grupo guerrillero FARC. El bombardeo se suscitó en un campamento fronterizo con Colombia en la selva ecuatoriana al norte de Sucumbios.

63 *Vid.* acusaciones del Presidente de Ecuador Rafael Correa e informe ecuatoriano.

grupos, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) han sido las más conocidas a nivel nacional e internacional<sup>64</sup>. De éstas han derivado, sobre todo después de la llamada “desmovilización”, otros grupos paramilitares tales como “Las Águilas Negras”, los cuales operan, no solamente en territorio colombiano, sino también dentro de países vecinos como Ecuador y Venezuela.

Un aspecto relevante del nacimiento mismo de los grupos paramilitares en Colombia es que su génesis, como lo afirmamos anteriormente, está íntimamente ligada al Estado tradicional colombiano. Una parte importante del nacimiento del paramilitarismo en Colombia está ligado a las ya célebres “Convivir<sup>65</sup>” que Uribe, siendo Gobernador de Antioquia aupó<sup>66</sup> como organizaciones de Autodefensas privadas que, más tarde, se convertirían en paraejércitos. Así lo afirma Carlos Lozano:

---

64 Las AUC se crean el 18 de abril de 1997. En 1998 se aceptó la adhesión de tres nuevas organizaciones de Autodefensa a la AUC. Ellas fueron: las Autodefensas de Santander y Sur del César –AUSAC –, las Autodefensas de Casanare y las Autodefensas de Cundinamarca. Las autodefensas son una fuerza civil armada con apoyo de la derecha colombiana y de sectores estatales, que se han convertido en una de las organizaciones subversivas de mayor magnitud. Luego de la desmovilización de las AUC, los grupos paramilitares se identifican con el nombre de “Las Águilas Negras” (Cfr. A. Zabala, Paracos. Incluye diario inédito de Don Mario, 113-114).

65 Cooperativas de vigilancia y seguridad privada creadas en 1994 para “proteger” principalmente a los campesinos y hacendados de los grupos guerrilleros y actuar en zonas con problemas de orden público por la lucha contrainsurgente. A partir de 1995 por Resolución de la Superintendencia de vigilancia y seguridad privada pasan a llamarse “Convivir”, otorgándoles el derecho a sus miembros de portar armas para “proteger a las comunidades”. Fueron repotenciadas por el gobierno de Uribe y su jefe de gabinete Pedro Juan Moreno.

66 En una entrevista a la Revista Alternativa, Uribe afirmó: «la autoridad debe ser fuerte y constante. Sin esta condición, no habrá paz ni orden [...] queremos que estas patrullas estén en todo lugar». Queda claro que su concepción sobre estas cooperativas es que colaborarán con las instituciones del Estado colombiano para lograr el “orden” y hacer contrapeso a la Guerrilla. Una de las críticas a estas organizaciones es que implicaron directamente a civiles y privatizaron el orden público, minimizando la actuación del Estado tradicional en este ámbito.

«Durante el gobierno de Ernesto Samper Pizano, a iniciativa del alto mando militar, del entonces ministro de Defensa, el tristemente célebre, Fernando Botero Zea, y del entonces gobernador de Antioquia Álvaro Uribe Vélez, fueron creadas las Convivir, organismos de apoyo al Ejército en los operativos contrainsurgentes y forma encubierta de legalizar el paramilitarismo. Por la presión nacional e internacional, en la administración Pastrana fueron desmontadas, aunque varias de ellas se rebelaron organización de ejércitos paralelos en la lucha contrainsurgente, que nunca enfrentan a la guerrilla pero sí a la población civil»<sup>67</sup>.

Queda pues demostrado lo que hemos venido afirmando sobre el hecho que el paramilitarismo es un engendro del mismo Estado colombiano, frente a su impotencia tanto militar como jurídica, de cara a las guerrillas. No es menos cierto que, no sólo activamente el Estado colombiano ha influido en el nacimiento del paramilitarismo colombiano, sino también pasivamente a través de un *laissez faire* que ha permitido la acción impune de estas organizaciones en Colombia. En este sentido, Salvatore Mancuso Gómez, líder paramilitar aceptó «[...] su vinculación al Ejército y a los grupos paramilitares, por el rigor de la guerra y la amenaza que representaba la guerrilla en la región». Según él «la decisión se debió a los cobros extorsivos, el robo de ganado y la intimidación de la que eran víctimas los hacendados». De hecho, fue esta misma persona que en Audiencia de versión libre rendida ante la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía General de la Nación<sup>68</sup> declaró «la forma en que el Ejército lo entrenó para la conformación de grupos paramilitares, y el contenido de los

---

67 C. Lozano Guillén, Guerra o paz en Colombia? Cincuenta años de un conflicto sin solución, 93.

68 Efectuada en mayo de 2007. Vid. I. Cepeda, et al., A las Puertas de la Hacienda Presidencial, 59.

manuales en los que enseñaban técnicas de combate irregular. En esa misma declaración aseguró que realizaba operaciones conjuntas con los miembros de la Fuerza Pública, vivía en los cuarteles del Ejército y asistía a las transmisiones de mando»<sup>69</sup>.

De ello surge una fuerza bélica del paramilitarismo con una escalada tal de violencia que ha llevado a las AUC a convertirse, de fuerza paramilitar, en fuerza paraestatal: hoy día las fuerzas paramilitares, no solamente controlan territorios enteros colombianos, sino que también monopolizan el poder de las armas en dichas regiones, dictando leyes y excluyendo *de facto* al Estado tradicional colombiano que les dio vida.

El surgimiento del tercer ParaEstado, la guerrilla, se encuentra estrechamente relacionado con la lucha campesina en Colombia «conformando una característica que con el tiempo ha hecho inderrotable a esas organizaciones: una absoluta identificación entre el campesino y el guerrillero»<sup>70</sup>. Su antecedente más inmediato fue el asesinato del candidato liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, momento a partir del cual surgen las guerrillas liberales como reacción a la persecución política iniciada por el gobierno del Partido Conservador (1946-1953), que dio origen a una revuelta popular que se conoce como “El Bogotazo” y a un largo período de violencia liberal-conservadora.

Los grupos guerrilleros que han operado en el país son las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN) y Ejército Popular de Liberación (EPL). Es importante acotar que «desde que asumió la presidencia Álvaro Uribe, las FARC han sido ob-

---

69 Ibid.

70 F. Vegas Torrealba, et al., Colombia. La paz se negocia no se conquista, 115.

jeto de quizá la mayor ofensiva militar continua en sus cuarenta años de historia. A pesar de ello está claro que están lejos de ser derrotadas. Construyeron un ejército popular que está enfrentando a las fuerzas armadas regulares del Estado colombiano y a la acción de los paramilitares, en una proporción de uno a diez, retrocediendo algunas veces, retirándose otras, pero recuperándose siempre»<sup>71</sup>.

Estos tres ParaEstados dentro de la Nación colombiana han dado como resultado una guerra sin precedentes en la historia de ese país, no solamente por la longevidad de la misma, sino también por los costos humanos, políticos y sociales que ha acarreado. Ello ha hecho nacer una fatídica cultura de la violencia sistemática e institucionalizada, a la cual indudablemente se expone Venezuela a través de la implantación de la cultura del paramilitarismo dentro de su territorio.

Colombia posee hoy día entre 3 a 5 millones de desplazados, 40 mil desaparecidos, 2.183 fosas halladas y 1.603 militares investigados por falsos positivos,<sup>72</sup> de los cuales solamente cinco casos han dado como resultado la destitución<sup>73</sup>. Aunado a esto el Presupuesto de Colombia en el 2010 parece reflejar una situación de guerra, cuya única respuesta por parte del gobierno colombiano parece ser belicista: Colombia gasta más en defensa y seguridad (14,2%) que en educación (13,9%). De hecho Colombia posee más de 400.000 hombres armados, superando incluso a las FFAA de Brasil. Mientras que la inversión en

---

71      *Ibíd.*

72      361 son oficiales, 488 suboficiales y 814 soldados profesionales. Hasta el 2009 hay 1.603 militares investigados por posibles falsos positivos desde el 2003 por la Procuraduría.

73      Cabe destacar que otros 29 casos fueron víctimas de pliego de cargos, mientras que 19 reflejaron procesos archivados.

Educación Superior es de 0,4% del PIB, la Contraloría General reveló que el gasto militar en Colombia entre 2001 y 2007 representó en promedio el 4,7 % del PIB, cifra muy por encima del promedio del continente, que en el mismo periodo de tiempo se ubicó en 1,6%. En el presupuesto de 2008 se prevé que el país destine 18,4 billones de pesos, que representan un incremento del 20% con relación al 2007<sup>74</sup>.

#### 8. ESTADO VENEZOLANO:

##### ¿PRÓXIMO PARAESTADO DE LA REGIÓN?

Estamos hablando entonces de varios ParaEstados, cuya vocación principal no es precisamente la paz en la región, pues es evidente que para estos grupos la guerra se ha convertido en un sustancioso negocio. Ante esto, y teniendo en cuenta que compartimos una frontera colombo-venezolana de 2.317 km<sup>2</sup> y albergamos 5 millones de colombianos desplazados por la violencia neogranadina, es justo preguntarnos ¿Qué va a pasar con el Estado venezolano así como lo conocemos hoy día? ¿Se convertirá éste en el próximo ParaEstado de la región?

Algo es cierto, el triunfo de la injerencia estadounidense en Venezuela pasa por la instalación definitiva de la violencia secular colombiana dentro del territorio venezolano. En este sentido, el ParaEstado que parece ya coexistir con el Estado venezolano, junto con su brazo armado (el paramilitarismo) y su brazo financiero (el narcotráfico), es el instrumento por excelencia para la radicación de dicha violencia, a la vez terrorista y desestabilizadora.

---

74 Cfr.<http://www.elespectador.com/noticias/negocios/articulo-los-ultimos-seis-anos-gasto-militar-represento-el-47-ciento-del-pib>

La existencia real de un ParaEstado en Venezuela parece ser confirmada por una escalada de la violencia, que no solamente está tocando a ciudadanos civiles venezolanos, sino incluso a integrantes de las Fuerzas Armadas y policiales. Recordemos la ya citada Masacre en Táchira (Caso de los maniseros<sup>75</sup>) ocurrida en octubre del 2009; la muerte de dos Sargentos de la GNB en el municipio Libertador del Táchira el 2 noviembre 2009; y las muertes de más de 200 campesinos.

Esta arremetida entre otras muchas causas parece tener como objetivo focal hacer pagar al Estado venezolano algunos duros golpes que ha dado contra el negocio del paramilitarismo y el narcotráfico que habitan el ParaEstado venezolano: en Venezuela en el año 2009 se han incautado 30.366.52 kilogramos de droga<sup>76</sup>, 29 aeronaves, 11 capos apresados y 7 mil ciudadanos investigados.

#### 9. DONDE HAY PARAMILITARES, NO HAY DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA: LA ESTRUCTURA DEL PARA-MILITARISMO DESESTRUCTURA AL PUEBLO ORGANIZADO

Esto se explica porque lo particular de la estructura paramilitar y paraestatal es un mecanismo de organización que, para mantenerse en vida, lucha y trata de erradicar cualquier otro tipo de organización coexistente. En otras palabras, donde hay paramilitares difícilmente existe una organización social. Si hay paramilitares no pueden existir ni siquiera los elementos de organización mínima que hacen posible una democracia participa-

---

75 Llamados maniseros porque se dedicaban a vender maní dulce y bisutería en los autobuses.

76 Dato de Oficina Nacional Antidrogas (ONA), la cual señala que desde el año 2000 hasta el 2009 se incautaron 464.807,76 kilogramos de droga en Venezuela.



tiva que, de hecho, es uno de los imperativos categóricos para la coexistencia entre los venezolanos, según la propia Constitución aprobada en 1999<sup>77</sup>.

Es así como resulta completamente incompatible la coexistencia espacio-temporal de consejos comunales, mesas técnicas de agua, cooperativas, consejos de trabajadores, sindicatos, comunas, con organizaciones paramilitares, cuya vocación es precisamente la anulación de toda organización. Anulación que tiene como finalidad última el control del territorio y la vida misma de sus habitantes, a través de un biopoder que vigila, estructura y sistematiza la cotidianidad de cada habitante del territorio ocupado. Ello se ve reflejado en el relevo por parte del paramilitarismo de lo que deberían ser la competencias propias, no solamente del Estado, sino también de las comunidades organizadas bajo la premisa de una democracia participativa y protagónica.

De esta manera el control por parte de los paramilitares sobre la vida de los individuos, pasa por el manejo de actividades y necesidades del día a día como la seguridad, salud, servicios básicos, educación, etc. Es precisamente aquí que el paramilitarismo da un salto vertiginoso, transfigurándose, de organización militar, a organización estatal. He aquí el origen del ParaEstado.

Por eso se puede afirmar que, no sólo está en juego la existencia del Estado venezolano, sino la existencia de un Estado fundamentado en el modelo político constitucional anteriormente planteado: la democracia participativa y protagónica. Todo ello enmarca pues la problemática, ya no más en un ámbito militar,

---

77 El artículo 6 expresa: "El gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y de las identidades políticas que la componen es y será siempre democrático, participativo, electivo, descentralizado, alternativo, responsable, pluralista y de mandatos revocables".

ni siquiera de provecho económico a través del negocio de la droga, sino más aún constitucional y de soberanía.

El paramilitarismo, a través de la creación de un ParaEstado en Venezuela busca mermar la existencia del Estado venezolano como garante de la seguridad y defensa de una Nación con recursos energéticos entre los más importantes del mundo, al mismo tiempo que se esfuerza por deslegitimar el modelo de democracia participativa y protagónica que dicho Estado se dio como fundamento. Entender esto quiere decir comprender sin más las razones por la cuales la injerencia estadounidense ha aupado este tipo de metodología paramilitar como la más efectiva y menos espectacular.

Tal vez la creación de un ParaEstado en Venezuela no revista la espectacularidad de una “Media luna” boliviana que trató de separar un territorio compacto de su Estado. Contrariamente a ésta, el peligro de la creación de un ParaEstado en Venezuela tiene que ver más bien con manchas de control paramilitar que se han ido esparciendo a lo largo de todo el territorio nacional de manera heterogénea, silenciosa y puntual en franjas de poblaciones fronterizas, pero también en barriadas dispersa por aquí y por allá a lo largo de las principales ciudades.

Se trataría pues de una quinta columna con características pluricéntricas, dispuesta a cumplir con los objetivos anteriormente planteados: desestabilización de la sociedad, derrocamiento del gobierno y desestructuración del Estado tradicional venezolano. De llegar a una acción de forma conjunta estas células paramilitares, a través de una lógica común paraestatal, estaría en peligro tanto la soberanía del Estado venezolano, como el modelo participativo y protagónico y la seguridad del ciudadano venezolano. Se quedaría pues Venezuela, al mismo tiempo, sin

Estado, sin modelo político y sin la seguridad mínima: objetivos últimos de la injerencia estadounidense.

#### 10. DESAFÍOS: PERENNIZAR UN ESTADO DÉBIL<sup>78</sup>

Hay que recordar que lo propio del neoliberalismo es precisamente acabar con los Estados fuertes, y como no se ha podido lograr a través de las privatizaciones neoliberales, fue cambiada la táctica más no la estrategia. Ahora la táctica parece ser acabar con los Estados-naciones de Latinoamérica, a través de la conformación de ParaEstados. Por ello no se debe perder de vista que los Estados soberanos cuyo territorio se encuentren en zonas con grandes riquezas naturales estratégicas, deben buscar fortalecerse, contrariamente a lo planteado en los 80 y 90 a través del neoliberalismo en la región.

Si los grandes grupos económicos trasnacionales, guiados por una lógica imperialista y expansionista, no lograron minimizar del todo la figura contemporánea del Estado, a través de dicho neoliberalismo, pues el proceso de injerencia silenciosa busca minimizarlo a partir de la creación de ParaEstados en toda la región: el inicio fue Colombia.

#### 11. CONCLUSIONES: No se trata de un problema de delitos. Se trata de un problema de Soberanía

De todo esto, podemos concluir que la situación de Venezuela descrita en este artículo y los últimos episodios de violencia enumerados, no deben ser tratados simplemente como un pro-

---

78 Sobre la concepción del "Estado débil", vid. M. Pérez Pirela, Perfil de la discusión filosófica política contemporánea. Una propuesta aristotélica, Cap. IV.

blema de delitos. La solución no debe ser coyuntural, pues sólo estaríamos tocando el primer eslabón de los tres mencionados. La solución debe ser estructural.

No se debe únicamente entonces reaccionar a una violencia puntual y cotidiana, ya que la problemática trasciende las fronteras delictivas. Se debe actuar y responder a una guerra asimétrica y silenciosa que, por cierto, podría terminar en guerra civil.

De hecho, si el Estado Venezolano no toma medidas estructurales, fuertes e inmediatas contra el flagelo del paramilitarismo de extrema derecha, no está excluido que organizaciones de extrema izquierda surjan para luchar contra dicho flagelo, monopolizando una fuerza y una lucha que en realidad es responsabilidad del Estado venezolano.

El espejo colombiano debe servir como referencia para entender que grupos paramilitares no son la solución para erradicar a otros grupos paramilitares, so pena de sentar las bases de una guerra futura. Realidad bélica que sólo convendrá a aquellas potencias que quieren echar manos de las fuentes energéticas venezolanas en medio de un siglo XXI que comienza con grandes precariedades en este ámbito a nivel planetario.

Ausencia de Estado e impunidad es el terreno fértil donde se hace fecundo el fenómeno paramilitar y paraestatal. En la medida que se hagan cumplir las leyes venezolanas y se minimice la impunidad del Estado se hará reversible el paramilitarismo y el ParaEstado.

De hecho, tanto el paramilitarismo como el ParaEstado tienen las mismas características de los gases: se expanden en todo espacio que encuentren vacío. Ahí donde sea débil el Estado venezolano, existirán grandes posibilidades de que se estructure un ParaEstado.

.....

## Referencias



## Referencias Bibliográficas

- A. ALAPE, *Manuel Marulanda, Tirofijo*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2008.
- D. AZZELLINI (ed.), *El negocio de la guerra*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2008.
- L. BRITTO GARCÍA, *La Paz con Colombia*. Minci, Caracas, 2008.
- , *América Nuestra. Integración y Revolución*. ALBA, Caracas, 2009.
- N. BOBBIO, *Il problema della guerra e le vie della pace*. Mulino, Bologna, 1997.
- J. BODIN, *Los seis libros de la República*. Editorial Tecnos, Madrid, 1985.
- I. CEPEDA, et al., *A las Puertas de la Hacienda Presidencial*. Editorial Debate, Bogotá, 2009.
- M. CHERNICK, *Acuerdo Posible*. Ediciones Aurora, Bogotá, 2008.
- E. GOLINGER, et al., *La telaraña imperial. Enciclopedia de injerencia y subversión*. Centro Internacional Miranda, Caracas, 2008.
- T. HOBBS, *Leviatán*. FCE, México, 1992.
- F. HYLTON, *La mala hora en Colombia*. Imprenta Nacional, Caracas, 2008.

C. LOZANO GUILLÉN, *Guerra o paz en Colombia? Cincuenta años de un conflicto sin solución*. Ediciones Izquierda Viva, Bogotá, 2006.

L. MATTA, *Colombia y las FARC-EP*. Editorial Txalaparta, Tafalla, 2008.

M. PÉREZ PIRELA, *Perfil de la discusión filosófica política contemporánea. Una propuesta aristotélica*. Gregorian University Press, Roma, 2005.

———, *Del Estado posible. Crónicas de una revolución*. Fondo Editorial Idea y Monte Ávila Editores Latinamericana, Caracas, 2008.

———, «La Filosofía Política del Separatismo en Latinoamérica. De Tomas Hobbes a Evo Morales», en *Ensayo y error. XVII. 35*. Caracas, 2008.

G. PICOLI, *El sistema pájaro*. Editorial Txalaparta, Tafalla, 2004.

G. SABINE, «Las crisis del Estado», en J. Talancón (2009). Editorial Porrúa-UNAM, México, 1982.

F. VEGAS TORREALBA, *et al.*, *Colombia. La paz se negocia no se conquista*. Editorial Panapo, Caracas, 2007.

M. WEBER, *El político y el científico*. Alianza Editorial, Madrid, 1988.

C. YOUNGERS, *et al.*, *Drogas y Democracia en América Latina. El impacto de la política de Estados Unidos*. Biblos, Buenos Aires, 2005.

A. ZABALA, *Paracos. Incluye diario inédito de Don Mario*. Editorial Debate, Bogotá, 2009.



## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- M. ACOSTA-SAIGNES, *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades*. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, Colección Historia XIII, Caracas, 1983.
- A. ALAPE, *Manuel Marulanda, Tirofijo*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2008.
- D. AZZELLINI (ed.), *El negocio de la guerra*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2008.
- L. BRITTO GARCÍA, *La Paz con Colombia*. Minci, Caracas, 2008.
- , *América Nuestra. Integración y Revolución*. Fondo Cultural del ALBA, Caracas, 2009.
- N. BOBBIO, *Il problema della guerra e le vie della pace*. Mulino, Bologna, 1997.
- J. BODIN, *Los seis libros de la República*. Editorial Tecnos, Madrid, 1985.
- S. BOLÍVAR, *Obras Completas*, Vol. III. Maveco de Ediciones, Madrid, 1984.
- I. CEPEDA, et al., *A las Puertas de la Hacienda Presidencial*. Editorial Debate, Bogotá, 2009.
- M. CHERNICK, *Acuerdo Posible*. Ediciones Aurora, Bogotá, 2008.
- E. GOLINGER, et al., *La telaraña imperial. Enciclopedia de injerencia y subversión*. Centro Internacional Miranda, Caracas, 2008.
- T. HOBBS, *Leviatán*. FCE, México, 1992.
- F. HYLTON, *La mala hora en Colombia*. Imprenta Nacional, Caracas, 2008.
- I. LIEVANO AGUIRRE, *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia*. 4 vols. Ediciones Nueva Prensa, Bogotá, (s/f).

- F. LÓPEZ DE LA ROCHE, «Colombia: la búsqueda infructuosa de la identidad», en *Memorias del Simposio Identidad Étnica, Identidad Regional, Identidad Nacional*, pp. 283-307. V Congreso Nacional de Antropología, Villa de Leyva, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1989.
- C. LOZANO GUILLÉN, *Guerra o paz en Colombia? Cincuenta años de un conflicto sin solución*. Ediciones Izquierda Viva, Bogotá, 2006.
- L. MATTA, *Colombia y las FARC-EP*. Editorial Txalaparta, Tafalla, 2008.
- M. PÉREZ PIRELA, *Perfil de la discusión filosófica política contemporánea. Una propuesta aristotélica*. Gregorian University Press, Roma, 2005.
- , *Del Estado posible. Crónicas de una revolución*. Fondo Editorial Idea y Monte Ávila Editores Latinamericana, Caracas, 2008.
- , «La Filosofía Política del Separatismo en Latinoamérica. De Tomas Hobbes a Evo Morales», en *Ensayo y error. XVII. 35*. Caracas, 2008.
- G. PICOLI, *El sistema pájaro*. Editorial Txalaparta, Tafalla, 2004.
- J. C. RESTREPO – P. MEDELLÍN, *Semanario VOZ*, edición 2427, cit. en A. Angarita, «Crece el gasto militar. Guerra devora el presupuesto», en [www.geocities.com/vozxcol/voz.pdf](http://www.geocities.com/vozxcol/voz.pdf), consultado el 27/02/2008.
- M. RODRÍGUEZ – Y. RON, «Elecciones colombianas: la derecha agita fantasmas contra Chávez», en <http://rebelion.org/noticia.php?id=102206>.
- S. RODRÍGUEZ GELFENSTEIN, «Crónica de una agresión: La derecha fascista contra América Latina y el Caribe», en <http://www.voltairenet.org/article153151.html>.
- G. SABINE, «Las crisis del Estado», en J. Talancón (2009). Editorial Porrúa-UNAM, México, 1982.

- M. SANOJA, *Memorias para la integración. Ensayo sobre la diversidad, la unidad histórica y el futuro político de Sudamérica y El Caribe*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Colección Milenio Libre, Caracas, 2007.
- M. SANOJA – I. VARGAS-ARENAS, *La Revolución Bolivariana: Historia, Cultura y Socialismo*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Colección Milenio Libre, Caracas, 2008.
- V. VALLEJO, *Amando a Pablo, odiando a Escobar*. Editorial Grijalbo, Bogotá, 2007.
- F. VEGAS TORREALBA, *et al.*, *Colombia. La paz se negocia no se conquista*. Editorial Panapo, Caracas, 2007.
- M. WEBER, *El político y el científico*. Alianza Editorial, Madrid, 1988.
- C. YOUNGERS, *et al.*, *Drogas y Democracia en América Latina. El impacto de la política de Estados Unidos*. Biblos, Buenos Aires, 2005.
- A. ZABALA, *Paracos. Incluye diario inédito de Don Mario*. Editorial Debate, Bogotá, 2009.
- R. ZIBECHI, «Brasil desafía el Plan Colombia», en *ALAI AMLATINA*, 30/04/2010.

### *Otras fuentes*

- AA.VV., *A comparative Atlas of Defence in Latin America*, 2008.
- CORPORACIÓN NUEVO ARCO IRIS, *Los caminos de la alianza entre los paramilitares y los políticos*, Bogotá, 2007.
- Revista Semana*, edición n° 1453, marzo 2010, Bogotá.
- Revista Semana*, edición n° 1275, octubre 9 a 16 de 2006. Bogotá.
- UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME, “*World Drug Report 2006, Volume 1: Analysis*”. ONU, Viena, 2006.



## Índice



Contenido	Página
Dedicatoria	
Presentación	
Prólogo	
<b>CAPÍTULO I</b>	
<i>Paz para el pueblo colombiano!</i>	
La lucha por la propiedad de la tierra agrícola en Colombia	
¿De dónde surgen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia?	
El Narco-Estado colombiano	
El “Milagro” económico del Uribismo	
La paz y la Asamblea Constituyente en Colombia	
Las regiones de refugio	
El problema humano, social y político de los desplazados	
Bibliografía	

## CAPÍTULO II

### *Fortalezas y debilidades estratégicas de Venezuela*

#### 1. Territorio y Recursos

- 1.1. Extensión y Fronteras
- 1.2. Recursos
- 1.3. Infraestructuras comunicaciones e instalaciones estratégicas

#### 2. Demografía y Sociedad

- 2.1. Indicadores Demográficos
- 2.2. Ocupación y Empleo

#### 3. Economía

- 3.1. Dependencia de los Hidrocarburos
- 3.2. Sustitución de Importaciones
- 3.3. Oligopolios en la Distribución

#### 4. Estado y Política

- 4.1 Soberanía Limitada
- 4.2 Lealtad de Ciudadanos y Funcionarios hacia Potencias Extranjeras
- 4.3 Vulnerabilidad Financiera

#### 5. Defensa

- 5.1. Fronteras
  - 5.2. Amenazas Secesionistas
-



- 5.3. Contingentes armados
- 5.4. Pertrechos
- 5.5. bases militares
- 5.6. puntos vulnerables
  - a. Vías e infraestructuras
  - b. Comunicaciones radioeléctricas
- 5.7. Efectivos
- 6. Relaciones Internacionales
- 7. Cultura
  - 7.1. Unidad y consenso de la población
  - 7.2. Educación y Formación Científica
    - a. Programas sin nociones de identidad patria
    - b. Programas educativos sin materias de interés nacional
    - c. Investigaciones orientadas por Centros hegemónicos
    - d. Déficit de profesionales y Desempleo profesional
  - 7.3. Medios de comunicación
- 8. La Guerra y la Paz en Venezuela
- 9. La Guerra contra América Latina

## CAPÍTULO III

### *Colombia: Base de Guerra*

Los Paramilitares

Plan Colombia

Bases Militares y Guerra

Verdaderas Intenciones

La Lucha contra el Narcotráfico es Secundaria

Palanquero es la mejor Opción para el alcance continental

Espionaje y Guerra

Mentiras

Conflicto Regional

## ANEXOS

1. Documento de la Agencia de Inteligencia del Departamento de Defensa sobre Álvaro Uribe
2. Documento de la Agencia de Inteligencia del Departamento de Defensa sobre la presencia de paramilitares colombianos en Venezuela
3. Documento original de la Fuerza Aérea de EEUU de mayo 2009 sobre las Bases Militares en Colombia
4. Documento modificado de la Fuerza Aérea de EEUU de 16 noviembre 2009 sobre las Bases Militares en Colombia

## CAPÍTULO IV

### *Adiós Uribe o un nuevo fracaso de la política imperial contra Nuestra América*

1. Antecedentes
2. El Nuevo Escenario
3. Santos, la continuidad de Uribe
4. El ataque verbal y mediático a Venezuela  
como Eje de la campaña
5. No cesa la ofensiva desestabilizadora  
de la Derecha Internacional
6. Fracaso la idea de involucrar a Chávez  
en la dinámica electoral colombiana.  
¿Cuál fue el próximo paso?
7. La agresión en su grado máximo.  
Algunos antecedentes
8. El papel de Álvaro Uribe. El amigo indeseable  
debe ser dócil hasta el último día

## CAPÍTULO V

### *Del estado venezolano al ParaEstado Venezolano*

Consideraciones de una injerencia silenciosa.

#### Introducción

1. El estado tradicional: fronteras definidas / Fuerzas  
Armadas unidas y únicas / Cabeza común  
y reconocida

2. El objetivo de la injerencia es desestructurar los estados latinoamericanos: Caso Bolivia. Media Luna / Europa del Este. Revoluciones de Colores / Venezuela. Para-Militarismo
3. Bodin (1576) y los elementos teóricos de la soberanía: Autonomía de decisión de las fronteras hacia adentro (relación asimétrica entre estados-ciudadanos) / respeto de la autonomía de las fronteras para afuera (relación simétrica entre estados-estados)
4. Sistema y objetivos de la injerencia estadounidense: debilitar al estado y su soberanía / creación del ParaEstado Venezolano

#### 4.1 DAS –CIA

#### 4.2 Para-militarismo

#### 4.3 Oligarquía Colombiana

5. La droga es el petróleo del ParaEstado: DAS, paramilitarismo y oligarquía tienen como fuente de financiamiento fundamental el fenómeno de la droga
6. Objetivos y estrategias de la injerencia Colombo-Estadounidense en Venezuela: estrategias de injerencia  
El delito es sólo el primer eslabón táctico de una estrategia más compleja
- 6.1 Primer Eslabón (desestabilizar la sociedad)
- 6.2 Segundo Eslabón (derrocar al gobierno):  
objetivo magnicidio
- 6.3 Tercer Eslabón (destruir el Estado Venezolano):

Construcción del P'araEstado/  
Creación de FFAA paralelas

7. La Nación colombiana está constituida por tres ParaEstados: tres estados en lo que llamamos el territorio colombiano
8. Estado Venezolano:  
¿próximo ParaEstado de la región?
9. Donde hay paramilitares, no hay democracia participativa y protagónica: la estructura del para-militarismo desestructura al pueblo organizado
10. Desafíos: perennizar un estado débil
11. Conclusiones: No se trata de un problema de delitos.  
Se trata de un problema de Soberanía

Bibliografía

*La cuestión Colombo-Venezolana*  
se editó en febrero de 2018,  
en los talleres del Fondo Editorial Ipasme  
en Caracas, República Bolivariana de Venezuela

La colección HUGO CHÁVEZ FRÍAS rinde homenaje a quien supo enlazar la continuidad histórica de las luchas del bravo pueblo venezolano, engarzando el pasado con el presente, reviviendo la esperanza y trazando el rumbo hacia el socialismo bolivariano, forjado en las tradiciones del pueblo venezolano y nuestroamericano, mirando siempre de frente a la problemática propia del siglo XXI. Por eso, bajo su egregio nombre, reunimos la obra de quienes supieron enlazar las luchas revolucionarias del ayer y de hoy, sentando las bases de la revolución bolivariana que vive Venezuela.

LA CUESTIÓN COLOMBO - VENEZOLANA es un libro relevante para los estudiosos de la materia, tanto por la calidad de sus autores: Luis Britto García, Mario Sanoja, Iraida Vargas, Eva Golinger, Sergio Rodríguez Gefenstein y Miguel Ángel Pérez Pirela, quién además es el compilador del conjunto de materiales, como por la amplitud de temas tratados con solvencia y profundidad: paraestado, paramilitarismo, guerrilla, narcotráfico, imperialismo, Plan Colombia, bases militares, intervenciones de estado, fronteras y soberanía. Tiene por añadidura una prologuista de lujo: la reconocida luchadora social neogranadina Piedad Córdoba Ruiz.

La vigencia de los planteamientos aquí realizados constituye razón suficiente para que el Fondo Editorial Ipasme reedite esta obra y la acerque a todas aquellas personas que amen y luchen por la unidad grancolombiana.



Ministerio del Poder Popular  
para la Educación

**IPASME**

Fondo Editorial Ipasme



ISBN: 978-980-401-294-5



9 789804 012945